

NACIONES



UNIDAS

INFORME
DE LA
COMISION DEL AFRICA SUDOCCIDENTAL
A LA
ASAMBLEA GENERAL

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 12 (A/2913)

NUEVA YORK, 1955

NACIONES UNIDAS

**INFORME
DE LA
COMISION DEL AFRICA SUDOCCIDENTAL
A LA
ASAMBLEA GENERAL**



ASAMBLEA GENERAL
DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 12 (A/2913)

Nueva York, 1955

N O T A

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<i>Página</i>
I. Consideraciones generales	1
II. Negociaciones con la Unión Sudafricana	1
III. Análisis y resumen de los debates que sobre la cuestión del Africa Sudoccidental se realizaron en la Cuarta Comisión durante el noveno período de sesiones de la Asamblea General	2
IV. Reglamento para la Comisión del Africa Sudoccidental	2
V. Informe Anual de la Unión Sudafricana	3
VI. Examen de la información y documentación relativa al Africa Sudoccidental	3
VII. Grado y manera en que los organismos especializados podrían contribuir al adelanto de los habitantes del Africa Sudoccidental	3
VIII. Peticiones relativas al Territorio del Africa Sudoccidental	4
A. Comunicaciones recibidas de fuentes situadas fuera del Territorio del Africa Sudoccidental	5
B. Comunicaciones y peticiones recibidas de fuentes situadas dentro del Territorio del Africa Sudoccidental	5

A N E X O S

Anexo

I. Correspondencia cruzada con el Gobierno de la Unión Sudafricana	7
II. Informe y observaciones de la Comisión del Africa Sudoccidental sobre la situación en el Territorio del Africa Sudoccidental	8
Apéndice: Ley sobre Administración de Asuntos Indígenas del Africa Sudoccidental, 1954	33
III. Comunicaciones de los organismos especializados y órganos extrapresupuestarios de las Naciones Unidas	36
IV. Comunicación del 16 de diciembre de 1954 dirigida al Presidente de la Comisión del Africa Sudoccidental por el Reverendo Michael Scott, Observador de la Liga Internacional de Derechos Humanos	41
V. Comunicación del 15 de diciembre de 1954, dirigida al Presidente de la Comisión para el Africa Sudoccidental, por el Rvdo. Michael Scott, General Theological Seminary, Nueva York, en la que se incluye un resumen de una carta de Jariretundu Kozonguizi	45
VI. Petición y comunicaciones relativas a la Comunidad Rehoboth	46
Proyecto de resolución sobre la petición y las comunicaciones	48
VII. Petición y comunicaciones conexas transmitidas por Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb	50
Proyecto de resolución sobre la petición y las comunicaciones	51
VIII. Petición y comunicación conexas recibida del Reverendo T. H. Hamtumbangela	52
Proyecto de resolución sobre la petición y las comunicaciones	54

I. CONSIDERACIONES GENERALES

1. La Comisión del Africa Sudoccidental fué establecida por la resolución 749 A (VIII) de la Asamblea General, del 28 de noviembre de 1953 y, en virtud de sus disposiciones, debe continuar su existencia "hasta el momento en que se concierte un acuerdo entre las Naciones Unidas y la Unión Sudafricana". Las atribuciones, tal como las define dicha resolución, son:

"a) Que examine la información y los documentos disponibles respecto al Territorio del Africa Sudoccidental, dentro de los límites del Cuestionario aprobado en 1926 por la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de las Naciones;

"b) Que examine, ajustándose en todo lo posible al procedimiento del anterior Sistema de Mandatos, los informes y peticiones que se presenten a la Comisión o al Secretario General;

"c) Que transmita a la Asamblea General un informe relativo a la situación del Territorio, tomando en cuenta, en la medida de lo posible, el carácter de los informes de la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de las Naciones;

"d) Que prepare, para someter a la Asamblea General, un procedimiento para el examen de informes y peticiones, que deberá ajustarse en todo lo posible al procedimiento seguido al respecto por la Asamblea, el Consejo y la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de las Naciones."

Además, la resolución autorizaba a la Comisión a continuar las negociaciones con la Unión Sudafricana, a fin de dar pleno cumplimiento a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia respecto a la cuestión del Africa Sudoccidental y pedía a la Comisión que presentara informes sobre sus actividades a la Asamblea General en los períodos ordinarios de sesiones de ésta.¹

2. El 23 de noviembre de 1954, la Asamblea General aprobó la resolución 851 (IX), en cuyo párrafo 5 invitaba "al Gobierno de la Unión Sudafricana a que coopere con la Comisión del Africa Sudoccidental y, en particular, a que le presente informes sobre la administración del Territorio del Africa Sudoccidental y la ayude a examinar tales informes o la información y documentación de que disponga la Comisión del Africa Sudoccidental". En el párrafo 6 de esa resolución se pedía a la Comisión "que analice y resuma la discu-

¹ Para el informe de la Comisión del Africa Sudoccidental sobre la labor de su primer período de sesiones, véanse los *Documentos Oficiales de la Asamblea General, noveno período de sesiones, Suplemento No. 14*, documento A/2666.

sión sobre el fondo de la cuestión del Africa Sudoccidental sostenida en la Cuarta Comisión de la Asamblea General, y que transmita tal análisis y resumen al Gobierno de la Unión Sudafricana para su información"; y en el párrafo 7 se pedía además "que examine el grado y la manera en que los organismos especializados y los órganos de las Naciones Unidas sostenidos con fondos extrapresupuestarios podrían contribuir al adelanto social, económico y educativo de los habitantes del Territorio".

3. La Comisión del Africa Sudoccidental está compuesta por siete miembros: Brasil, Estados Unidos de América, México, Pakistán, Siria, Tailandia y Uruguay.² Fueron designados los siguientes representantes:

Brasil: Sr. Sérgio Armando Frazão, Sr. Donatello Grieco.

Estados Unidos de América: Sr. Benjamin Gerig.

México: Sr. Luciano Joubanc Rivas.

Pakistán: Sr. Viqar Ahmed Hamdani.

Siria: Sr. Najmuddine Rifai.

Tailandia: Sr. Thanat Khoman.

Uruguay: Sr. Enrique Rodríguez Fabregat.

4. En su 41a. sesión, celebrada el 24 de enero de 1955, la Comisión designó Presidente al Sr. Thanat Khoman (Tailandia) y Vicepresidente y Relator al Sr. Luciano Joubanc Rivas.

5. La Comisión celebró 14 sesiones entre el 24 de enero y el 8 de junio de 1955. Antes de inaugurar su período de sesiones de 1955 el 24 de enero, y después de haber presentado a la Asamblea General el suplemento a su informe sobre la labor de su primer período de sesiones (A/2666/Add.1)³ había celebrado una sesión privada el 12 de octubre de 1954. La Comisión decidió que, para la consideración de ciertas cuestiones, incluyendo sus negociaciones con la Unión Sudafricana, su tarea se facilitaría celebrando sesiones privadas. Celebró cuatro sesiones privadas: la 41a. sesión (parte II), 42a. sesión, 52a. sesión (parte II) y 54a. sesión (parte I), el 24 y 26 de enero, 2 y 8 de junio de 1955.

6. En su 54a. sesión, celebrada el 8 de junio de 1955, la Comisión aprobó su informe a la Asamblea General.

² El 14 de diciembre de 1954 la Asamblea General, por recomendación de la Cuarta Comisión al Presidente, aprobó la designación de Tailandia y los Estados Unidos para ocupar los puestos vacantes de la Comisión.

³ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, noveno período de sesiones, Anexos*, tema 34 del programa.

II. NEGOCIACIONES CON LA UNION SUDAFRICANA

7. En cumplimiento del párrafo 5 de la resolución 851 (IX) de la Asamblea General, por el cual se invitaba una vez más al Gobierno de la Unión Sudafricana a que cooperara con la Comisión del Africa Sudoccidental y, en particular, a que le presentara un

informe sobre su administración del Territorio del Africa Sudoccidental correspondiente al año 1954 y a que ayudara a la Comisión a examinar tal informe o la información o documentación de que dispusiera, la Comisión, en la parte privada de su 41a. sesión, cele-

brada el 24 de enero de 1955, pidió al Presidente que reiterara la invitación que se había enviado el año anterior al Gobierno de la Unión Sudafricana.⁴ La Comisión no sólo expresó que estaba dispuesta a continuar las negociaciones con la Unión Sudafricana para dar pleno cumplimiento a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la cuestión del Africa Sudoccidental, sino que subrayó además que seguía confiando sinceramente en que sería posible lograr resultados satisfactorios y positivos mediante la continuación de tales negociaciones y, por consiguiente, invitó al Gobierno de la Unión Sudafricana a designar a un representante para que conferenciara con la Comisión. En consecuencia, el 24 de enero el Presidente despachó al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana una comunicación que se reproduce como anexo I a) al presente informe.

8. En comunicación de fecha 11 de mayo de 1955, el Representante Permanente Suplente de la Unión Sudafricana en las Naciones Unidas acusó recibo de la carta enviada por el Presidente el 24 de enero. Declaró que esa carta había sido debidamente transmitida al Gobierno de la Unión Sudafricana para que éste la considerara y enviara las instrucciones del caso, y que se informaría al Presidente tan pronto como el Gobierno de la Unión Sudafricana adoptara una decisión. La comunicación se reproduce como anexo I b), *infra*.

9. En comunicación de fecha 21 de mayo de 1955, el Representante Permanente Suplente, cumpliendo instrucciones del Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de la Unión Sudafricana y en respuesta a la carta de fecha 24 de enero declaró, en primer lugar, que la posición del Gobierno en relación con la presentación de informes a la Comisión había sido delineada en la comunicación enviada al Presidente el 25 de marzo de 1954⁵ y que seguía siendo la misma. En relación con el deseo de la Comisión de continuar las negociaciones con la Unión Sudafricana para dar pleno cumplimiento a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, la carta señalaba que el Gobierno de la Unión Sudafricana había sostenido siem-

pre que el Mandato sobre el Africa Sudoccidental había prescrito y que por razón de la desaparición de la Sociedad de las Naciones el Gobierno no tenía ya compromiso internacional alguno. La carta recordaba que, a fin de hallar una solución que permitiera retirar la cuestión de las Naciones Unidas, el Gobierno de la Unión Sudafricana estaba dispuesto a llegar a un arreglo con las tres Potencias Aliadas y Asociadas restantes, propuesta que fué rechazada reiteradamente por las Naciones Unidas. En la carta se declaraba además que "en las actuales circunstancias, tal propuesta ha prescrito. En vista de que no se ha producido ningún cambio material en la situación, tal como fué descrita en mi comunicación del 25 de marzo de 1954, el Gobierno de la Unión Sudafricana ha llegado a la misma conclusión del año pasado, a saber, duda de que la celebración de nuevas negociaciones permitan lograr resultado positivo alguno". La comunicación se reproduce como anexo I c), *infra*.

10. La Comisión, en su 52a. y 54a. (privada) sesiones, celebradas el 2 y el 8 de junio de 1955, examinó la carta anteriormente mencionada. La Comisión contestó al representante permanente suplente de la Unión Sudafricana en comunicación de fecha 10 de junio de 1955, en la cual manifestó que había tomado nota de la declaración del Gobierno de la Unión Sudafricana de que dudaba de que nuevas negociaciones permitieran lograr resultado positivo alguno. En vista de tal declaración la única conclusión a que pudo llegar la Comisión fué que la Unión Sudafricana no estaba dispuesta a colaborar con la Comisión en el cumplimiento del mandato que le fuera conferido por la Asamblea General y en particular, que el Gobierno de la Unión Sudafricana no estaba ni siquiera dispuesto a entablar negociaciones con la Comisión para dar pleno cumplimiento a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia. La Comisión declaró que lamentaba sinceramente tal actitud, y que no podía aceptarla; sin embargo, informó al Gobierno de la Unión Sudafricana que en virtud de sus atribuciones seguía dispuesta a negociar con el Gobierno con respecto a la cuestión del Africa Sudoccidental siempre que el Gobierno decidiera modificar su posición actual. La carta se reproduce como anexo I d) *infra*.

⁴ Véase A/2666, anexo I a).

⁵ Véase A/2666, anexo I c).

III. ANALISIS Y RESUMEN DE LOS DEBATES QUE SOBRE LA CUESTION DEL AFRICA SUD-OCCIDENTAL SE REALIZARON EN LA CUARTA COMISION DURANTE EL NOVENO PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

11. En su 42a. sesión, celebrada el 26 de enero de 1955, la Comisión del Africa Sudoccidental decidió enviar al Gobierno de la Unión Sudafricana, en cumplimiento del párrafo 6 de la resolución 851 (IX) las actas resumidas completas de las sesiones que la Cuarta Comisión celebró en 1954 y durante las cuales se exa-

minó la cuestión del Africa Sudoccidental, junto con un índice analítico de los debates esenciales que en ellas se resumen. El 31 de enero, el Presidente envió al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana las actas resumidas y el índice analítico mencionados.

IV. REGLAMENTO PARA LA COMISION DEL AFRICA SUDOCIDENTAL

12. En su 13a. sesión celebrada el 11 de febrero de 1954, la Comisión aprobó el reglamento provisional destinado expresamente al examen de los informes y peticiones concernientes al Territorio del Africa Sudoccidental.⁶ Por comunicación de fecha 11 de febrero de

1954⁷ el Presidente transmitió el reglamento provisional al Gobierno de la Unión Sudafricana y declaró que la

⁶ A/2666, anexo II.

⁷ Véase A/2666, anexo I b).

Comisión estaba dispuesta a estudiar las observaciones que el Gobierno de la Unión Sudafricana estimara oportuno hacer sobre dicho reglamento provisional. No se ha recibido aún respuesta alguna del Gobierno de la

Unión Sudafricana a esta comunicación. En su 51a. sesión, celebrada el 1° de junio de 1955, la Comisión decidió que el reglamento provisional aprobado el año anterior constituiría su reglamento.

V. INFORME ANUAL DE LA UNIÓN SUDAFRICANA

13. En virtud del párrafo 12 de la resolución 749 A (VIII) de la Asamblea General y del párrafo 5 de la resolución 581 (IX) de la Asamblea General, el Presidente de la Comisión del África Sudoccidental invitó al Gobierno de la Unión Sudafricana, por comunicación del 24 de enero de 1955, a que cooperara en la labor de la Comisión y, en particular, a que le presentara un informe relativo al Territorio del África Sudoccidental correspondiente al año 1954. En su comunicación de fecha 21 de mayo de 1955 (véase anexo I c),

infra), el Gobierno de la Unión Sudafricana declaró que su opinión sobre la presentación de informes ya había sido transmitida a la Comisión en una comunicación de fecha 25 de marzo de 1954 y que la posición del Gobierno de la Unión Sudafricana a ese respecto seguía siendo la misma.⁸ En vista de que el Gobierno de la Unión Sudafricana no ha modificado su actitud, la Comisión decidió aplicar el procedimiento sustitutivo convenido en su reglamento en relación con el examen de informes.

⁸ A/2666, anexo I c).

VI. EXAMEN DE LA INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN RELATIVA AL ÁFRICA SUDOCIDENTAL

14. Después de adoptar la decisión de aplicar el procedimiento sustitutivo en relación con el examen de los informes, la Comisión, en la segunda parte de su 41a. sesión (privada), celebrada el 24 de enero de 1955, decidió solicitar del Secretario General que le suministrara toda la información más reciente disponible sobre el África Sudoccidental. Durante sus 44a. a 50a. y 52a. a 54a. sesiones, celebradas entre el 23 y el 31 de mayo, y el 2, 3 y 8 de junio, la Comisión examinó la información y documentación disponible relativa al África Sudoccidental con objeto de preparar su informe a la Asamblea General sobre la situación en el Territorio, en cumplimiento de los incisos a) y c) del párrafo 12 de la resolución 749 A (VIII). La Comisión examinó varios documentos relativos a la situación en el Territorio en 1954, preparados por el Secretario General de

conformidad al artículo XXII del reglamento (A/AC.73/L.7 y Add.1). Si bien la documentación preparada en 1954 contenía información relativa al período de 1947 a 1953, la documentación reunida en 1955 abarcaba, en la medida de lo posible, la situación en el África Sudoccidental durante un año únicamente, 1954, así como toda otra información que sobre la situación en los años anteriores hubiera sido posible obtener desde la preparación del primer estudio. Además, en cumplimiento de una decisión tomada por la Comisión en 1954 (A/2666, anexo V, párrafo 84), las cuestiones de las tierras y de la tenencia de tierras fueron examinadas con mayor detenimiento. En su 54a. sesión, celebrada el 8 de junio de 1955, la Comisión aprobó un informe a la Asamblea General sobre la situación en el África Sudoccidental (véase anexo II, *infra*).

VII. GRADO Y MANERA EN QUE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS PODRÍAN CONTRIBUIR AL ADELANTO DE LOS HABITANTES DEL ÁFRICA SUDOCIDENTAL

15. En el párrafo 7 de su resolución 851 (IX), la Asamblea General solicitó a la Comisión del África Sudoccidental que examinara el grado y la manera en que los organismos especializados y los órganos de las Naciones Unidas sostenidos con fondos extrapresupuestarios podrían contribuir al adelanto social, económico y educativo de los habitantes del Territorio del África Sudoccidental.

16. En su 43a. sesión, celebrada el 3 de febrero de 1955, la Comisión decidió solicitar del Secretario General que enviara una comunicación a los organismos especializados, pidiéndoles que estudiaran las necesidades del Territorio, indicaran la asistencia que podrían proporcionar y, al mismo tiempo, suministraran a la Comisión todas las informaciones que, en su opinión, pudiera facilitarle la aplicación del párrafo 7 de la resolución antes mencionada. Posteriormente se podría invitar a los organismos especializados a que enviaran

representantes para discutir esta cuestión con la Comisión.

17. Por consiguiente, el 8 de febrero se envió una comunicación a los 10 organismos especializados siguientes: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización de Aviación Civil Internacional, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de la Salud, Unión Postal Universal, Unión Internacional de Telecomunicaciones y Organización Meteorológica Mundial. Además, se enviaron comunicaciones idénticas al Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y al Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica. Se recibieron respuestas de los organismos especializados mencionados, así como

del UNICEF y la JAT, respuestas que se resumen brevemente en los párrafos siguientes.

18. Por comunicación de fecha 16 de marzo, la Oficina Internacional del Trabajo declaró que, a los fines de la OIT, el Africa Sudoccidental era un territorio no metropolitano y, que como tal, estaba comprendida en el programa general de trabajo en materia de política social en los territorios no metropolitanos, que es aprobado de tanto en tanto por el Consejo de Administración. La OIT estaba dispuesta, en la medida en que lo permitieran sus recursos financieros, en virtud del Programa Ampliado de Asistencia Técnica o de algún otro programa, a prestar asesoramiento y asistencia, cada vez que le fueran pedidos por vías normales, sobre cualquier aspecto de la política social o de trabajo que estuviera dentro de su competencia que le fuera presentado y concerniera a un solo territorio no metropolitano.

19. Por comunicación de fecha 23 de marzo, la FAO declaró que la información que podía suministrar a la Comisión en ese momento sobre el Africa Sudoccidental era insuficiente y no estaba al día.

20. Por comunicación de fecha 3 de marzo, la UNESCO declaró que estaba dispuesta a prestar servicios, dentro de su esfera de actividades, a los habitantes de todos los territorios africanos únicamente a petición de las autoridades responsables de los territorios insuficientemente desarrollados del Africa. En una nueva comunicación de fecha 20 de abril, la UNESCO declaró que su Junta Ejecutiva había autorizado al Director General a enviar al Secretario General, para ser utilizada por la Comisión, una lista descriptiva de los servicios que la UNESCO podía prestar, a solicitud de las autoridades responsables, para el desarrollo social, económico y educativo de los habitantes de los territorios con características similares a las del Africa Sudoccidental.

21. Por comunicación de fecha 14 de marzo, la OACI declaró que no podía suministrar información alguna que pudiera ser útil a la Comisión.

22. Por comunicación de fecha 29 de marzo, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento declaró que, como no disponía de información de primera mano sobre el Africa Sudoccidental, no tenía nada que agregar a la información que la Comisión obtenía ya de otras fuentes.

23. Por comunicación de fecha 4 de marzo, el Fondo declaró que no había recibido publicaciones estadísticas separadas sobre el Africa Sudoccidental y que, por lo tanto, no podía suministrar ninguna información significativa y nueva sobre el Territorio en sus esferas principales de actividad, a saber, balanza de pagos, restricciones monetarias, bancarias y de cambio.

24. Por comunicación de fecha 18 de marzo, la OMS declaró que el grado y la manera en que la OMS podría contribuir al adelanto de los habitantes de un territorio estaban determinados por las solicitudes re-

cibidas de los gobiernos interesados y por las decisiones de la Asamblea Mundial de la Salud en relación con el programa a largo plazo y el programa anual y el presupuesto de la organización. En cumplimiento del acuerdo concertado entre las Naciones Unidas y la OMS sobre la asistencia al Consejo de Administración Fiduciaria y sobre la cooperación con las Naciones Unidas en cuestiones referentes al bienestar y al desarrollo de los pueblos de los territorios no autónomos, la OMS proporcionaba asesoramiento técnico sobre los aspectos sanitarios de los informes presentados al Consejo, e informaba a ese órgano sobre sus actividades en esos territorios.

25. Por comunicación de fecha 10 de marzo, la UPU declaró que no tenía propuesta o comentario alguno que formular.

26. Por comunicación de fecha 26 de febrero, la UIT explicó que el Convenio Internacional de Telecomunicaciones de Buenos Aires (1952) fué firmado para la Unión Sudafricana y el Territorio del Africa Sudoccidental, y ratificado por el Gobierno de la Unión Sudafricana en nombre de la Unión Sudafricana y del Territorio del Africa Sudoccidental. En la práctica, todas las comunicaciones recibidas relativas al Territorio, como por ejemplo las notificaciones sobre los servicios de telecomunicaciones, procedían del Gobierno de la Unión Sudafricana. La UIT no tenía un programa de trabajos económicos y sociales, como otros organismos especializados; como parte de sus funciones normales participaba en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, pero toda solicitud de asistencia técnica en materia de telecomunicaciones debía ser iniciada por el gobierno que necesitara tal asistencia.

27. Por comunicación de fecha 23 de marzo, la Organización Meteorológica Mundial declaró que no veía en qué forma podría ayudar a la Comisión a cumplir con el párrafo 7 de la resolución 851 (IX) de la Asamblea General.

28. Por comunicación de fecha 20 de abril, el UNICEF declaró que únicamente suministraba asistencia sobre la base de una solicitud oficial del gobierno; estaba dispuesto a recibir una solicitud de asistencia del Africa Sudoccidental.

29. Por comunicaciones de fecha 31 de mayo, la JAT declaró que la información que las organizaciones participantes habían suministrado a su Presidente indicaba que el Gobierno interesado aun no había solicitado asistencia técnica para el Africa Sudoccidental. Cuando se recibiera tal solicitud, si se recibía, la Junta de Asistencia Técnica daría a la aprobación de esa asistencia la misma consideración que se daba a otros países y territorios no autónomos.

30. En su 50a. y 51a. sesiones, celebradas el 31 de mayo y el 1° de junio de 1955, la Comisión examinó las respuestas de los organismos especializados, el UNICEF y la JAT; los textos de las respuestas se reproducen como anexo III *infra*.

VIII. PETICIONES RELATIVAS AL TERRITORIO DEL AFRICA SUDOCIDENTAL

31. En cumplimiento del inciso b) del párrafo 12 de la resolución 749 A (VIII) de la Asamblea General, del 28 de noviembre de 1953, la Comisión, en sus 43a., 51a., y 52a. sesiones, celebradas el 3 de febrero, el 1° y el 2 de junio de 1955, examinó las comunica-

ciones y peticiones presentadas a la Comisión y al Secretario General relativas al Territorio del Africa Sudoccidental (para las actas resumidas de estas sesiones véanse los documentos A/AC.73/SR.43, 51 y 52).

A. COMUNICACIONES RECIBIDAS DE FUENTES SITUADAS FUERA DEL TERRITORIO DEL AFRICA SUDOCCIDENTAL

32. Desde la presentación de su informe y del informe complementario a la Asamblea General en su noveno período de sesiones,⁹ la Comisión ha recibido y examinado las siguientes comunicaciones de fuentes situadas fuera del Territorio del Africa Sudoccidental:

i) Una comunicación de fecha 16 de diciembre de 1954, dirigida al Presidente por el Reverendo Michael Scott (anexo IV);

ii) Una comunicación de fecha 15 de diciembre de 1954, dirigida al Presidente por el Reverendo Michael Scott, junto con un extracto de una carta de Jariretundu Kozonguizi (anexo V).

33. La Comisión, en su 43a. sesión, celebrada el 3 de febrero de 1955, decidió considerar estas comunicaciones durante su examen de la situación en el Territorio del Africa Sudoccidental.

B. COMUNICACIONES Y PETICIONES RECIBIDAS DE FUENTES SITUADAS DENTRO DEL TERRITORIO DEL AFRICA SUDOCCIDENTAL

34. Desde la presentación de su informe y del informe complementario a la Asamblea General en su noveno período de sesiones, la Comisión ha recibido y examinado las siguientes comunicaciones y peticiones de fuentes situadas dentro del Territorio del Africa Sudoccidental:

i) Una comunicación de fecha 12 de octubre de 1954, dirigida al Secretario General por los Sres. Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb (anexo VII a));

ii) Comunicaciones de la Comunidad de Rehoboth:

a) Un cablegrama recibido el 22 de noviembre de 1954, dirigido a las Naciones Unidas por la Comunidad de Rehoboth (anexo VI b));

b) Una comunicación de fecha 27 de noviembre de 1954, dirigida a las Naciones Unidas por el Sr. Jacobus Beukes (anexo VI c));

iii) Una petición de fecha 5 de octubre de 1954, del Reverendo T. H. Hamtumbangela, de la St. Mary's Mission, Ovamboland, transmitida al Secretario de la Comisión por el Reverendo Michael Scott (anexo VIII a));

iv) Una comunicación de fecha 14 de enero de 1955, dirigida al Secretario General por el Sr. Hosea Kutako (anexo VII c));

v) Una comunicación de fecha 19 de febrero de 1955, dirigida al Secretario General por el Reverendo T. H. Hamtumbangela y transmitida por Jane Sprouds, Secretaria Auxiliar de la Oficina de Asuntos Africanos (*The Africa Bureau*) (anexo VIII d));

35. Además, la Comisión completó su examen de las siguientes peticiones:

i) Una petición sin fecha (recibida en 1952), dirigida al Presidente de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental por los Sres. A. J. Beukes, P. Diegaard y A. van Wyk (anexo VI a));

ii) Una petición de fecha 2 de septiembre de 1954, dirigida al Secretario General por los Sres. Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb (anexo VII b)).

36. Tal como se indica en su informe y en su informe complementario a la Asamblea General en su noveno período de sesiones,¹⁰ la Comisión había decidido en 1954 aplicar al examen de dichas peticiones el procedimiento sustitutivo contenido en los incisos a) y b) del artículo XXVI de su reglamento. Este artículo está redactado en los términos siguientes:

"Si no se pudiese obtener el concurso del Gobierno de la Unión Sudafricana respecto a la transmisión de las peticiones de los habitantes del Territorio del Africa Sudoccidental y si la Comisión no pudiese recibir las peticiones de los habitantes del Territorio del Africa Sudoccidental con arreglo a las disposiciones del artículo VIII, las peticiones en las que concurren estas circunstancias serán transmitidas en la forma siguiente:

"a) Cuando el Secretario General de las Naciones Unidas reciba una petición, éste pedirá a los signatarios que presenten la petición por conducto del Gobierno de la Unión Sudafricana. Al mismo tiempo, el Secretario General enviará una copia del presente artículo a los signatarios.

"b) Se transmitirá al Gobierno de la Unión Sudafricana copia de la petición y de la comunicación que se envíe a los signatarios.

"c) Si transcurrido un plazo de dos meses no se hubiera recibido la petición por conducto del Gobierno de la Unión Sudafricana, la Comisión estimará la petición como recibida válidamente.

"d) La Comisión comunicará al Gobierno de la Unión Sudafricana sus conclusiones respecto de la petición."

37. En lo concerniente a las comunicaciones y peticiones arriba mencionadas, relativas al Territorio del Africa Sudoccidental, la Comisión adoptó las siguientes medidas:

1) *Comunicación de fecha 12 de octubre de 1954, de los Sres. Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb*

38. En su 43a. sesión, celebrada el 3 de febrero de 1955, la Comisión decidió considerar esta comunicación (anexo VII a)) durante su examen de la situación en el Territorio del Africa Sudoccidental.

2) *Petición y comunicaciones relativas a la Comunidad de Rehoboth*

a) Petición sin fecha (recibida en 1952), dirigida al Presidente de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental por los Sres. A. J. Beukes, P. Diegaard y A. van Wyk (anexo VI a));

b) Comunicaciones de la Comunidad de Rehoboth: i) cablegrama recibido el 22 de noviembre de 1954, y firmado por la Comunidad de Rehoboth (anexo VI b)); ii) comunicación de fecha 27 de noviembre de 1954, del Sr. Jacobus Beukes (anexo VI c)).

39. La Comisión, que en su 37a. sesión, celebrada el 9 de septiembre de 1954, había decidido aceptar dicha petición como si se tratase de una petición recibida con la debida validez, de conformidad con el inciso c) del artículo XXVI de su reglamento, y que en su 38a. sesión, celebrada el 10 de septiembre de 1954, había

⁹ A/2666 y Add.1.

¹⁰ Véanse documentos A/2666, párrafos 55 y 57 y A/2666/Add.1, párr. 12-14.

decidido pedir al Gobierno de la Unión Sudafricana que transmitiera las observaciones y comentarios que a su juicio pudiesen ser de utilidad a la Comisión para el examen de la petición,¹¹ volvió a examinar la petición en sus 51a. y 52a. sesiones celebradas el 1° y 2 de junio de 1955.

40. En el ínterin la Comisión había recibido las comunicaciones de la Comunidad de Rehoboth ya mencionadas, el cablegrama de fecha 22 de noviembre de 1954 enviado por dicha comunidad y la comunicación de fecha 27 de noviembre de 1954, dirigida por el Sr. Jacobus Beukes. En su 43a. sesión, celebrada el 3 de febrero de 1955, la Comisión decidió que el cablegrama y la comunicación deberían ser consideradas como comunicaciones complementarias a la petición original. Esta petición, así como el cablegrama y la comunicación fueron estudiadas por la Comisión en su 51a. y 52a. sesiones, celebradas el 1° y 2 de junio de 1955.

41. En la 52a. sesión de la Comisión, el Relator presentó el preámbulo de un proyecto de resolución relativo a la petición y a las comunicaciones; el representante de Pakistán presentó las partes dispositivas del proyecto de resolución que deberían ser incluidas después de las diversas partes del preámbulo propuesto por el Relator. Se decidió entonces dividir el proyecto de resolución en tres partes. En su 52a. sesión, celebrada el 2 de junio de 1955, la Comisión aprobó por unanimidad la resolución, que había sido ligeramente modificada.

42. La Comisión recomienda a la Asamblea General la aprobación de este proyecto de resolución, que se reproduce en el anexo VI d) al presente informe.

43. Por carta de fecha 13 de junio de 1955, y de conformidad con el inciso d) del artículo XXVI de su reglamento, la Comisión transmitió al Gobierno de la Unión Sudafricana una copia del proyecto de resolución (anexo VI e)).

3) *Petición de fecha 2 de septiembre de 1954 dirigida por los Sres. Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb, y comunicación de fecha 14 de enero de 1955 del Sr. Hosea Kutako*

44. La Comisión, que en su 38a. sesión celebrada el 10 de septiembre de 1954 había decidido aplicar las disposiciones de los incisos a) y b) del artículo XXVI al examen de la petición de fecha 2 de septiembre de 1954, dirigida por los Sres. Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb (anexo VII b)), decidió en su 43a. sesión, celebrada el 3 de febrero de 1955, que dicha petición debería ser considerada como si se tratase de una petición recibida con la debida validez, de conformidad con el inciso c) del artículo XXVI de su reglamento. La Comisión volvió a examinar la petición en sus 51a. y 52a. sesiones, celebradas el 1° y 2 de junio de 1955.

45. En el ínterin, la Comisión había recibido otra comunicación de fecha 14 de enero de 1955, del Sr.

Hosea Kutako (anexo VII c)). En su 51a. sesión, la Comisión decidió que dicha petición no requería un examen especial sino que debería ser considerada conjuntamente con la petición mencionada. En la misma sesión, la Comisión pidió al Relator que redactara un proyecto de resolución basado en las observaciones y sugerencias formuladas durante el debate por los miembros de la Comisión.

46. En su 52a. sesión la Comisión aprobó por unanimidad el proyecto de resolución presentado por el Relator.

47. La Comisión recomienda a la Asamblea General la aprobación de este proyecto de resolución, que se reproduce en el anexo VII d) del presente informe.

48. Por carta de fecha 13 de junio de 1955 y de conformidad con el inciso d) del artículo XXVI de su reglamento, la Comisión transmitió al Gobierno de la Unión Sudafricana una copia del proyecto de resolución (anexo VII e)).

4) *Petición de fecha 5 de octubre de 1954, y comunicación de fecha 19 de febrero de 1955 del Reverendo T. H. Hamtumbangela*

49. En su 43a. sesión la Comisión decidió aceptar la comunicación de fecha 5 de octubre de 1954, del Reverendo T. H. Hamtumbangela (anexo VIII a)), como petición recibida de fuente situada dentro del Territorio del África Sudoccidental y aplicar a su examen los incisos a) y b) del artículo XXVI de su reglamento. Por consiguiente, la Comisión pidió al Secretario General que enviara a los peticionarios una copia del artículo XXVI, y al Gobierno de la Unión Sudafricana una copia de la petición y una copia de la carta enviada por el Secretario General a los peticionarios (véase anexo VIII b) y c)).

50. En su 51a. sesión, la Comisión decidió considerar la petición como si se tratase de una petición recibida con la debida validez, de conformidad con el inciso c) del artículo XXVI de su reglamento. En la misma sesión, al notar que la comunicación ulterior, de fecha 19 de febrero de 1955, del Reverendo T. H. Hamtumbangela (anexo VIII d)) era en el fondo similar a la petición mencionada, decidió que la misma no exigía un examen separado. La Comisión pidió al Relator que redactara un proyecto de resolución basado en las observaciones y sugerencias formuladas durante el debate por los miembros de la Comisión.

51. En su 52a. sesión la Comisión aprobó por unanimidad el proyecto de resolución presentado por el Relator.

52. La Comisión recomienda a la Asamblea General la aprobación de este proyecto de resolución, que se reproduce en el anexo VIII e) del presente informe.

53. Por carta de fecha 13 de junio de 1955 y de conformidad con el inciso d) del artículo XXVI de su reglamento, la Comisión transmitió al Gobierno de la Unión Sudafricana una copia del proyecto de resolución (anexo VII f)).

¹¹ A/2666/Add.1, párrafos 12 y 13.

Correspondencia cruzada con el Gobierno de la Unión Sudafricana

a) *Comunicación del 24 de enero de 1955 dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana por el Presidente de la Comisión del Africa Sudoccidental*

1. Tengo el honor de informar a Ud. que la Comisión del Africa Sudoccidental, establecida por resolución 749 A (VIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su 41a. sesión, celebrada el 24 de enero de 1955, me ha encargado que señale a su atención el párrafo 5 de la resolución 851 (IX) de la Asamblea General por el que se invita al Gobierno de la Unión Sudafricana "a que coopere con la Comisión del Africa Sudoccidental y, en particular, a que le presente informes sobre la administración del Territorio del Africa Sudoccidental y la ayude a examinar tales informes o la información y documentación de que disponga la Comisión del Africa Sudoccidental".

2. A este respecto, la Comisión también me ha encomendado que renueve la invitación hecha a su Gobierno en mi comunicación del 21 de enero de 1954. La Comisión desea que reitere que, de conformidad con el párrafo 13 de la resolución 749 A (VIII) de la Asamblea General, está dispuesta "a continuar las negociaciones con la Unión Sudafricana, a fin de dar pleno cumplimiento a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia respecto a la cuestión del Africa Sudoccidental".

3. La Comisión desea subrayar que sigue confiando sinceramente que mediante la continuación de tales negociaciones podrán obtenerse resultados satisfactorios y positivos y, por consiguiente, invita a su Gobierno a que designe un representante para conferenciar con ella.

4. Además, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 749 A (VIII) y en el párrafo 5 de la resolución 851 (IX) de la Asamblea General, la Comisión invita a su Gobierno a que coopere con la Comisión del Africa Sudoccidental y, en particular, a que le presente informes sobre la administración del Africa Sudoccidental durante el año 1954.

(Firmado) Thanat KHOMAN

b) *Comunicación de fecha 11 de mayo de 1955 dirigida al Presidente del Africa Sudoccidental por el Representante Permanente Suplente de la Unión Sudafricana en las Naciones Unidas*

Tengo el honor de poner en su conocimiento que su comunicación TRI 132/1/06 del 24 de enero de 1955, por la que se invita al Gobierno de la Unión Sudafricana a cooperar con la Comisión del Africa Sudoccidental, ha sido recibida y transmitida debidamente al Gobierno de la Unión Sudafricana para que la considere y envíe oportunamente las instrucciones del caso.

Tendré mucho gusto en informar a Ud. tan pronto el Gobierno de la Unión Sudafricana haya adoptado una decisión sobre el particular.

(Firmado) JORDAAN

c) *Comunicación del 21 de mayo de 1955 dirigida al Presidente de la Comisión del Africa Sudoccidental por el Representante Permanente Suplente de la Unión Sudafricana en las Naciones Unidas*

Siguiendo instrucciones del Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana, tengo el honor de acusar recibo de su carta TRI 132/1/06 del 24 de enero de 1955, que hace referencia al párrafo 5 de la resolución 851 (IX) de la Asamblea General, por el que se invita al Gobierno de la Unión Sudafricana a cooperar con esa Comisión y, en particular, a que le presente informes sobre la administración del Territorio del Africa Sudoccidental y la ayude a examinar tales informes o la información y documentación de que disponga la Comisión del Africa Sudoccidental.

En la comunicación que le enviara con fecha 25 de marzo de 1954, transmití a Ud. los puntos de vista de mi Gobierno acerca de la presentación de informes y en esta oportunidad debo informar a Ud. que, en ese sentido, la posición del Gobierno de la Unión Sudafricana sigue siendo la misma.

Su carta señala también que la Comisión del Africa Sudoccidental está dispuesta a continuar las negociaciones con la Unión Sudafricana, a fin de dar pleno cumplimiento a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia respecto a la cuestión del Africa Sudoccidental y que la Comisión invita al Gobierno de la Unión Sudafricana a designar un representante para conferenciar con la misma.

El Gobierno de la Unión Sudafricana ha sostenido siempre que el Mandato sobre el Africa Sudoccidental ha prescrito y que, por razón de la desaparición de la Sociedad de las Naciones, no tiene ya ningún otro compromiso internacional. No obstante, a fin de hallar una solución que permita retirar esta cuestión de las Naciones Unidas, señaló que estaba dispuesto a llegar a un arreglo con las tres Potencias Aliadas y Asociadas restantes. Esta propuesta fué rechazada reiteradamente por las Naciones Unidas, que consideró que la misma no ofrecía medios para dar cumplimiento a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia. En las actuales circunstancias, tal propuesta ha prescrito. En vista de que no se ha producido ningún cambio material en la situación, tal como fué descrita en mi comunicación del 25 de marzo de 1954, el Gobierno de la Unión Sudafricana ha llegado a la misma conclusión del año pasado, a saber, duda de que la celebración de nuevas negociaciones permita lograr resultado positivo alguno.

(Firmado) D. S. FRANKLIN
por el Representante
Permanente Suplente

d) *Comunicación de fecha 10 de junio de 1955 dirigida al Representante Permanente Suplente de la Unión Sudafricana por el Presidente de la Comisión del Africa Sudoccidental*

1. En nombre de la Comisión del Africa Sudoccidental, tengo el honor de acusar recibo de su carta del 21 de mayo de 1955, en la que tuvo a bien transmitirme la respuesta del Ministro de Relaciones Exteriores de

la Unión Sudafricana a mi comunicación del 24 de enero de 1955.

2. Habiendo examinado su comunicación en sus 52a. y 54a. sesiones, celebradas el 2 y 8 de junio de 1955, la Comisión me ha encomendado informarle que ha tomado nota de la misma, especialmente de la frase final en la que se declara que el Gobierno de la Unión Sudafricana "duda de que la celebración de nuevas negociaciones permita lograr resultado positivo alguno". De esta declaración, la Comisión sólo puede deducir que la Unión Sudafricana no está dispuesta a colaborar con la Comisión en el cumplimiento de la función que le encomendara la Asamblea General y, en particular, de que el Gobierno de la Unión Sudafricana no está ni siquiera dispuesto a entablar negociaciones ten-

dientes a llevar a la práctica la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia con respecto a la cuestión del Africa Sudoccidental. La Comisión me ha encargado informarle que lamenta sinceramente esta actitud del Gobierno de la Unión Sudafricana y que no puede aceptarla.

3. Sin embargo, deseo señalar en nombre de la Comisión del Africa Sudoccidental que la misma —de conformidad con sus atribuciones— sigue dispuesta a continuar las negociaciones con el Gobierno de la Unión Sudafricana con respecto a la cuestión del Africa Sudoccidental, siempre que el Gobierno de la Unión decida modificar su actual posición.

(Firmado) Thanat KHOMAN

ANEXO II

Informe y observaciones de la Comisión del Africa Sudoccidental sobre la situación en el Territorio del Africa Sudoccidental

1. La Comisión del Africa Sudoccidental, en vista de que la Asamblea General, en el inciso a) del párrafo 12 de su resolución 749 A (VIII), le pide que examine la información y los documentos disponibles respecto al Territorio del Africa Sudoccidental, dentro de los límites del Cuestionario aprobado en 1926 por la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de las Naciones, y, en el inciso c) del párrafo 12, le pide que le transmita un informe relativo a la situación del Territorio, tomando en cuenta, en la medida de lo posible, el carácter de los informes de la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de las Naciones, examinó desde su 44a. a 50a. y 52a. a 54a. sesiones, celebradas del 23 al 31 de mayo y los días 2, 3, y 8 de junio de 1955, un documento titulado "Información y documentos respecto al Territorio del Africa Sudoccidental",¹² preparado por el Secretario General, de conformidad con el artículo XXII del reglamento de la Comisión. La Comisión señala a la atención de la Asamblea este documento que abarca, dentro de lo posible, la información referente al año 1954, y asimismo los datos suplementarios sobre la situación del Territorio en los años anteriores a esa fecha de que se ha podido disponer después del primer informe preparado por la Comisión sobre la situación del Territorio.¹³

2. Sobre la base de esta información, obtenida de los documentos oficiales publicados por el Gobierno de la Unión Sudafricana y, bajo su autoridad, por el Territorio del Africa Sudoccidental, y fundándose en otras informaciones pertinentes, tales como despachos periódicos, la Comisión ha redactado el actual informe relativo a la situación reinante en el Territorio del Africa Sudoccidental.

3. La Comisión cree que es necesario explicar que, al emplear expresiones tales como "europeos", "no europeos", "mestizos", e "indígenas", se ha limitado a seguir la terminología que, por lo general, emplean los documentos y publicaciones disponibles sobre el Territorio del Africa Sudoccidental. La Comisión quiere de-

jar constancia de que desaprueba el empleo de esta terminología. Dentro del Territorio, la palabra "europeo" se interpreta generalmente en el sentido de "blanco", sea cual fuere el país de origen o de residencia de la persona. La palabra "no europeo" se emplea para indicar a cualquier persona que no sea un "europeo", en el sentido en que esta expresión se emplea en el Territorio. Un "mestizo", en general, significa cualquier persona de origen mixto, europeo e indígena, e incluye también a las personas que pertenecen a la clase denominada "malayos del Cabo". La palabra "indígena" en la mayoría de los casos se emplea para indicar a la persona perteneciente a una de las razas y grupos étnicos aborígenes del Africa, pero en virtud de estatutos especiales puede abarcar cualquier persona que no sea de origen europeo.

4. Las definiciones de la palabra "indígena" establecidas por la ley no guardan uniformidad. Las expresiones "indígena", "mestizo", y "no europeo", según las define la ley, son para determinados fines sinónimas y, para otros, no lo son. Conforme a las principales leyes relativas a administración indígena, por ejemplo, cualquier "mestizo" que habite en zona reservada para los "indígenas", ya sea en una reserva para autóctonos o en una zona urbana o bien en otro lugar, es considerado un "indígena". Por otra parte, aunque los indígenas están exceptuados de las disposiciones de cualquier ordenanza de la Asamblea Legislativa que imponga tributación a las personas, bienes raíces, viviendas o ingresos en general, el Tribunal Superior del Africa Sudoccidental decidió en 1953 que un mestizo, aunque viviera en una reserva para autóctonos, no había de ser considerado como indígena para los fines de la Ordenanza sobre Impuesto a la Renta de 1942, y estaba obligado a pagar el impuesto a la renta.¹⁴

5. Conforme al Decreto sobre la administración de los asuntos indígenas (*Native Administration Proclamation*) de 1922, los empleados indígenas que desean viajar dentro del Territorio deben tener permisos que

¹² A/AC.73/L.7 y Add.1.

¹³ Véase A/2666, anexo V.

¹⁴ R. v. Neumann, *The South African Law Reports*, 1953 (3), pág. 65.

pueden serles expedidos por su empleadores europeos; los miembros de la Comunidad de Rehoboth, a los que generalmente se considera "inestizos", son designados "europeos" en virtud de ese Decreto para los fines de expedir permiso a sus empleados indígenas que les permitan viajar dentro de la zona de la Comunidad de Rehoboth.

I. GENERALIDADES

A. La situación jurídica internacional del Territorio

6. En 1919, las principales Potencias Aliadas y Asociadas decidieron que debería conferirse al Gobierno de Su Majestad Británica un Mandato sobre el Territorio del Africa Sudoccidental, para que fuera ejercido en su nombre por el Gobierno de la Unión Sudafricana y propusieron los términos del Mandato. En nombre del Gobierno de la Unión Sudafricana, Su Majestad Británica decidió aceptar el Mandato para que ese Gobierno lo ejerciera, comprometiéndose a hacerlo en nombre de la Sociedad de las Naciones, de conformidad con los términos propuestos. El 17 de diciembre de 1920, el Consejo de la Sociedad de las Naciones, al confirmar el Mandato, definió sus términos.

7. La Corte Internacional de Justicia, en su opinión consultiva del 11 de julio de 1950, manifestó, entre otras cosas, lo que sigue:

"El Africa Sudoccidental debe considerarse todavía como un territorio sometido al Mandato del 17 de diciembre de 1920. La medida de control que habrá de ejercer la Asamblea General no excederá a la que se aplicaba en virtud del Sistema de Mandatos y se ajustará, en cuanto sea posible, al procedimiento seguido a ese respecto por el Consejo de la Sociedad de las Naciones."

8. La Comisión señala a la atención de la Asamblea General que la inscripción oficial del Territorio en la Unión Postal Universal fué modificada en 1954, por iniciativa de la Unión Sudafricana, pasando de "Territorio bajo Mandato" a la categoría de "Territorio administrado por el Gobierno de la Unión".¹⁵ La Comisión estima que este cambio en la inscripción del Territorio no debería interpretarse de ningún modo como un cambio en la situación jurídica del Territorio, que sigue siendo "un territorio sometido al Mandato del 17 de diciembre de 1920", según lo define la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia anteriormente citada.

9. Recordando que el Gobierno de la Unión ha sostenido en diversas ocasiones ante órganos de las Naciones Unidas que ese Mandato ha prescrito, la Comisión también señala a la atención de la Asamblea General el hecho de que los ministros del Gobierno de la Unión, en declaraciones formuladas ante el Parlamento de la Unión, afirmaron en 1953 y en 1954 la situación jurídica del Africa Sudoccidental como Mandato "C".¹⁶

B. Descripción del Territorio

10. El Territorio del Africa Sudoccidental abarca una superficie de 317.940 millas cuadradas (82.347.841 hectáreas).¹⁷ La Bahía Walvis, que tiene 374 millas

cuadradas (96.867 hectáreas) de superficie, es administrada por la Administración del Africa Sudoccidental, pero no obstante la región sigue siendo parte integrante de la provincia del Cabo de Buena Esperanza.

11. Puede decirse que el país se compone de una costa arenosa que gana altura gradualmente, una meseta interior más alta, que está a una distancia de 60 a 100 millas de la costa, y una faja de terreno arenoso que desciende suavemente del lado oriental hasta fundirse en la gran llanura del Kalahari. La mayor parte del Territorio puede ser calificada de región árida. En el Territorio no hay cursos de agua permanentes a no ser los ríos que lo limitan. Sin embargo, hay cauces arenosos secos que se llenan de agua después de grandes lluvias, pero de estos ríos son pocos los que recorren una distancia considerable, salvo en las estaciones muy húmedas. Hay dos estaciones claramente distintas, el verano lluvioso, de octubre a abril, y el seco y claro invierno, de mayo a septiembre. La precipitación en los diversos distritos del Territorio, debido a su carácter variable, no constituye un abastecimiento del agua en el que se pueda confiar. El agua se obtiene principalmente por medio de perforaciones y pozos, diques y presas, y presas subterráneas que cruzan los lechos arenosos de los ríos.

C. Población

12. A mediados de 1954, la Administración calculó que la población se componía de 393.700 no europeos y 53.600 europeos, en comparación con 366.013 no europeos y 48.588 europeos en la fecha en que se levantó el último censo en 1951. La Comisión observa que la población europea ha aumentado aproximadamente en 5.000 personas, o sea cerca de 10%, en este período, en tanto que la población no europea ha aumentado aproximadamente en 27.700 personas, o sea cerca del 7%. Las cifras provisionales que ofrece el censo de 1951 dan una población total de 414.600 personas aproximadamente, lo que revela un aumento anual medio de 3%, a partir de 1946. Había 349.110 autóctonos (o sea 81,78% de la población total), 48.588 europeos, 16.881 mestizos (grupo étnico mixto), 19 malayos del Cabo, y 3 asiáticos. Del total de 1951, aproximadamente 200.000 personas (incluso cerca de 150.000 no europeos) vivían dentro de la región llamada zona de policía y el resto, casi todos indígenas, vivía fuera de la zona de la policía, siendo las cifras sobre su número un mero cálculo. En 1951, los 17 distritos administrativos, dentro de la zona de policía, tenían una población muy diversa, siendo Windhoek el más grande, con 29.717 habitantes. Los siete distritos principales tenían una población total de 135.303 personas, cada uno de ellos con más de 10.000 habitantes. En 1951, los cálculos aproximados para la población en la tres regiones principales que están fuera de la zona de policía eran los siguientes: Ovambolandia, 190.000; Okavango, 20.000; Kaokoveld, 9.000.

II. CONDICIONES POLÍTICAS

A. Situación jurídica del Territorio

13. El fundamento de la situación jurídica del Territorio y de su relación financiera y administrativa

¹⁵ A/AC.73/L.7, pregunta 1, párrafo 4.

¹⁶ A/AC.73/L.3, pregunta 1, párrafo 10; A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafos 24 y 25.

¹⁷ Datos sobre la superficie del Territorio revisados de conformidad con los datos revisados que figuran en fuentes oficiales (véase A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 173).

con el Gobierno de la Unión como Mandatario, se deriva del artículo 2 del Mandato sobre el Africa Sudoccidental, que dice:

“El Mandatario tendrá plenos poderes de administración y legislación en el territorio sometido al presente Mandato como parte integrante de la Unión Sudafricana y podrá aplicar en el Territorio las leyes de la Unión Sudafricana, con sujeción a las modificaciones que las circunstancias locales exijan.

“El Mandatario fomentará cuanto pueda el bienestar material y moral y el progreso social de los habitantes del territorio sometido al presente Mandato.”

14. La Comisión, atenta a que el párrafo 1 del Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones dice, entre otras cosas, que se aplicará a los territorios “que estén habitados por pueblos aun no capacitados para dirigirse por sí mismos en las condiciones particularmente difíciles del mundo moderno”, opina que la segunda parte del artículo 2 del Mandato parecería referirse primordialmente a los habitantes autóctonos del Territorio del Africa Sudoccidental.

15. La situación jurídica del Territorio bajo Mandato está expresada en el Tratado de Paz y en la *South West Africa Mandate, 1919* (Ley No. 49 de 1919) y en la *South West Africa Constitution Act, 1925* (Ley No. 42 de 1925), tal como han sido enmendadas. En virtud de estas leyes, el Parlamento de la Unión y el Gobernador de la Unión, el Administrador, el Comité Ejecutivo y la Asamblea Legislativa del Territorio son los encargados del control administrativo y legislativo del Territorio.

B. Situación jurídica de los habitantes indígenas del Territorio

16. La Comisión no tiene conocimiento de ninguna ley o reglamentación que defina la situación jurídica de los habitantes no europeos. Observa, sin embargo, que según el memorándum presentado a la Sociedad de las Naciones el 19 de diciembre de 1928, los indígenas “son considerados como personas apátridas bajo la protección de la Potencia Mandataria, y en un pasaporte dichas personas serían descritas como habitantes autóctonos del Africa Sudoccidental bajo la protección de la Unión Sudafricana”. Este memorándum manifiesta además que “sin embargo, no hay nada que impida a los habitantes autóctonos solicitar su naturalización . . . y a este respecto están en la misma situación que los europeos extranjeros”.¹⁸

17. A este respecto, la Comisión señala los siguientes principios expresados en la resolución aprobada por el Consejo de la Sociedad de las Naciones el 23 de abril de 1923:

“1. La situación jurídica de los habitantes autóctonos de un territorio bajo mandato es distinta de la de los nacionales de la Potencia Mandataria y no se la puede identificar con ella mediante ningún proceso de aplicación general.

“2. Los habitantes autóctonos de un territorio bajo mandato no tienen la nacionalidad de la Potencia Mandataria por razón de la protección que ésta les extiende.

“3. No es incompatible con los párrafos 1 y 2 que los habitantes del territorio bajo mandato ob-

tengan, voluntaria e individualmente, la naturalización de la Potencia Mandataria de acuerdo con las medidas que pueda adoptar dicha Potencia, conforme a su legislación.

“4. Es deseable que los habitantes autóctonos que reciben la protección de la Potencia Mandataria sean designados en cada caso de algún modo o con algún título descriptivo que especifique su situación jurídica bajo el mandato”.¹⁹

18. La Comisión opina que debería promulgarse en la primera oportunidad la legislación que define la situación jurídica de los habitantes no europeos del territorio bajo mandato y que su situación jurídica, según la defina dicha legislación, debería, cuando menos, ser igual a la situación jurídica de los inmigrantes que habitan el territorio. La Comisión estima además que cualquier procedimiento que otorgue a los europeos, incluyendo los inmigrantes llegados recientemente, derechos que no se concedan a la población no europea, no se ajusta a los principios expresados en el Mandato y en el Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones.

C. Administración

19. La administración del Territorio está a cargo del Gobierno de la Unión y del Administrador del Africa Sudoccidental, quien es designado por el Gobernador General de la Unión.

20. El Gobierno de la Unión se reserva los plenos poderes que le confiere el artículo 2 del Mandato para administrar al Territorio como parte integrante de la Unión.

21. Con sujeción a esta reserva de carácter general, los plenos poderes de la administración incumben al Gobernador General de la Unión y en la práctica, generalmente ha sido el Administrador del Africa Sudoccidental quien los ha ejercido. No obstante, en vista de que sólo entrará en vigor el 1° de abril de 1955 la ley llamada *South West Africa Native Affairs Administration Act, 1954*, la Comisión no está actualmente en condiciones de apreciar si el Administrador conservará los poderes que anteriormente tuvo con respecto a asuntos indígenas (véase párrafos 24 y 45).²⁰

Gobierno de la Unión

22. El Gobierno de la Unión ha interpretado el poder que le confiere el artículo 2 del Mandato, en el sentido de que lo autoriza a:

a) Integrar dentro de la Administración de la Unión las siguientes dependencias de la Administración del Africa Sudoccidental: asuntos indígenas, aduanas e impuestos internos, ferrocarriles y puertos, policía, defensa, administración pública, relaciones exteriores, servicios aéreos e inmigración.

b) Administrar el Caprivi Zipfel Oriental, que territorialmente es parte del Africa Sudoccidental, como parte integrante de la Unión.

23. Con respecto a la Administración del Caprivi Zipfel Oriental, la Comisión pone en duda que la separación administrativa de cualquier parte del Territorio contribuya al logro de los objetivos del Régimen de Mandatos. La Comisión reitera la opinión de que dicha separación puede significar un obstáculo para la con-

¹⁹ Sociedad de las Naciones, *Official Journal*, cuarto año, pág. 604.

¹⁸ Sociedad de las Naciones, *Official Journal*, décimo año, pág. 827.

²⁰ Véase el preámbulo y las secciones 2 y 3 de la ley llamada *South West Africa Native Affairs Administration Act, 1954*, que se reproduce en el apéndice a este anexo.

sideración b) de las "Condiciones generales que deben cumplirse antes de que se ponga término al Régimen de Mandatos en un país colocado bajo ese sistema", aprobadas por el Consejo de la Sociedad de las Naciones el 4 de septiembre de 1931, es decir, que: "[el Territorio] debe poder mantener su integridad territorial e independencia política".²¹ La Comisión estima que cualquier separación administrativa de una parte del Territorio bajo mandato haría más difícil el cumplimiento de esta importante condición establecida por la Sociedad de las Naciones. A este respecto, la Comisión observa que el Primer Ministro de la Unión manifestó en el Parlamento, el 1° de junio de 1951, que la razón para colocar al Caprivi Zipfel Oriental bajo la administración directa de la Unión era la inaccesibilidad de esta región desde el África Sudoccidental. La Comisión, teniendo conocimiento de que desde los centros administrativos de la Unión sólo puede llegarse al Caprivi Zipfel Oriental a través de territorios que no pertenecen a la Unión, no está convencida de que la Administración directa de esta región por parte de la Unión la haya hecho más accesible al centro de administración.

24. Desde que entró en vigor, el 1° de abril de 1955, la ley llamada *South West Africa Native Affairs Administration Act, 1954*, la facultad del Administrador (bajo la dirección y fiscalización del Gobernador General) para administrar todos los asuntos que no sean de la competencia de la Asamblea Legislativa ha sido restringida en virtud de una enmienda constitucional destinada a excluir los asuntos indígenas (véase párrafo 43). Teniendo en cuenta que la Ley de 1954 sólo ha entrado en vigor recientemente, la Comisión no dispone aún de datos suficientes para apreciar la importancia de este cambio constitucional, pero hace notar que, pese a que en años anteriores se integraron otros sectores de la administración del África Sudoccidental en la administración de la Unión, ésta es la primera vez que la integración administrativa ha requerido una enmienda constitucional de esa índole.

Comité ejecutivo

25. Existe en el Territorio un comité ejecutivo compuesto por cinco miembros, a saber: el Administrador, que actúa como presidente, y cuatro nacionales de la Unión, de origen europeo, elegidos por la Asamblea Legislativa; el Administrador recibe el asesoramiento del Comité Ejecutivo para la administración de todos los asuntos que sean de competencia de la Asamblea Legislativa.

Administración pública

26. El personal de los diversos departamentos de la administración, como educación pública, sanidad y asuntos indígenas, está compuesto principalmente por funcionarios europeos de la administración pública, que está fiscalizada por la Unión, y en la Administración Pública los no europeos sólo ocupan puestos subalternos. La Administración Pública no incluye a todo el personal de la Administración del África Sudoccidental, contándose los maestros entre los que están expresamente excluidos de la misma. Se produjo un aumento apreciable del personal de la Administración, que habiendo alcanzado un total de 2.138 en 1952-1953, de los cuales 975 eran funcionarios no europeos, ascendió

a 6.163 funcionarios en el año 1953-1954, de los cuales 3.663 eran no europeos. Sin embargo, la Comisión observa que únicamente los europeos pueden obtener nombramientos para ocupar cargos municipales en la Administración Pública, y estima que debería prestarse atención urgentemente a la necesidad de conceder a los funcionarios no europeos calificados los mismos derechos y prerrogativas que se otorgan a los europeos.

D. Legislación

27. La facultad legislativa en asuntos del Territorio la ejerce, en la Unión Sudafricana, el Parlamento de la Unión y el Gobernador General y, en el Territorio del África Sudoccidental, el Administrador y la Asamblea Legislativa.

28. Con excepción de la autoridad que en asuntos financieros ha concedido a la Asamblea Legislativa, el Gobierno de la Unión se reserva para sí los plenos poderes de legislación del Territorio, como parte integrante de la Unión, que le confiere el artículo 2 del Mandato.

Parlamento de la Unión

29. El Parlamento de la Unión conserva el poder de legislar en todos los asuntos referentes al Territorio, con excepción de la mayor parte de las cuestiones financieras. La legislación promulgada por el Gobernador General, el Administrador y la Asamblea Legislativa, no debe contradecir o ser incompatible con una ley del Parlamento aplicable al Territorio.

30. Sin embargo, en la práctica el Parlamento de la Unión generalmente ejerce su poder legislativo sólo con respecto a aquellas partes de la administración del Territorio que están integradas con la Unión.

31. Con arreglo a la *South West Africa Affairs Amendment Act, 1949*, el África Sudoccidental ha sido representada, desde 1951, en la Cámara de Representantes de la Unión, por seis nacionales de la Unión, de origen europeo, elegidos en 1950 y reelegidos en 1953 por los votantes europeos del África Sudoccidental y, en el Senado de la Unión, por cuatro nacionales de la Unión, de origen europeo, dos elegidos por los seis miembros de la Cámara de Representantes de la Unión y la Asamblea Legislativa, en sesión conjunta, y dos designados por el Gobernador General; nombrándose principalmente a uno de estos últimos "por su completo conocimiento . . . de las necesidades y deseos razonables de las razas mestizas del Territorio". La Comisión observa que el Ministro de Asuntos Indígenas de la Unión, al preguntársele en el Parlamento de la Unión, en 1954, si tenía la intención de conceder a los habitantes indígenas del África Sudoccidental representación directa en el Parlamento, replicó: "En el pasado se ha manifestado muy claramente que no es esa nuestra política".²²

32. La Comisión recuerda que en su informe presentado a la Asamblea General reunida en su noveno período de sesiones, manifestó lo siguiente: "La Comisión, si bien se reserva su opinión sobre el aspecto estrictamente legal de esta cuestión, cree que toda representación del Territorio del África Sudoccidental en el Parlamento de la Unión y el hecho de que tal representación continúe a cargo de nacionales de la Unión de origen europeo, probablemente perjudicará el des-

²¹ Sociedad de las Naciones, *Official Journal*, 12° año, págs. 2056-2058.

²² A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafo 34.

arrollo del Territorio como entidad política independiente."

33. A este respecto, la Comisión desea afirmar que los aspectos jurídicos de la representación del Territorio en el Parlamento de la Unión, son de importancia fundamental para el porvenir del Africa Sudoccidental y, por consiguiente, sugiere a la Asamblea General que considere si es conveniente esclarecer los aspectos jurídicos pertinentes, teniendo en cuenta la situación jurídica del Africa Sudoccidental como mandato internacional.

Gobernador General y Administrador

34. El Gobernador General y el Administrador pueden dictar leyes para el Territorio con sujeción a las siguientes limitaciones.

35. El Gobernador General puede legislar para el Caprivi Zipfel Oriental en cualquier materia; para el resto del Territorio sólo puede legislar sobre aquellos asuntos acerca de los cuales la Asamblea Legislativa no tiene competencia para dictar ordenanzas.

36. El Administrador puede legislar respecto a asuntos que no sean de competencia de la Asamblea Legislativa; en la práctica, generalmente ejerce este poder legislativo sólo con respecto a los asuntos que no son tratados por el Parlamento de la Unión o el Gobernador General. La Asamblea Legislativa también ha dado al Administrador autoridad para legislar sobre asuntos de su competencia si considera que dicha legislación es urgente.

Asamblea Legislativa

37. La Asamblea Legislativa del Africa Sudoccidental está facultada para legislar sobre diversas cuestiones del Territorio, incluso asuntos financieros. En general, no puede legislar sobre los siguientes asuntos, que son de otra competencia: asuntos indígenas; aviación civil; ferrocarriles y puertos; administración pública; la constitución, jurisdicción y procedimiento de los tribunales; correos, telégrafos y teléfonos; la organización militar o las fuerzas de policía; movimientos y operaciones de las fuerzas de defensa de la Unión; inmigración; aduana e impuestos internos; y banca y moneda. Sin embargo, puede legislar sobre estos asuntos, y lo ha hecho en diversas ocasiones,²³ si obtiene el previo consentimiento del Gobernador General en cada oportunidad.

38. La Asamblea Legislativa está compuesta por 18 miembros, todos ellos nacionales de la Unión, de origen europeo, y es elegida íntegramente por nacionales de la Unión que residen en el territorio. Ninguna persona no europea tiene derecho a formar parte de la Asamblea Legislativa o a votar en la elección de sus miembros.

E. Integración con la Unión

39. El Gobierno de la Unión ejerce funciones administrativas y fiscalización legislativa, a la vez, sobre los asuntos siguientes, que han sido integrados con la administración de la Unión: asuntos indígenas; aduanas e impuestos internos; ferrocarriles y puertos; policía; defensa; administración pública; relaciones exteriores; servicios aéreos e inmigración.

²³ A/AC.73/L.3, pregunta 2, párrafos 16 a 18; A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafos 12 a 14.

F. Distritos administrativos

40. El Territorio está dividido en dos partes por la zona de policía, línea (trazada originalmente durante la administración alemana) que señala el límite de la actividad de la policía.²⁴

41. La colonización europea en el Territorio se limita al Territorio situado dentro de la zona de policía. Parte de la población no europea también vive en esta región, en reservas destinadas a su uso exclusivo, en zonas rurales fuera de las reservas y en las zonas urbanas. De los 19 Distritos Administrativos en que se subdivide el Territorio (con excepción del Caprivi Zipfel Oriental), 17 se hallan total o parcialmente dentro de la zona de policía y están administrados por Magistrados de Distrito. Con excepción del Distrito de Windhoek y las zonas urbanas que están bajo la administración de Concejos Municipales o Juntas de Administración de Aldea, que no tienen representación no europea, los Magistrados están encargados de la administración de los asuntos indígenas en sus distritos respectivos. Otros funcionarios europeos están a cargo de la administración indígena local en las reservas, en los barrios autóctonos de las zonas urbanas y en las minas situadas dentro de dichos Distritos y en el Distrito de Windhoek.

42. La mayor parte de la población no europea vive en reservas para autóctonos y en otras zonas reservadas para su ocupación exclusiva fuera de la zona de policía. Funcionarios de asuntos indígenas, de origen europeo, están a cargo de la administración de los dos Distritos Administrativos que se encuentran íntegramente fuera de la zona de policía: éstos son Kaokoveld y Ovambolandia, así como del Territorio de Okavango y los de Caprivi Zipfel Occidental y Oriental. El sistema de administración en estas regiones es el de la autoridad indirecta.

G. Administración de los asuntos indígenas

43. En años anteriores, ni la Asamblea Legislativa ni el Comité Ejecutivo se han ocupado de los asuntos indígenas, pues éstos han estado a cargo del Administrador, asistido por el Comisionado Indígena en Jefe,²⁵ que es también Ministro encargado de asuntos del Africa Sudoccidental, y por el Departamento de Asuntos Indígenas de la Administración.

44. Desde que se suprimió el Consejo Consultivo en 1950, el Administrador ya no es asesorado en materia de asuntos indígenas por ningún consejo que tenga funciones consultivas y, sobre todo, no puede aprovechar la experiencia del funcionario miembro del ex Consejo Consultivo, que era nombrado "por su completo conocimiento . . . de las necesidades y deseos razonables de las razas no europeas del Territorio".

45. Al entrar en vigor la ley llamada *South West Africa Native Affairs Administration Act, 1954*, las facultades del Administrador en lo que respecta a cualesquier asuntos que afecten particularmente a la población indígena, incluyendo la imposición de gravámenes por concepto de sus personas, bienes raíces, viviendas o ingresos, pasan al Ministro de Asuntos

²⁴ La zona que yace al sur de la línea, denominada "línea roja", y que indica la frontera de la zona de policía, por lo general se la denomina meramente zona de policía, en tanto que la zona que yace al norte de esa línea se denomina región fuera de la zona de policía.

²⁵ El Comisionado Indígena en Jefe es un funcionario de origen europeo que, bajo las órdenes del Administrador, ha sido el principal funcionario administrativo en materia de asuntos indígenas.

Indígenas de la Unión, quedando sujeto, no obstante, a las nuevas leyes que desee promulgar el Gobernador General. Las facultades y funciones del Administrador respecto de los indígenas, con arreglo a cualesquiera de las leyes territoriales, recayeron nuevamente, en forma automática, en el Gobernador General, a partir del 1° de abril de 1955, a menos que éste hubiese dispuesto lo contrario tratándose de determinadas leyes o de cualquier disposición de éstas. La ley de 1954 autoriza al Gobernador General a delegar las facultades y funciones, que de esta forma habían recaído en él, al Ministro de Asuntos Indígenas y este último, a su vez, podía volver a delegar esos poderes a cualquier funcionario del Departamento de Asuntos Indígenas o al Administrador del Territorio. Por consiguiente, la Comisión no está en condiciones de valorar plenamente los cambios introducidos en virtud de la Ley de 1954, hasta que disponga de información más amplia sobre la legislación de orden facultativo aprobada en virtud de esa ley.

46. No obstante, la Comisión observa que durante los debates sobre el proyecto de ley llamado *South West Africa Native Affairs Administration Bill* en el Parlamento de la Unión, habidos en 1954, el Ministro de Asuntos Indígenas afirmó que tenía la intención de delegar en el Administrador los poderes necesarios para facultar a este último a que continuara administrando los asuntos indígenas. La Comisión observa, además, que el Ministro manifestó que daría instrucciones al Administrador, a fin de que consultara con el Comité Ejecutivo en asuntos relacionados con la administración indígena. El Ministro de Asuntos Indígenas declaró, también, que nombraría a un séptimo Comisionado Indígena en Jefe para el Departamento de Asuntos Indígenas de la Unión, relevando de este modo al Ministro encargado de asuntos del África Sudoccidental de sus dobles funciones.²⁶

47. El Ministro de Asuntos Indígenas dijo que el haber relevado al Administrador de sus funciones de administración de asuntos indígenas era simplemente una disposición de carácter administrativo.²⁷

48. Para el financiamiento futuro de la administración de los asuntos indígenas del África Sudoccidental, el Territorio está obligado en virtud de la Ley de 1954 a costear, girando contra el Fondo de Ingresos Fiscales del Territorio una cantidad equivalente a la cuarentava parte de sus gastos anuales totales costeados por ese Fondo, siempre que no se trate de obras de desarrollo. La Comisión sabe que esta suma no incluye gastos por concepto de servicios sanitarios o educativos para la población indígena y observa que los gastos por concepto de "administración indígena" en años anteriores han consistido principalmente en el pago de los sueldos de los funcionarios europeos de la administración y en los pagos efectuados para la contratación de mano de obra.

Organización de las reservas para autóctonos

49. En lo que respecta a la administración local de la población indígena, el Administrador ha fijado determinadas zonas, tanto dentro como fuera de la zona de policía, donde sólo pueden vivir y trabajar autóctonos y que no pueden ser enajenadas, salvo con el consentimiento del Parlamento de la Unión.

Administración indígena dentro de la zona de policía

50. Los indígenas dentro de la zona de policía viven en reservas y en zonas urbanas y fuera de estas reservas y zonas urbanas viven como trabajadores en las explotaciones agrícolas, en las minas, obras de caminos y ferrocarriles. En lo que a las reservas se refiere, el superintendente europeo y el funcionario de asistencia social de cada reserva cuenta, en las labores de administración y dirección de la reserva, con el asesoramiento de caciques autóctonos, nombrados por el Administrador, después de haber sido elegidos por los varones autóctonos adultos de la reserva.

51. En las zonas urbanas, todos los indígenas que no estén especialmente exceptuados deben residir en "localidades", o en aldeas autóctonas, o en posadas para autóctonos. En cada una de estas "localidades" o aldeas autóctonas, una junta consultiva autóctona compuesta por un presidente, que puede ser persona de origen europeo, y de un mínimo de tres miembros elegidos o nombrados, asesora a la autoridad urbana local en todos los asuntos referentes a los habitantes de la "localidad".

52. La Comisión observa, una vez más, que sólo en estas jerarquías inferiores de la administración indígena, o sea en las juntas de autóctonos de las reservas, de las "localidades" y aldeas autóctonas, existe alguna disposición que permita a los no europeos elegir a personas que representen sus intereses. Si bien tiene conciencia de la contribución que hacen dichas juntas de autóctonos al desarrollo político de la población no europea al participar en la administración de sus propios asuntos, la Comisión estima que podría acelerarse tal desarrollo ampliando las funciones de esos órganos y dando a sus facultades un carácter que no sea meramente consultivo.

Consejos tribales

53. Existen disposiciones legales para el establecimiento de consejos "tribales" que asesoren en la administración de los fondos fiduciarios tribales y en cualquier otro problema que se refiera a las cuestiones relativas a los asuntos indígenas en general. Sin embargo, el Administrador no ha impuesto aún tributación alguna para estos fondos fiduciarios de los cuales depende el establecimiento de los consejos tribales. La Comisión observa que al parecer no se han establecido estos consejos. Piensa que esta disposición, que permite a los autóctonos asesorar en la administración de sus propios asuntos, es alentadora, aunque observa que los consejos que se han proyectado no incluyen miembros elegidos y que sus funciones son solamente consultivas.

Administración indígena fuera de la zona de policía

54. Fuera de la zona de policía los indígenas viven bajo el sistema de autoridad indirecta; en ciertas zonas, los consejos de caciques ejercen la autoridad, mientras que en otras hay jefes cuyos asesores son consejos de caciques. Los funcionarios de asuntos indígenas "están allí para guiar a las autoridades a fin de que procedan en forma correcta e intervenir sólo cuando reciben una apelación y tienen la certeza de que se ha cometido una injusticia".²⁸

55. La Comisión observa además que los autóctonos de las regiones fuera de la zona de policía aun administran sus propios asuntos siguiendo sus tradiciones y continúan creyendo que el número de funcionarios a quienes incumbe fiscalizar la administración

²⁶ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafos 46 a 48.

²⁷ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafo 26.

²⁸ A/AC.73/L.3, pregunta 13, párrafo 80.

de estas regiones, que son tres Comisionados Indígenas y un funcionario a cargo de asuntos indígenas, es insuficiente para fomentar entre estos pueblos el desarrollo de instituciones modernas y democráticas de gobierno propio que son las únicas que los pueden preparar para "las condiciones particularmente difíciles del mundo moderno".

56. La Comisión desea señalar que los pueblos no europeos del Territorio siguen careciendo de representación directa en la Asamblea Legislativa y en el Comité Ejecutivo del Territorio, y que ni siquiera están representados indirectamente en ninguno de esos dos órganos. La opinión bien meditada de la Comisión es que, bajo la administración de la Potencia Mandataria que se ha ejercido ya durante más de 30 años, el ritmo de la evolución política de la población no europea del Africa Sudoccidental ha sido inferior al desarrollo habido en otros territorios de Africa, e insta a que se hagan mayores esfuerzos por acelerar la evolución política de la población no europea del Territorio.

H. Organización judicial

57. La organización judicial del Territorio consta de tribunales superiores que son: el Tribunal Superior del Africa Sudoccidental y dos tribunales de circuito y los tribunales inferiores que incluyen los juzgados de paz, los tribunales que se reúnen periódicamente, los tribunales especiales de justicia de paz y los tribunales de Comisionados Indígenas.

58. Desde el 17 de octubre de 1951, los tribunales de Caprivi Zipfel Oriental han estado bajo la jurisdicción de la División Provincial de Transvaal de la Suprema Corte de la Unión Sudafricana.

59. Cada uno de los tribunales del Territorio, salvo cuando la ley dispone otra cosa, consta de un funcionario judicial nombrado por el Administrador, pero en los casos criminales un tribunal superior está compuesto por el juez del tribunal superior y un mínimo de dos miembros adicionales.

60. Con respecto a la jurisdicción de los tribunales en el Territorio, los tribunales superiores ejercen dentro de sus límites locales la misma jurisdicción que en la Provincia de El Cabo de la Buena Esperanza ejercen los jueces de la División Provincial de El Cabo de la Suprema Corte de la Unión Sudafricana, y las apelaciones de los fallos de los tribunales superiores deben ser interpuestas ante la Sala de Apelaciones de la Suprema Corte de la Unión Sudafricana. Sin embargo, un tribunal inferior sólo ejerce una jurisdicción limitada; sus fallos pueden ser apelados ante el tribunal superior y sus sentencias a más de tres meses de cárcel, a más de 50 libras esterlinas de multa o a la pena del azote para un delincuente que no sea menor, están sujetas a una apelación automática ante el Tribunal superior o cualquier juez del mismo. En el caso de un tribunal especial de justicia de paz, la apelación debe presentarse al juzgado de paz del distrito correspondiente.

61. Respecto de los poderes de los funcionarios de asuntos indígenas para juzgar a trabajadores autóctonos empleados en las minas u otras obras públicas, se refiere al lector al párrafo 160.

Tribunales tribales

62. Fuera de la zona de policía, en las regiones indígenas de Ovambolandia, el territorio indígena de Okavango y el Kaokoveld, todas las cuestiones civiles y todas las causas criminales, con excepción de las que

se refieren a traición, asesinato y violación, son juzgadas por los jefes autóctonos, caciques o consejos tribales de conformidad con el derecho tribal y la costumbre. Los tribunales de los Comisionados Indígenas juzgan los casos de traición, asesinato y violación. Sin embargo, dentro de la zona de policía la organización judicial no incluye tribunales compuestos exclusivamente por autóctonos.

Derecho tribal

63. En todos los juicios o procedimientos judiciales entre autóctonos por cuestiones de derecho consuetudinario autóctono, los Comisionados Indígenas tienen plena libertad para decidir dichas cuestiones según el derecho autóctono, siempre que dicho derecho no se oponga a los principios de interés público o justicia natural.

Participación de los autóctonos

64. La Comisión observa que, con excepción de los tribunales tribales que existen fuera de la zona de policía, los funcionarios de los tribunales del Territorio forman parte, en su mayoría, de la administración pública en la cual los no europeos sólo ocupan puestos de menor jerarquía. Por lo tanto, a falta de pruebas en contrario, la Comisión deduce que, como en otras ramas de la administración pública, los autóctonos tienen una participación pequeña en la organización judicial del Territorio dentro de la zona de policía.

65. Sin embargo, la Comisión nota que un Tribunal de Comisionados Indígenas puede pedir la ayuda, con carácter consultivo, de los asesores autóctonos que juzgue necesario, y también que en un caso de apelación de un fallo dado por un Tribunal de Comisionados Indígenas en un juicio civil, el juez que preside el tribunal superior puede pedir la asistencia de un máximo de dos asesores, seleccionados por él, teniendo en cuenta su conocimiento de las costumbres autóctonas.

Castigo corporal

66. Las condenas a la pena de azotes hasta un máximo de 15 golpes con una vara pueden ser impuestas a un delincuente varón por un tribunal superior, un juzgado de paz o un tribunal que se reúna periódicamente, aunque en el caso de un juzgado de paz o de un tribunal que se reúna periódicamente, una condena a la pena de azotes sólo puede ser impuesta a un adulto que sea convicto por primera vez por ciertos delitos, que incluyen el homicidio culpable, robo, agresión o abuso deshonesto calificado. Los tribunales especiales de justicia de paz pueden imponer la pena de azotes sólo cuando el delincuente es varón menor de 16 años, en cuyo caso la sentencia máxima es de ocho golpes. Las mujeres no pueden ser condenadas a la pena de azotes. La pena de azotes no está restringida a los no europeos y puede ser impuesta a delincuentes de todas las razas. La Comisión reitera su firme oposición a las prácticas del castigo corporal e insta a que se elimine esta pena de las leyes del Territorio.

Residencia forzosa y deportación

67. La deportación no puede ser ordenada por los tribunales y la residencia forzosa sólo existe como una pena en cuanto el tribunal puede condenar a una persona a la detención en una colonia agrícola o en una institución y puede declarar condicional esa residencia al suspenderse la sentencia o quedar el acusado en libertad vigilada.

68. Sin embargo, la Comisión observa que aunque los tribunales carecen de facultades para imponer la deportación o la residencia forzosa en el sentido estricto de la palabra, el poder ejecutivo del gobierno puede prohibir la estancia dentro de determinadas zonas a personas declaradas culpables de delitos de resistencia a la ley, según las disposiciones de la Ley de Reforma de 1953 de la Legislación Penal (*Criminal Law Amendment Act, 1953*) o a personas consideradas capaces de fomentar los objetivos del comunismo, en virtud de las disposiciones de la Ley de 1950 contra la Supresión del Comunismo, (*Suppression of Communism Act, 1950*) enmendada por la Ley de Reforma de 1954 contra la Supresión del Comunismo y para impedir las reuniones que inciten a desórdenes (*Riotous Assemblies and Suppression of Communism Amendment Act, 1954*). Además, en virtud de estas Leyes, el Administrador puede decretar la expulsión del territorio de toda persona declarada culpable de haber cometido un delito o que sea comunista, siempre que dicha persona no sea sudafricana por nacimiento u origen. En virtud de la Proclama de 1954 sobre la Deportación de Personas Indeseables del África Sudoccidental, el Administrador puede decretar la expulsión del Territorio incluso de una persona sudafricana declarada culpable de algún delito especificado en la Proclama. En virtud de las disposiciones de dicha Proclama, toda persona contra quien se ha dictado una orden de deportación tiene derecho a apelar ante la Junta de Inmigración para el Territorio.

Prisiones

69. La Comisión observa que el sistema penal del Territorio no parece estar suficientemente desarrollado como para evitar la necesidad de que los presos sean enviados a sitios distantes a cumplir su pena, y que en la legislación de 1951 se permite que los adultos sean trasladados a una institución en la Unión.

I. Policía

70. La policía del África Sudoccidental constituye una división de la policía sudafricana y el Territorio reembolsa a la Unión por los servicios de policía prestados con una suma anual fija de 114.000 libras esterlinas. Sin embargo, el Territorio está encargado de proporcionar los edificios necesarios para el alojamiento de la policía. Las fuerzas de policía del Territorio aumentaron de 460 en 1952, de los cuales 204 eran no europeos, a 485 en 1953, de los cuales 224 eran no europeos. Dieciséis de estos últimos habían alcanzado el grado de sargento primero en 1953, siendo sólo dos los que alcanzaron dicho grado en 1952.

J. Defensa del Territorio

71. En ausencia de información sobre la defensa del Territorio, la Comisión recuerda que el artículo 4 del Mandato sobre el África Sudoccidental establece:

"Se prohibirá dar instrucción militar a los indígenas, excepto para fines de policía interna y defensa local del Territorio. Además, no se establecerán bases militares o navales, ni se construirán fortificaciones en el Territorio."

III. CONDICIONES ECONÓMICAS

A. Hacienda pública

72. El presupuesto del Territorio, que comprende tanto los gastos ordinarios como los gastos de capital, continuó aumentando durante el ejercicio económico

de 1953-1954 (los ingresos fiscales y los gastos públicos ascendieron en 1952-1953 a 8.902.920 libras y a 7.891.548 libras respectivamente, contra 9.062.265 libras y 9.110.413 libras respectivamente en 1953-1954), y por primera vez desde 1949-1950 no se registró superávit. Como en años anteriores, los gastos fueron financiados íntegramente con ingresos fiscales locales sin recibir primas ni anticipos de la Potencia mandataria.²⁹ Las principales fuentes de ingresos fiscales siguen siendo los derechos de aduana, los impuestos sobre el consumo, y sobre todo, el impuesto sobre la renta de la población europea y los impuestos sobre los diamantes. Como en años anteriores, la principal partida de gastos la constituyen las transferencias a diversos fondos, de los cuales los más importantes son el Fondo para Construcción de Carreteras y el Fondo de Desarrollo Territorial y de Reserva, que está destinado principalmente a dar aplicación a los planes de fomento.

73. La deuda del Territorio con la Unión, que ascendía el 31 de marzo de 1953 a 2.158.592 libras, se había reducido a 2.098.733 libras el 31 de marzo de 1954, gracias a la amortización efectuada durante el período que se examina. No se registró ninguna reducción de la suma de 900.550 libras que se debe a la Unión por concepto de intereses de préstamos correspondientes al período comprendido entre el 1º de abril de 1937 y el 31 de marzo de 1945, suma que figura en una cuenta en suspenso y no devenga interés.

74. La documentación e información de que disponía no permitieron a la Comisión determinar con exactitud qué parte de los gastos totales se destina al adelanto social y económico de la población no europea.

B. Tributación directa

75. Aparte de la capitación (tasas anuales), los impuestos directos pagaderos por los autóctonos son los siguientes: el impuesto sobre los perros, que grava en general su posesión; el impuesto de carruajes que se exige a todos los dueños de vehículos y los derechos que gravan la propiedad del ganado. Estos impuestos se determinan individualmente y su recaudación puede ser anual (impuesto sobre los perros, impuesto de carruajes) o mensual (derechos sobre el ganado); no se exige a los contribuyentes morosos la prestación de trabajo obligatorio. En cuanto se refiere a los no autóctonos, los principales impuestos directos son los siguientes: el impuesto sobre la renta, que se compone de un impuesto ordinario y de un impuesto adicional que grava los ingresos personales superiores a cierta cifra; el impuesto sobre los diamantes que grava su venta; un impuesto de capitación de tasa fija para las distintas categorías establecidas según el nivel de ingresos y el estado civil; la contribución territorial que grava con distinta tasa las fincas rústicas y urbanas; ciertos derechos sobre patentes diversas; los derechos que gravan la transmisión de la propiedad inmueble; los derechos sobre las sucesiones, cuya exacción se hace a base de una escala del 1 al 15% y el impuesto sobre los espectáculos públicos. Las principales modificaciones registradas en 1954 en materia de tributación directa consistieron en el aumento de las tasas del impuesto

²⁹ El Gobierno de la Unión completa la contribución anual fija del Territorio para el mantenimiento de los servicios de policía (114.000 libras) y se hace cargo de las pérdidas que ocasione el mantenimiento de los servicios ferroviarios en el Territorio. Los gastos hechos por el Gobierno de la Unión en relación con estos servicios no figuran en el presupuesto del Territorio (A/AC.73/L.7, pregunta 17).

sobre la renta que grava a las compañías públicas y a los accionistas no residentes, y en una duplicación de los derechos de pastoreo en las Reservas Autóctonas.³⁰

C. Tributación indirecta

76. En el Territorio del Africa Sudoccidental se perciben derechos de exportación sobre los diamantes, las pieles de caracul, el *snoek* (variedad de barracuda) y el *kabeljou* (bacalao) no elaborados, mientras que el *snoek* elaborado, el aceite de ballena y los cangrejos de río en lata no están sujetos a derechos de exportación desde 1950. Se perciben derechos sobre la importación de 335 artículos clasificados en 14 tipos de productos. El arancel consta de tres tarifas—mínima, media y máxima—para cada artículo. Además de dichos derechos, se perciben en el Territorio impuestos sobre el consumo de los siguientes productos: ácido acético y pireléoso, extractos de vinagre, cerveza, fósforos, carburante para motores, barajas, neumáticos, bebidas espirituosas, tabaco, levadura y vino. Además hay un impuesto sobre la venta de cigarrillos y de tabaco para cigarrillos y sobre la venta de bebidas alcohólicas. Mientras que los derechos de exportación y los impuestos de consumo vigentes en el Territorio los fija la Unión y son los mismos que se perciben en ella, los derechos de exportación y los impuestos sobre las ventas que se perciben en el Africa Sudoccidental han sido establecidos generalmente por decisión del Administrador o de la Asamblea Legislativa del Territorio. En 1954 no se registró ninguna modificación de importancia en materia de tributación indirecta.

D. Cuestión de la igualdad de trato en el orden económico para los Estados Miembros de la Sociedad de las Naciones

77. El Africa Occidental es un Mandato "C" y en el Acuerdo de Mandato del Territorio no está establecido el principio de que debe asegurarse a todos los Estados Miembros de la Sociedad de las Naciones condiciones de igualdad en las relaciones que en el orden económico tengan con el Territorio. El régimen aduanero del Territorio, por ejemplo, se caracteriza por diversas tarifas preferenciales, según las cuales se conceden diferentes tipos de trato especial a los países siguientes: la Unión Sudafricana, los Territorios de Swazilandia, Basutolandia y el Protectorado de Bechuania, que dependen de un Alto Comisionado, Rhodesia del Norte y Rhodesia del Sur, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Eire, Canadá, Nueva Zelanda y todos los países que tengan concertado un tratado con la cláusula de la nación más favorecida. En 1954 se impusieron derechos que equivalían a una maniobra de *dumping* contra algunas mercaderías procedentes de ciertos países. Las mercaderías y los países afectados fueron los siguientes: pernos, tuercas y motores importados de Francia; tornillos para madera importados de Austria y de la República Federal de Alemania, motores eléctricos importados de Bélgica; interruptores para cocinas eléctricas (*switches*) importados de la República Federal de Alemania y tableros de fibra importados de Bélgica, Finlandia, Noruega y Suecia.

E. Unión aduanera

78. El Africa Sudoccidental ha sido incluida en una unión aduanera con la Unión Sudafricana, así como

³⁰ La única disminución de impuestos consistió en la reducción de un chelín a nueve peniques del impuesto sobre los espectáculos públicos que exceda de tres chelines sin pasar de cuatro.

también con los territorios de Basutolandia, Swazilandia y el Protectorado de Bechuania, administrados por un Alto Comisionado y también se han concertado acuerdos aduaneros especiales con Rhodesia del Norte y Rhodesia del Sur. Todos los derechos de aduana e impuestos de consumo recaudados en el Africa Sudoccidental se ingresan en el Fondo General de Ingresos Fiscales de la Unión y con cargo a dicho Fondo se retira anualmente con destino al Fondo de Ingresos Fiscales del Africa Sudoccidental, una suma más o menos equivalente a la parte de los ingresos mutuos en forma de derechos aduaneros y de impuestos sobre el consumo, que corresponden al Territorio. En la Unión y en el Africa Sudoccidental se aplica la misma legislación en materia de aranceles aduaneros y de impuestos de consumo. En 1954 no se registraron modificaciones de importancia.

F. Comercio exterior

79. La Comisión señala que durante el año a que se refiere el presente informe, el Territorio ha continuado beneficiándose de una balanza comercial cada día más favorable que ha creado una situación ventajosa para la obtención de divisas en dólares. Como ocurre en el caso de todos los países insuficientemente desarrollados que se encuentran en vías de desarrollo, sus importaciones consisten principalmente en productos acabados y sus exportaciones en productos primarios. Las principales fuentes de ingresos en divisas extranjeras son los diamantes, el mineral de plomo y las pieles de caracul, en tanto que los textiles y las manufacturas metalúrgicas, inclusive la maquinaria y los vehículos, constituyen las principales partidas de gastos. En 1954 las exportaciones del Territorio a cuatro países, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América, la Unión Sudafricana y Bélgica, aumentaron considerablemente hasta alcanzar un volumen superior al 94% del total de las exportaciones. Se logró, sin embargo, un mayor equilibrio en el comercio del Territorio con la Unión Sudafricana ya que, durante los nueve primeros meses de 1954, el porcentaje de importaciones procedentes de la Unión no cubierto por las exportaciones a la Unión se elevó solamente al 47%, en contraste con el 58% en el período correspondiente de 1953. Las importaciones procedentes de la Unión continuaron siendo elevadas, algo más del 63% del total de las importaciones, pero el porcentaje de las exportaciones a la Unión en relación con el total de las exportaciones ascendió durante los nueve primeros meses de 1954 a 19,6% contra 16,6% en el período correspondiente de 1953. En 1954, gracias al notable mejoramiento de las disponibilidades de dólares de la Unión, se atenuaron considerablemente las restricciones a las importaciones que habían sido establecidas como resultado de las dificultades que afectaron la balanza de pagos de la Unión en el período de la postguerra. Las medidas sobre control de exportaciones se consolidaron durante el año y se abolió el control de exportaciones sobre gran número de mercaderías, especialmente artículos manufacturados.

G. Tierras y tenencia de tierras

80. En 1949 se facultó a la Asamblea Legislativa para legislar en materia de tierras. De conformidad con las leyes vigentes en el Territorio, el Administrador continúa teniendo, como en el pasado, el derecho a disponer de las tierras de la Corona o del Gobierno por medio de donación, venta, arrendamiento u otros me-

dios, a permutar dichas tierras por cualesquiera otras, o a reservarlas con fines de utilidad pública. Por este último motivo, tiene derecho a recobrar cualquier tierra que hubiere sido enajenada o a cancelar o dejar sin efecto cualquier reserva de tierras. Cualquier tierra que se encuentre dentro del Territorio puede ser expropiada por el Administrador con fines de utilidad pública o de conservación o de restauración, o por los concejos municipales con finalidades de carácter local, o por la Administración de los Ferrocarriles para efectos relacionados con éstos, pero en todo caso la expropiación está sujeta al pago de indemnización. El registro de la propiedad agraria se efectúa por medio del Registro de la Propiedad, que tiene a su cargo la inscripción de los actos de traspaso de la propiedad.

81. Hasta la aprobación de la ley denominada *South West Africa Native Affairs Administration Act* de 1954, todas las tierras que constituyen las Reservas Autóctonas eran de propiedad de la Administración del África Sudoccidental o, en el caso de las reservas de Berseba y Bondels, de propiedad de la tribu. No obstante, en virtud de dicha ley, el Fondo Fiduciario Indígena de Sudáfrica tiene la posesión de todas las tierras destinadas al uso y ocupación exclusivos de los autóctonos y el Ministerio de Asuntos Indígenas de la Unión, que actúa como Fideicomisario, está investido de los mismos poderes y funciones que le corresponderían si estas tierras hiciesen parte de la Unión. Además, en virtud de esta ley, el título de propiedad de estas tierras puede transmitirse al Fondo Fiduciario Indígena de Sudáfrica.

82. A este respecto, la Comisión recuerda la siguiente resolución aprobada por la Comisión Permanente de Mandatos en su cuarto período de sesiones el 7 de julio de 1924, y confirmada por el Consejo de la Sociedad de las Naciones en 1926:

En opinión de la Comisión:

"Los artículos 120 y 257 (párrafo 2) del Tratado de Versalles no confieren a las potencias mandatarias derecho alguno sobre cualquier parte del territorio bajo mandato que no sea el que se deduce de haberseles confiado la administración del territorio.

"En caso de que hubiere una disposición legislativa en materia de tenencia de tierras que pueda prestarse a una interpretación contraria a este principio, sería conveniente que se modificase su texto a fin de evitar toda duda."⁸¹

83. La Comisión hace notar que la ley denominada *South West Africa Native Affairs Administration Act* de 1954, dispone que las tierras y demás haberes del Territorio del África Sudoccidental sean dados en posesión al Fondo Fiduciario Indígena de Sudáfrica, organismo gubernamental extraño al territorio bajo mandato. La Comisión, partiendo de la base del principio enunciado por la Comisión Permanente de Mandatos, considera que los haberes y la integridad territorial del África Sudoccidental deben mantenerse intactos hasta cuando el Territorio haya alcanzado el objetivo que le había fijado el régimen de mandatos, y que sus haberes no pueden ser sometidos al control de otro organismo distinto del mismo Territorio bajo mandato. Después de madura reflexión, la Comisión opina que el mandato no puede interpretarse en el sentido de que confiere a la Potencia mandataria facultad para despojar de cualquier parte de sus haberes al territorio

bajo mandato y considera que deben adoptarse las medidas pertinentes para corregir esta situación, que es causa de grave preocupación para los habitantes del África Sudoccidental.⁸²

84. En las Reservas Autóctonas y en otras zonas reservadas a la ocupación por indígenas, ni los europeos ni los no europeos pueden adquirir propiedad. No obstante, en la región de Rehoboth *Gebiet*, los derechos de propiedad individual han evolucionado y todo traspaso de la propiedad de las tierras hecha por un miembro de la Comunidad Rehoboth requiere la aprobación del Administrador. A este respecto, la Comisión mira con alarma la recomendación de la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo (*Long Term Agricultural Policy Commission* — 1948)⁸³ según la cual se debe permitir la venta a personas europeas de explotaciones agrícolas situadas en Rehoboth *Gebiet*, hecha por miembros de la Comunidad Rehoboth, como medio para incrementar la productividad de esta región.

85. La Comisión no tiene conocimiento de que haya tierras de propiedad privada de los indígenas en parte alguna del Territorio. Los terrenos de propiedad de personas de color en las zonas llamadas rurales o en sectores urbanos europeos consisten en cuatro explotaciones agrícolas con una superficie total de 21.626 hectáreas y en terreno urbano, en Windhoek solamente, en *erven* (parcelas) de propiedad de seis personas de color aproximadamente.

86. El sistema de ocupación de parcelas para vivienda y cultivo y pastoreo ordinario y el ejercicio de derechos en materia de aguas en las Reservas Autóctonas está establecido por reglamentación del Gobierno o por ley tribal. Según la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo, este régimen ofrece a los ocupantes un grado adecuado de seguridad con respecto a la tenencia, lo cual, junto con la indemnización por mejoras que ha de pagarse al efectuarse el traspaso de la propiedad y la supresión del otorgamiento de una garantía o de la posibilidad de perder el derecho por incumplimiento de las obligaciones contraídas da seguridades de que la tierra puede ser trabajada siempre en forma adecuada y de que se le harán mejoras, sin que este usufructo permanente pueda interrumpirse, salvo el caso de falta grave de conducta, abuso, o empleo antieconómico de la tierra. La Comisión observa que, según la información de que dispone, parece que el régimen de tenencia de tierras por los autóctonos no ha sufrido modificación alguna desde 1929.

87. La superficie total de las tierras en manos de no europeos ha aumentado de 15.202.324 hectáreas en 1946 a 21.825.997 hectáreas, a fines de 1952, o sea el 26% de la superficie total del Territorio. Desde entonces hasta fines de 1954, nuevos terrenos, cuya extensión alcanza un total de 44.413 hectáreas han sido incluidos en las reservas para los autóctonos.⁸⁴ La Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo opinó que, tomando en cuenta el empleo que con fines

⁸² El representante de los Estados Unidos reservó la posición de su delegación respecto a la segunda parte de este párrafo, alegando que él tiende a suscitar dudas de carácter jurídico en cuanto a la correcta interpretación del artículo 2 del Mandato.

⁸³ Una Comisión de Investigación para el África Sudoccidental.

⁸⁴ De esta superficie, 32.000 hectáreas fueron reservadas por la *South West Africa Native Affairs Administration Act* de 1954, que entró en vigor el 1° de abril de 1955.

⁸¹ Sociedad de las Naciones, *Official Journal*, 7° año (1926), págs. 867, 944-946.

de producción se le ha dado en el pasado a las tierras de los autóctonos, se habían constituido suficientes disponibilidades para satisfacer las necesidades de la población no europea; que, región por región, se habían seleccionado tierras adecuadas para estas reservas; y que la Administración había actuado prudentemente al asegurarse de que se hubiese reservado una extensión suficiente de tierras para satisfacer las necesidades de la población no europea, antes de que se hubiesen agotado las tierras de la Corona todavía disponibles.

La Comisión hace notar a este respecto que el Senador Nel, miembro del Senado de la Unión en representación del Africa Sudoccidental, declaró que "ningún europeo ha sido capaz de habitar" la superficie de 32.000 hectáreas situada al lado de la frontera norte del Territorio y que en 1954 fué constituida en reserva para los autóctonos.⁸⁵

88. La Comisión toma nota de la declaración hecha en el Parlamento de la Unión en 1954 por el Ministro de Asuntos Indígenas en el sentido de que no se tenía la intención de aumentar o disminuir las zonas reservadas para los autóctonos.⁸⁶ En virtud de la *South West Africa Native Affairs Administration Act* de 1954 se requiere la aprobación de una resolución por las dos Cámaras del Parlamento cuando se trata de cancelar cualquier reserva de tierras para los autóctonos, y la constitución de una reserva equivalente por lo menos en cuanto al valor agrícola o de pastoreo; hasta el momento de entrar en vigencia esta ley, las tierras reservadas para los autóctonos no podían enajenarse "sino por un acto del Parlamento".⁸⁷ Teniendo en cuenta que la enajenación de tierras destinadas a los autóctonos continúa sometida a la aprobación del Parlamento, aunque dicha aprobación se exprese ahora por medio de una resolución y no en virtud de una ley, la Comisión observa que el Ministro de Asuntos Indígenas, al explicar esta modificación legal, hizo notar que antiguamente la permuta de tierras de los autóctonos por tierras de los europeos requería una decisión de ambas Cámaras del Parlamento, en tanto que la ley de 1954 adoptaba el "procedimiento muy sencillo . . . de que un lote de terreno de los autóctonos puede pasar a manos de europeos siempre que se suministre en compensación un terreno de igual valor."⁸⁸ La Comisión expresa la preocupación que le causa el hecho de que las tierras de los autóctonos puedan, de esta manera, enajenarse en beneficio de la población europea, sin tomar en cuenta los intereses, los deseos y el apego a la tierra de los habitantes indígenas.

Colonización de tierras por los europeos

89. Las tierras del Gobierno o de la Corona que se consideran adecuadas para la colonización agrícola se adjudican a los agricultores europeos por un período de prueba con arreglo a un contrato de arrendamiento prorrogable al término de un año, antes de conceder un contrato de arrendamiento por cinco años con una opción de compra. Se exige a los arrendatarios que ocupen personalmente la tierra, que introduzcan mejoras de carácter permanente en las explotaciones agrícolas y que las conserven y que pongan en práctica medidas adecuadas para la conservación de los suelos. Existen disposiciones sobre ayuda financiera del gobierno a los colonos por medio de préstamos para

mejoras o para la compra de ganado. Durante el período de prueba, el precio del arrendamiento es de una libra por año. Durante el período de cinco años, no se cobra ningún canon de arrendamiento por el primer año; durante los años siguientes se paga un arrendamiento equivalente al 2% del precio de compra de la tierra durante el segundo y tercer años, al 3½% en el cuarto y el quinto y al 4% durante cualquier período subsiguiente cuando el arrendamiento se prorroga por un período máximo de cinco años más. Cuando se hace uso de la opción de compra, el precio de compra y los intereses pueden pagarse en cuotas semestrales durante un período de 30 años.

90. En promedio, el precio anunciado de 244 de las 266 explotaciones agrícolas (22 situadas en una zona desconocida), en el caso de las tierras para colonización por los europeos, era en los años de 1952 y 1953 de cuatro chelines dos peniques por hectárea y la cabida media era de 8.935 hectáreas, con extensiones que variaban entre 2.814 y 33.800 hectáreas.

91. Aunque el arrendatario haya pagado el precio total de compra, no adquiere el dominio absoluto de la tierra a menos que la haya ocupado durante 10 años y sea súbdito británico; en circunstancias especiales, y con la aprobación del administrador, puede concederse el dominio absoluto antes de que haya transcurrido dicho período, mediante el otorgamiento de una obligación hipotecaria por el total de la deuda pendiente.⁸⁹

92. A partir de 1920, año en que fueron introducidas las primeras leyes sobre colonización de tierras, se han adjudicado tierras para la colonización agrícola, y cuando en 1939 la mayoría de las tierras disponibles de la Corona dentro de la zona de policía ya habían sido adjudicadas, el Gobierno comenzó a comprar nuevas tierras, adquiriéndolas principalmente de las compañías que poseían grandes latifundios e inició la parcelación de estas tierras en explotaciones agrícolas destinadas a la colonización. En 1939, fuera de las tierras compradas, sólo había dentro de la zona de policía, aproximadamente 2.000.000 de hectáreas de tierra no enajenada que se consideraban adecuadas para fines de colonización.

93. La adjudicación de tierras con propósitos de colonización, interrumpida en gran parte durante la segunda guerra mundial, ha proseguido desde entonces con la mayor rapidez posible lográndose disponer de nuevas extensiones de tierra para este efecto por medio de ampliaciones sucesivas de los límites de la zona de policía. Las más recientes de estas ampliaciones se efectuaron en 1953 y 1954. Durante este período, la superficie de las explotaciones agrícolas europeas aumentó de 31.961.091 hectáreas (que representaban 4.280 explotaciones agrícolas) en 1946 a 34.403.902 hectáreas (4.663 explotaciones) en 1950 y a 37.578.865 hectáreas (5.041 explotaciones) a fines de 1952; estas tierras lindan ahora con las superficies del norte destinadas a los autóctonos. Sin tener en cuenta los aumentos registrados posteriormente, el área de las explotaciones agrícolas europeas representaba, a fines de 1952, el 45% de la superficie total del Territorio. El total de la cantidad que se debe a la administración, dentro del programa de colonización de tierras, por concepto de tierras, gastos de perforación de pozos, derechos de agrimensores, arrendamientos, anticipos a los agricultores, etc., aumentó progresivamente de 428.365 libras a fines del ejercicio económico 1946-47 a 1.719.484 libras a fines del ejercicio económico 1953-1954.

⁸⁹ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafos 89, 91-92.

⁸⁵ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafo 62.

⁸⁶ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafo 64.

⁸⁷ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafo 60.

⁸⁸ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafo 65.

94. La Comisión toma nota de la preocupación expresada por las comisiones de investigación del Gobierno del África Sudoccidental en 1948 y 1952 ante el hecho de que los agricultores estuvieran recibiendo terrenos en zonas desiertas situadas al este y al oeste y que no debieran haberse utilizado nunca, y del temor consiguiente de que los agricultores no puedan mantenerse dentro de dichas zonas. Prácticamente todas las regiones que antiguamente se consideraban como tierras reservadas para el pastoreo en tiempos de sequía, se han adjudicado o están siendo adjudicadas como explotaciones agrícolas.⁴⁰ La Comisión observa además que, aunque las adjudicaciones parecen haberse limitado principalmente a los agricultores desprovistos de tierra que ya se encontraban en el Territorio, se ha registrado escasez de tierras disponibles para la colonización por todos estos agricultores.

95. A este respecto, la Comisión llama la atención a la siguiente declaración hecha por el representante del Gobierno de la Unión durante el 34º período de sesiones de la Comisión Permanente de Mandatos, en junio de 1938, cuando se le preguntó si el hecho de que ya se hubiese dispuesto de la mayor parte de las tierras apropiadas para la colonización, podía dar lugar a la invasión de las reservas de autóctonos:

"... las cifras ... muestran que todavía quedan 21.100.000 hectáreas de tierras de la Corona que no han sido enajenadas. Aunque esta superficie no parezca considerable si se la compara con la enorme extensión del territorio, constituye una cantidad suficiente que elimina cualquier peligro de invasión de las reservas de los autóctonos."⁴¹

96. La Comisión hace notar la declaración formulada por el Gobierno de la Unión, en 1948, según la cual las leyes sobre colonización de tierras se aplican por igual a los europeos y a los no europeos, "pero que los indígenas no han alcanzado todavía, en general, un grado de desarrollo que les permita beneficiarse de la propiedad individual de la tierra, particularmente de explotaciones agrícolas".⁴² A este respecto, la Comisión observa que, de conformidad con la ley sobre colonización de tierras del Territorio, si bien un arrendatario puede subarrendar o ceder, transmitir o hipotecar su derecho sobre la tierra arrendada a condición de que obtenga el permiso escrito del administrador, en el contrato de arrendamiento figura una cláusula que estipula que "en ningún caso se autorizará una hipoteca, cesión, traslado o subarrendo a autóctonos, asiáticos o personas de color", y que si un arrendatario contrae matrimonio o mantiene relaciones sexuales estables con una persona indígena o de color, su contrato de arrendamiento queda sujeto a una cancelación inmediata. Además, la Comisión toma nota con sorpresa de la declaración del Gobierno de la Unión en el sentido de que no se afectan los derechos de los indígenas cuando se adjudican tierras vacantes de la Corona para fines de colonización, si se considera que una condición adicional del arrendamiento es la de que el arrendador tiene derecho a expulsar a cualquier persona indígena o de color que resida en la tierra en

el momento de la adjudicación cuando dicha persona se niegue a prestar sus servicios al interesado mediante la celebración de un contrato para tal efecto. La Comisión hace notar que si estos no europeos consienten en trabajar para el arrendatario, "la remuneración por dicho trabajo o por los servicios prestados puede asumir la forma de un permiso para que cultiven o empleen para el pastoreo del ganado, o para ambas cosas, una superficie determinada".⁴³

97. La Comisión observa que a fines de 1952, de una extensión total de 82.347.841 hectáreas, la superficie de las explotaciones agrícolas europeas ascendía a 37.578.865 hectáreas, mientras que la superficie de las tierras de no europeos llegaba solamente a 21.825.997 hectáreas. Esto significa la adjudicación de cerca del 45% de la superficie total de las tierras a los europeos, cuyo número de 48.588 equivalía a menos del 12% de la población total en 1951,⁴⁴ y aproximadamente del 26% a los no europeos, cuyo número era más o menos de 366.013, o sea más del 88% de la población total en 1951. La Comisión se siente profundamente preocupada por la desigualdad que existe entre la zona reservada a la población no europea y la reservada para los europeos, y no oculta el temor de que nuevas solicitudes de tierra formuladas por los agricultores europeos puedan conducir a una nueva reducción de la superficie reservada a los no europeos. La Comisión se ve obligada a llegar a la conclusión de que la política seguida actualmente por la Administración en materia de tierras parece tender casi exclusivamente a beneficiar a los europeos y que los intereses actuales y futuros de la población no europea no están suficientemente protegidos.

H. Conservación de los recursos naturales

98. En 1948, la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo (Long-Term Agricultural Policy Commission) llegó a la conclusión de que, "con respecto a la conservación de los recursos naturales del país, en el lapso de dos generaciones de ocupación civilizadora se ha llegado a una situación que exige una acción positiva tanto de parte del Estado como de los ciudadanos" si se desea garantizar el futuro de las actividades agrícolas y por ende, el de la política económica del Territorio.⁴⁵ El suelo se ha hecho más árido, las plantas xerófilas cubren grandes extensiones y la erosión causada por los vientos y las aguas ha aumentado considerablemente en extensas regiones. La mencionada Comisión afirma que esta situación, en los lugares en que ha sido más rigurosa y de más larga duración, ha producido efectos análogos a los de un cambio de clima. La superficie fértil perdida a causa de la erosión producida por los vientos y las aguas en la mitad sur del Territorio es incalculable; en el norte, si se exceptúa la región escarpada del occidente, el desagüe relativamente bajo y la mejor calidad de la capa de vegetación habían impedido hasta entonces la erosión excesiva de la superficie. El peligro más grande consiste en la destrucción de la capa fértil, bastante profunda, que constituía el lecho del río. La concentración excesiva de cabezas de ganado y el pisoteo de la tierra por los animales han alterado el equilibrio entre la vegetación y las condiciones del clima y del suelo, conduciendo a la destrucción, en diversos grados, de la cobertura vegetal y a la exposición de las tierras

⁴⁰ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafos 111-112.

⁴¹ Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de las Naciones, actas del 34º período de sesiones, décima sesión, celebrada el 14 de junio de 1938, pág. 95.

⁴² Respuesta del Gobierno de la Unión Sudafricana al cuestionario del Consejo de Administración Fiduciaria sobre el informe rendido a las Naciones Unidas en relación con la administración del África Sudoccidental en el año de 1946 (T/175, pregunta 18).

⁴³ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 157.

⁴⁴ No se dispone de cifras sobre la población en 1952.

⁴⁵ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 177.

a la intemperie, a la pérdida de la fertilidad y al aumento de las posibilidades de erosión del suelo y, por último, a la erosión causada por los vientos y las aguas. La erosión también ha sido ocasionada por la acumulación de aguas para la construcción de carreteras, ferrocarriles y presas. El cultivo de la tierra, en cambio, no ha sido causa apreciable de pérdida de los suelos.

99. Es evidente que en el Territorio se reconoce la necesidad de adoptar medidas para la recuperación y conservación del suelo, pero existen considerables diferencias de opinión en cuanto a la mejor manera de hacer frente a este problema.

100. En 1947 se estableció una cuenta en el Fondo de Desarrollo Territorial y de Reserva para financiar la conservación de las aguas y de las sabanas y los planes de recuperación. Entre 1947 y 1951 se asignaron a esta cuenta, en total, 305.000 libras, pero no se hizo ninguna erogación con cargo a este Fondo y la cuenta fué suprimida en 1952. Otra cuenta en materia de aguas fué establecida en 1953, con objeto de financiar los estudios sobre abastecimiento de aguas en el Territorio y de suministrar ayuda y préstamos en condiciones excepcionalmente favorables a los municipios. Durante el año 1953-1954 se asignó a esta cuenta una suma de 100.000 libras, pero hasta el 31 de marzo de 1954 no se había registrado ningún gasto. Aunque se habían estudiado dos planes de riego, uno en el río Swakop y otro en el río Fish, cuyo costo se calculó en 300.000 libras y 800.000 libras respectivamente, en 1954 no existía ningún plan de riego en el Territorio. En mayo de 1954 la Asamblea Legislativa solicitó a la Administración que estudiara un proyecto para la construcción de una represa en el río Swakop, con el fin de asegurar el abastecimiento de agua para las industrias, para Windhoek y para fines de riego.

101. Mientras tanto, en 1952, se expidió una ordenanza sobre conservación de los suelos (No. 28 de 1952) que disponía la elaboración de amplios planes sobre conservación del suelo, la delimitación de las zonas de conservación y la aplicación obligatoria por los agricultores de las disposiciones de los planes sobre conservación y de las medidas referentes a la conservación de los suelos por parte de la Administración. El costo de las obras podía ser sufragado, a discreción del Administrador, por la Administración o por los propietarios, o por ambos. La ordenanza entró en vigor en 1953 y durante los años 1953-1954, se asignó para estos fines un total de 30.000 libras del presupuesto territorial y se gastaron 10.390 libras; de la cantidad gastada en virtud de la ordenanza, 3.728 libras fueron invertidas en obras de conservación en las Reservas Autóctonas.

102. En 1952 se creó igualmente un Fondo para los Agricultores con objeto de otorgar a los agricultores préstamos a largo plazo para la construcción de represas, perforación de pozos, materiales para cercas y medidas de conservación; se otorgaron subsidios para investigaciones en materia de producción agrícola, conservación y recuperación de los suelos y de las aguas, e investigaciones sobre fuentes y abastecimiento de aguas y educación del público en materia de productos de la agricultura.

103. El total de 305.000 libras acreditadas a la cuenta para conservación de aguas y de sabanas (Water and Veld Conservation Account), suspendida en 1952, se pagó al Fondo de los Agricultores (Farming Interests Fund). Además, el 75% de los derechos recaudados por concepto de degüello de ganado y de la ex-

portación de pieles de caracul ingresa al mismo Fondo y pueden hacerse asignaciones de fondos del Gobierno con destino a este Fondo.

104. Una comisión de investigación del Gobierno de la Unión en materia de relaciones financieras entre la Unión y el Territorio describió este Fondo en beneficio de los intereses de los agricultores como "un plan relacionado con el problema de las aguas, la conservación de las sabanas y la erosión del suelo" en que se ha comprometido la Administración del Africa Sudoccidental.⁴⁶ En relación con el gasto de este Fondo, debe decirse que el 31 de marzo de 1954 se habían otorgado préstamos por un total de 91.105 libras y subsidios por 48.100 libras. De las cantidades donadas, 45.000 libras fueron asignadas para una campaña de propaganda sobre el caracul en los Estados Unidos de América y en Europa. La Comisión no tiene conocimiento de los fines a que se hayan destinado los demás gastos hechos con cargo al Fondo de los Agricultores.

105. La Comisión se da cuenta de que las comisiones de los Gobiernos locales reconocen la magnitud de la tarea que impone el desarrollo de los recursos hidráulicos del Territorio y la recuperación y conservación de las tierras, y experimenta profunda preocupación por lo exiguo de las cantidades que hasta el momento se han gastado con estos fines. La Comisión observa, además, que en opinión de la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo, la falta de un conocimiento suficiente aunque elemental de la composición de la vegetación de las tierras de las sabanas, tanto por parte del Gobierno como de los agricultores, es la raíz del mal de la excesiva concentración de ganado y del deterioro de las sabanas. Teniendo en cuenta la gravedad de estos problemas en cuanto se relaciona con el desarrollo económico del Territorio, la Comisión insta al Gobierno de la Unión, como Potencia mandataria, a que estudie las posibilidades de obtener la asistencia técnica y financiera de las Naciones Unidas y de los organismos especializados para solucionar estos problemas.

I. Producción y comercialización de productos agrícolas

106. La explotación agrícola se lleva a cabo en el Territorio con muchas dificultades; la sequía y las inundaciones se consideran normales y su ocurrencia no puede preverse con exactitud. Durante la sequía de 1946, la pérdida de existencias ascendió a más de la mitad del valor bruto de la producción agrícola. La fertilidad del suelo varía en los diferentes lugares del Territorio pero puede decirse que en general la vegetación no es muy densa. En las regiones destinadas al pastoreo de ovejas, la capacidad de la tierra va desde 10 hectáreas por oveja en las cercanías del desierto a dos tercios de hectárea por oveja en las mejores dehesas. En 1948, la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo observó que con los métodos existentes de explotación agrícola se había llegado ya al límite de capacidad aprovechable de la tierra ocupada. En consecuencia, por el momento no es posible esperar que aumente el número de cabezas de ganado y el progreso que se logre habrá de basarse, sobre todo, en el mejoramiento de la calidad del ganado. Las condiciones naturales limitan la extensión de los cultivos mixtos y la producción de cosechas, dijo la Comisión, y restringen igualmente las nuevas adjudicaciones de tierra con fines de pastoreo.

⁴⁶ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 187.

107. El ganado y la carne, el caracul (cordero persa), las pieles y los productos lácteos constituyen los tres renglones principales de la producción agrícola que arrojan excedentes para la exportación. En la parte norte del Territorio podrán producirse dentro de algunos años cosechas de maíz, papas, judías, etc., si las lluvias son favorables; en Ovamboland y en el territorio autóctono de Okavango, en el extremo norte, las condiciones son un poco mejores. Según la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo, se producen en el Territorio frutas cítricas de buena calidad; pero no hay perspectiva alguna de que se establezca el cultivo de frutas cítricas en escala adecuada para la exportación.

108. La Administración sostiene tres granjas experimentales, en el sur la de Gellap Ost, en la zona central la de Neudam y en el norte la de Omatjenne. La de Gellap Ost se especializa en la producción de un tipo de caracul de vellón corto e investiga los problemas relativos al pastoreo en la zona árida del sur. La de Neudam constituye la principal estación experimental y se interesa especialmente en la cría de ovejas con pieles de alta calidad; mantiene igualmente hatos de ganado y, cuando las circunstancias del clima lo permiten, produce cosechas comerciales. La de Omatjenne se interesa principalmente en la cría de ganado, aunque también tiene cultivos forrajeros y de legumbres y algunos caracules.

109. Los agricultores europeos del Territorio están organizados en asociaciones locales y en un sindicato central, que está afiliado al Sindicato Agrícola Sudafricano. A fines de 1948, funcionaban 47 organizaciones de agricultores con un número total de cerca de 2.000 miembros, que representan aproximadamente el 45% de los agricultores (en 1952 había 5.041 explotaciones agrícolas en el Territorio). Según la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo, la organización ya fué reconocida como el portavoz de los agricultores y ha prestado apreciable ayuda a la administración en materia de consultas relacionadas con la industria agrícola.

Caracul (cordero persa)

110. La cría de la oveja caracul se considera como la rama más importante de la actividad agropecuaria en el Territorio y, con excepción de algunas granjas en la comunidad Rehoboth, está casi exclusivamente limitada a las explotaciones agrícolas europeas. La piel de caracul se vende en abierta competencia en públicas subastas en el exterior. Desde 1953, se exportaron del Territorio 2.838.422 pieles, avaluadas en 5.038.199 libras. La exportación de ovejas caracul "aptas para la reproducción" ha estado sometida al control del Territorio a fin de proteger la industria respectiva. Este control ha llegado hasta prohibir casi por completo la exportación de ovejas aun a la Unión Sudafricana. En 1952 se estableció en el Territorio un Fondo para el Desarrollo de la Industria del Caracul con el objeto de favorecer los intereses de la industria; las contribuciones para este Fondo consisten en un 25% de los derechos de exportación de pieles de caracul, en subvenciones concedidas por la Asamblea Legislativa y el Fondo de los Agricultores (Farming Interests Fund) y cualesquiera otros aportes o donaciones aprobados por el Administrador. Durante los años 1952-1953 y 1953-1954 se asignaron al Consulado General de la Unión Sudafricana en Nueva York, en total, 70.000

libras para una campaña de publicidad destinada a promover la venta en los Estados Unidos de las pieles de caracul procedentes del Africa Sudoccidental y se adjudicaron 10.000 libras más para una campaña análoga en Europa.

Explotación de ganado mayor y menor

111. El ganado y la carne pueden ser exportados del Territorio sólo con un permiso de la Junta de Inspección del Comercio de la Carne (Meat Trade Control Board), órgano establecido por ley en 1935 para asesorar al Administrador en todas las cuestiones relacionadas con el comercio de la carne y recomendar medidas para fomentar la prosperidad de la industria de la carne en el Territorio. La Junta tiene un fondo con objeto de ayudar a la comunidad agrícola en momentos de escasez. A discreción suya, la Junta asigna cuotas para exportación a todo agricultor de *bona fide* o "especulador" (es decir, intermediario). La Junta está en contacto permanente con la Junta de Inspección de las Industrias de Carne y Ganado de la Unión (Union Livestock and Meat Industries Control Board) en la que está representado el Territorio. La Junta de la Unión fija las cuotas para las importaciones de ganado del Africa Sudoccidental; dichas cuotas se fijan con el propósito de limitar la importación a la Unión Sudafricana en las épocas en que la oferta es máxima en la Unión y para abastecer el mercado de la Unión en épocas de escasez. En 1952, la Junta de Inspección de la Carne del Territorio declaró: "el presente año ha demostrado claramente que la Unión no siempre puede — según prometí — consumir todo el ganado del Africa Sudoccidental en cualquier momento".⁴⁷ En 1953, el Africa Sudoccidental exportó a la Unión un total de 153.541 reses en vivo y 20.633 en canal, valoradas en 3.891.247 libras, y se exportaron a otros lugares 40 cabezas de ganado. Las exportaciones de ganado menor para la matanza ascendieron a 60.828 cabezas, todas las cuales se enviaron a la Unión. La Comisión no disponía de estadísticas del consumo de carne en el país.

112. La Comisión señala a la atención las siguientes observaciones que figuran en el informe de la comisión territorial encargada de estudiar un programa de comercialización a largo plazo de la carne en Walvis Bay (1952):

"No está claro para su Comisión hasta qué punto el Gobierno de la Unión tiene un control directo sobre la agricultura del Territorio que no sea el control de las medidas de guerra. Sin embargo, por tratarse de un Territorio bajo mandato, parecería que el bienestar del Territorio es la primera consideración en el mandato que ejerce la Unión."⁴⁸

Por consiguiente, la comisión de encuesta llegó a la conclusión de que "a menos que lo impidan las medidas de guerra proclamadas por el Parlamento de la Unión, el Africa Sudoccidental tiene derecho a disponer de sus productos agrícolas de la manera más ventajosa."⁴⁸ A este respecto, la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo (Long-Term Agricultural Policy Commission) informó que "el agricultor del Africa Sudoccidental se da cuenta de que, aparte de las pieles de cordero persa, la Unión constituye su único mercado seguro y natural; por tanto, prefiere estar dentro de los planes de control de la Unión, pese a la suerte que puedan correr dichos pla-

⁴⁷ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 277.

nes en lo futuro".⁴⁸ Esta opinión fué también corroborada por la Unión Agrícola del Africa Sudoccidental y por la Junta de Inspección del Comercio de la Carne.

113. Respecto del programa de comercialización a largo plazo de la carne, por el cual se ha propuesto instalar un matadero y un centro de exportación en el Territorio, la comisión territorial encargada de estudiar dicho programa recomendó: a) que la administración del Africa Sudoccidental suministre el capital necesario para construir y dirigir una instalación que llegue a tratar en el periodo máximo a 4.000 cabezas de ganado por semana; b) que se construyan en el Territorio instalaciones frigoríficas y una fábrica de conservas en el mismo lugar capaces de tratar a 25.000 cabezas de ganado por año; c) que, debido a las ventajas de contar con un matadero en el interior, debe estudiarse la posibilidad de establecerlo en otro lugar que no sea Walvis Bay, teniendo particularmente en cuenta a Okahandja; y d) que debe substituirse el ferrocarril de vía angosta que va desde Usakos hacia el norte por uno de vía ancha o, si esto no fuese posible y el matadero se instalase en Okahandja, se estudie seriamente la posibilidad de poner una vía angosta en la vía ancha desde Usakos a Okahandja.

114. Basándose en la información de que dispone, la Comisión considera que la aplicación de estas recomendaciones sería de interés para el Territorio. En especial la Comisión expresa la esperanza de que, en vista de lo importante que sería para la prosperidad económica del Territorio contar con un ferrocarril de vía única, la Administración de Puertos y Ferrocarriles de la Unión dé favorable consideración en una fecha próxima a la substitución del ferrocarril de vía estrecha del norte de Usakos por uno de vía ancha.

Explotación de la industria láctea

115. Desde 1931 existe una Junta de Inspección de la Industria Láctea para asesorar al Administrador sobre todas las cuestiones relacionadas con dicha industria y recomendar medidas para fomentar su desarrollo general. La Junta tiene facultad administrativa para registrar a todos los fabricantes de productos lácteos, imponer gravámenes sobre la mantequilla y el queso, fiscalizar las exportaciones de estos dos productos, fijar los precios de la mantequilla, el queso, la grasa de la leche y la leche para fabricar quesos, etc. y para emplear los fondos obtenidos de los impuestos en el fomento de un mayor consumo de productos lácteos y para ayudar en general al desarrollo de la industria láctea. Durante 1950-1951, la responsabilidad de fijación de los precios de la mantequilla y del queso del Territorio pasó del fiscalizador de los precios de la Unión a la Junta de la Industria Láctea del Territorio. El Administrador nombra a una persona del Territorio para que forme parte de la Junta de Inspección de la Industria Láctea de la Unión, donde tiene los mismos derechos que los demás miembros respecto de los problemas que afectan al Territorio.

116. En virtud del plan de comercialización de los productos lácteos del Gobierno de la Unión, toda la mantequilla y el queso no consumidos en el Territorio se comercializan mediante una mancomunidad de esfuerzos dirigida por la Junta de Inspección de la Industria Láctea de la Unión. En el transcurso del año 1952-1953, el Territorio produjo 8.615.720 libras de mantequilla, de las cuales se exportaron a la Unión

6.557.176 libras. El valor total de los productos lácteos elaborados en el Territorio durante el año ascendió a 1.443.594 libras.

117. La Comisión observa que la Junta de Inspección de la Industria Láctea del Territorio impone diversos gravámenes sobre los productos exportados a la Unión, parte de los cuales se paga a la Junta. En 1952-1953 pagó 0,04 chelines por libra de mantequilla a la Junta de Inspección de la Unión, y recibió de la Tesorería de la Unión un subsidio de 1,882 chelines por libra de toda la mantequilla del Africa Sudoccidental vendida en la Unión. La Comisión señala a la atención la siguiente declaración que figura en el informe de la Junta de Inspección de la Industria Láctea del Territorio correspondiente al año 1952-1953: "actualmente el Territorio está también en una situación desventajosa debido a que ha aumentado la producción de la Unión. La alta producción disminuye el gasto de fabricación de la Unión, lo cual significa, a su vez, precios más bajos de la mantequilla y disminución de subsidios".⁴⁹

118. La Comisión toma nota con satisfacción de las actividades desplegadas en el Territorio para desarrollar la industria de caseína puesto que dicho producto puede hallar una salida en el mercado mundial.

J. Bienestar material de los autóctonos

119. Los no europeos que residen en las Reservas, dentro o fuera de la zona de policía, pueden clasificarse, según la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo, como agricultores campesinos, puesto que la gran mayoría se dedica a la agricultura de subsistencia que, con excepción de Ovamboland y el Territorio autóctono de Okavango, es principalmente pastoril. En los años normales solamente en Ovamboland y en Okavango los autóctonos producen cereales suficientes para cubrir sus necesidades; incluso entonces el resultado se reduce a la agricultura de subsistencia y sólo se vende una pequeña parte de las cosechas a los hombres que vuelven de las minas.

120. En el transcurso del año 1953-1954, se asignó la cantidad de 10.000 libras y se gastaron 5.194 libras en riegos, parcelas de demostración y experimentos de arroz en las regiones indígenas.

Ganadería

121. La Comisión observa que la Administración está adoptando medidas para fomentar el mejoramiento del ganado y la instalación de lecherías en las reservas indígenas. Según la información de que se dispone respecto a seis reservas de hereros, la Comisión observa que tanto las ventas de ganado como el número de cabezas de ganado aumentaron en 1950 con relación al año anterior, y que la ración de leche de los indígenas en estas Reservas era abundante; su cosecha de maíz fué tan buena que en grandes partes de las Reservas del norte (Waterberg, Eupkiro, Otjituo) no necesitaron comprar maíz, sólo lo adquirieron en pequeñas cantidades para complementar su alimentación, y sus ingresos en efectivo, procedentes de la venta de crema, fueron sin precedentes en 1950, y aun fueron superados en 1951. En tres Reservas de hereros, 1.636 personas, o sea aproximadamente el 28% de la población, eran propietarios de ganado. De éstas, 692 personas, es decir el 42,3% que poseían más de 15 cabezas de ganado mayor, fueron consideradas en esa información

⁴⁸ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 242.

⁴⁹ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 304.

como indígenas pobres; los que poseían de 35 a 40 cabezas de ganado mayor, como indígenas ricos; del total de los ganaderos, 20 poseían más de 75 cabezas de ganado y dos, más de 100, y se les avisó que se deshicieran del excedente.

122. En la Reserva del este de Waterberg el ingreso de la venta de leche procedente de 25.466 vacas ascendió a 9.036 libras en 1951 (los ingresos en otras dos Reservas fueron muy inferiores y no se disponía de estadísticas del ingreso de 1951 en el caso de otras dos reservas). La Comisión observa que esto representa un ingreso en efectivo de 7 chelines por vaca en comparación con una producción anual neta de 300 libras por 100 vacas de propietarios europeos en fincas europeas, después de deducir los gastos en mano de obra indígena, tierras, etc.

123. La Comisión observa que entre 1946 y 1950, el total del ganado de los indígenas en todo el Territorio disminuyó en más de 100.000 cabezas, mientras el ganado de los europeos aumentó más o menos en la misma cantidad. La Comisión observa asimismo que en 1954 se limitó aún más el número de cabezas de ganado mayor que podían poseer los indígenas. La Comisión supone que el propósito de dichas limitaciones es disminuir el peligro de un uso excesivo de los campos de pastoreo y fomentar el mejoramiento de la calidad del ganado. La Comisión observa que dichas restricciones no se imponen en las zonas de granjas europeas que son mucho más grandes, donde la capacidad de la tierra para mantener el ganado ha alcanzado el límite y en algunos casos, lo ha excedido. Por el contrario, en las zonas europeas, parece que el Gobierno fomenta el pastoreo excesivo anticipando dinero a los agricultores para que compren ganado; se lo anticipa incluso a agricultores que no poseen tierras y tienen que llevar a pastar al ganado a las tierras de la Corona con un permiso temporal. A este respecto, la Comisión señala que durante los años 1952-1953 y 1953-1954, además de otra ayuda financiera a los agricultores europeos, el Gobierno gastó la suma de 154.290 libras para conceder 320 anticipos a esos agricultores que no poseen tierras, como medida de ayuda para que pudieran comprar ganado. Estos anticipos se hicieron por medio del Land and Agricultural Bank del Africa Sudoccidental, institución establecida por ley, que convino en administrar los fondos, pero se negó a aceptar la responsabilidad y en 1954 informó que no podía decir si tendría éxito en el cobro de estos préstamos, ya que a veces los agricultores "dejan el ganado al cuidado de otra persona y toman un empleo en otro lugar".⁵⁰ En cambio, la Comisión observa que la cantidad total asignada por el Gobierno para fines de toda clase de desarrollo en las zonas indígenas durante estos dos años apenas sobrepasó las 100.000 libras.

124. La Comisión hace notar que, mientras el ganado vacuno de los indígenas fué reducido entre 1946 y 1950, el ganado cabrío de los indígenas aumentó en más de 100.000 cabezas en este período, y observa además la conclusión a que llega la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo de 1948, de que un plan de este tipo requeriría la reducción gradual del número del ganado cabrío, el animal más destructor de las tierras de pastoreo del Territorio. Esta Comisión recomendó que se pasase gradualmente de la explotación del ganado cabrío al del caracul en las reservas, y que dicha explotación fuese precedida por

una enseñanza adecuada y acompañada de una orientación permanente en los métodos de cría y en los de comercialización de las pieles. Donde esto no fuese posible, la Comisión recomendó que se prestase atención a la producción de las pieles de cabrito, lo cual permitiría reducir las cabezas de ganado cabrío en las Reservas sin pérdida para los agricultores. La Comisión apoya estas recomendaciones y expresa la esperanza de que se estén adoptando medidas para su aplicación.

Abastecimiento de agua

125. La Comisión recuerda que en su informe presentado en el noveno período de sesiones de la Asamblea General observaba con satisfacción que la Administración estaba construyendo represas y perforando pozos de agua en las Reservas indígenas. Aunque nota que la Administración ha continuado en sus esfuerzos para desarrollar el abastecimiento de agua en las zonas indígenas, la Comisión señala que si bien han aumentado los gastos del Gobierno para todos los tipos de desarrollo en las zonas indígenas desde 1953 a 1954 en comparación con los años precedentes, en realidad fueron menores que la pérdida que sufrió el Gobierno en la perforación de pozos de agua en las granjas para la colonia europea durante dicho año.

Situación de los autóctonos en la economía

126. La Comisión toma nota de la observación de la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo de que el bajo poder adquisitivo del sector no europeo de la población, combinado con la población europea relativamente pequeña, limitó el consumo local de productos agrícolas.

127. La Comisión toma nota de las recomendaciones de la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo de que deben darse las mismas facilidades y la misma protección a los residentes de las Reservas indígenas respecto a la producción y comercialización de los productos que a los agricultores que viven fuera de las Reservas, que deben producir todos los alimentos que necesitan para la subsistencia siempre que sus cultivos se adapten a las normas necesarias de conservación del suelo, la vegetación y el agua y que, puesto que varias de las Reservas ofrecen mayores posibilidades que las que se requieren para la agricultura de subsistencia, se debe ayudar a los habitantes a cultivar la tierra con el propósito de producir un excedente para el consumo en el Territorio y para la exportación.

128. La Comisión apoya estas recomendaciones. Sin embargo, no puede dejar de reconocer que los limitados esfuerzos hechos hasta ahora por la Administración para el desarrollo de las zonas indígenas obedece a la política seguida por la misma para remediar la permanente escasez de trabajadores obligando a los indígenas a buscar empleo en las minas y en las granjas europeas. La Comisión considera que la separación del desarrollo agrícola y otros tipos de desarrollo de las zonas indígenas del desarrollo del resto del Africa Sudoccidental ha traído consigo un retraso apreciable en la evolución económica del territorio.

Fondos Fiduciarios Autóctonos y otras cuentas especiales

129. Existen unos fondos fiduciarios indígenas para beneficio de los autóctonos que se encuentran en las Reservas de la zona de policía y Kaokoveld, Ovam-

⁵⁰ A/AC.73/L.7, capítulo S, párrafo 137.

boland, el Territorio autóctono de Okavango y el Caprivi Zipfel y en las zonas urbanas se lleva una cuenta de los ingresos fiscales autóctonos. En los últimos años ha habido un aumento en las recaudaciones y los gastos efectuados conforme al régimen de los fondos fiduciarios indígenas. En el transcurso de 1952-1953 y 1953-1954, los gastos ascendieron a 51.976 y 63.153 libras respectivamente, en comparación con 1951-1952 en que ascendieron a 30.668 libras.

130. En Kaokoveld, Ovamboland, el Territorio de Okavango y el Caprivi Zipfel, los autóctonos adultos del sexo masculino están sujetos a una tasa anual que se ingresa en los fondos fiduciarios indígenas respectivos. La tasa que se recauda en Kaokoveld, a partir del 1° de enero de 1954, es el primer gravamen de este tipo impuesto a los indígenas domiciliados en dicha región y ha sido establecida de conformidad con una proclama en la que se dispone que podrá aplicarse una tasa anual a los indígenas adultos del sexo masculino de una Reserva cuando la mayoría de ellos la acepten. La información de que se dispone no permite a la Comisión determinar si en virtud de dicha proclama se perciben tasas anuales en otras Reservas. Cuando se trata de contribuir a costear el cercado de una Reserva autóctona, si los recursos del fondo fiduciario y de reserva indígena no bastan, puede exigirse un recargo anual, sin que para ello se requiera el asentimiento de la mayoría de los autóctonos de dicha reserva. Conforme a lo previsto en las proclamas que se aplican exclusivamente a Ovamboland, el Territorio de Okavango y el Caprivi Zipfel, las tasas anuales percibidas en esas regiones no están sujetas a la aceptación de la mayoría de sus habitantes autóctonos. Conforme a una proclama del Administrador, la falta de pago de una tasa anual constituye en Ovamboland y en el Territorio de Okavango una violación de la ley tribal.

131. Las tasas anuales impuestas en el Territorio de Okavango y en el oeste de Caprivi Zipfel fueron elevadas de 5 chelines a 7 chelines y 6 peniques, a partir del 1° de octubre de 1954, y las tasas impuestas a todas las tribus de Ovamboland fueron análogamente elevadas, a partir del 1° de enero de 1955; a partir de la misma fecha se aumentaron nuevamente a 10 chelines las tasas impuestas a una de las tribus de Ovamboland.

132. En virtud de la ley de 1954 sobre la administración de los asuntos indígenas del África Sudoccidental (*South West Africa Native Affairs Administration Act, 1954*) los distintos fondos fiduciarios indígenas del África Sudoccidental y otros fondos indígenas especiales se transfieren al fondo fiduciario indígena del África del Sur. Las condiciones en que se hace esta transferencia han de ser concertadas entre el Administrador y el Ministro de Asuntos Indígenas, y los recursos que afluyen a estos fondos serían usados exclusivamente para los fines dispuestos por las leyes del África Sudoccidental, según las cuales se obtienen dichos recursos. El ministro de Asuntos Indígenas de la Unión puede establecer cuentas separadas para estos recursos.

133. El gasto total de la cuenta de las zonas indígenas, establecida en 1947 como cuenta del fondo de desarrollo territorial y de reserva y compuesta de dinero asignado del fondo de ingresos fiscales del Territorio, aumentó hasta 53.476 libras en 1953-1954, en comparación con el gasto ligeramente mayor de 40.000

libras durante los dos años precedentes y del máximo anterior de 18.689 libras en 1948-1949.

134. Aun cuando considera favorablemente este aumento de gastos, la Comisión nota con preocupación que, en virtud de la ley sobre la administración de los asuntos indígenas del África Sudoccidental, se ha fijado una cantidad exacta que asciende sólo a 50.000 libras para los próximos 10 años como contribución anual total del fondo de ingresos fiscales del Territorio para el desarrollo de las zonas indígenas del África Sudoccidental. Esta cantidad se cargará también en una cuenta separada del fondo fiduciario indígena del África del Sur y se empleará exclusivamente en el África Sudoccidental. La Comisión observa además la declaración que hizo en 1954 el Ministro de Asuntos Indígenas de la Unión en el Parlamento de la Unión en el sentido de que, basándose en los gastos anteriores, la suma de 50.000 libras es una cantidad mayor de la que se necesita o de la que se ha gastado realmente pero que, si se necesitase más dinero, se podría recurrir de nuevo a la Administración de Asuntos Indígenas del África Sudoccidental.⁵¹

K. Minas

Política y legislación

135. El hecho más importante en materia de legislación minera durante el período que se estudia fué la promulgación de una nueva ley, la Ordenanza sobre minas, obras y minerales de 1954 (No. 26 de 1954) (*Mines, Works and Minerals Ordinance, 1954 (No. 26 of 1954)*) que continúa asignando los derechos sobre todos los recursos minerales solamente a la Administración y la facultad para reglamentar la explotación de dichos recursos. La Comisión considera que este control parece conveniente para reglamentar la tasa y condiciones de la extracción de minerales y para garantizar una administración eficaz.

136. La Ordenanza de 1954 tiende principalmente a corregir los defectos que existen en la Proclama sobre consolidación y enmienda de la legislación minera (*Mining Consolidation and Amendment Proclamation, 1940*) (No. 4 de 1940) y atender a las solicitudes y quejas de los agricultores. Las innovaciones más importantes introducidas por esta nueva ordenanza son las siguientes:

a) Antes de que el cateador de minas comience sus operaciones debe presentar su licencia para que el propietario de la tierra o el ocupante de la granja le dé su autorización. A su vez, éstos pueden pedir una copia del plano que indica la ubicación de la pertenencia (o pertenencias) registrada del buscador de minas, y también que les muestre gratis los jalones indicadores de dicha pertenencia (o pertenencias).

b) El titular de la licencia para la prospección puede buscar en la pertenencia (300 metros por 600) minerales preciosos y minerales no preciosos, si el Inspector de minas está convencido que dicho titular ha hecho arreglos satisfactorios con el propietario de la tierra respecto de la indemnización y que cualquier controversia que haya podido surgir entre ellos ha sido resuelta mediante arbitraje.

c) Debe hacerse un depósito no inferior a 50 libras (en virtud de la Proclama de 1940 se exigía un mínimo de 10 libras) para la restauración de la superficie y en concepto de indemnización al propietario de

⁵¹ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafo 74.

la tierra por los daños que puedan causar las prospecciones. El cateador de minas puede recuperar dicho depósito si cumple con las obligaciones dispuestas por la ley. Además, el propietario de la tierra percibirá derechos de propietario, que han sido elevados de uno a tres chelines por pertenencia al mes, y en el caso de zonas mineras, de uno a dos chelines por hectárea al año. El cateador de minas, el beneficiario del título de pertenencia o la empresa minera pagarán también al propietario de la tierra 2 chelines mensuales por cada empleado o persona que tengan a su cargo y sirvientes que vivan con él.

d) Si en una zona determinada no pueden llevarse a cabo las faenas agrícolas y las operaciones mineras al mismo tiempo, la compañía minera se verá obligada a comprar la granja en cuestión o la parte de ésta que considere necesaria al precio fijado mediante arbitraje, con la debida consideración al valor sentimental que pueda tener la granja para el agricultor.

e) Las controversias entre los propietarios granjeros y los cateadores de minas, los beneficiarios del título de pertenencia y las empresas mineras serán solventadas por una Junta compuesta del Magistrado Residente, que actúa como presidente, y de dos funcionarios calificados de la administración.

f) Se pagan derechos de prospección a razón de 4 chelines por mes por cada pertenencia, mientras que el derecho en una zona minera es de 3 chelines por hectárea o parte de hectárea por año (en virtud de la Proclama de 1940, los derechos de pertenencia eran de 5 chelines por mes por cada pertenencia de mineral precioso, y 2 chelines 6 peniques por mes por cada pertenencia de mineral no precioso. El derecho en una zona de explotación de minerales preciosos era de 40 chelines por hectárea por año, y el de la zona de explotación de mineral no precioso, de 2 chelines 6 peniques por hectárea por año, con un mínimo de 40 chelines por año).

137. Después de haber examinado las disposiciones precedentes de la Ordenanza de 1954, la Comisión estima que la política de la Administración en cuestiones mineras, según refleja esta Ordenanza, no debería proporcionar una protección adecuada a la comunidad agrícola europea únicamente sino que debería estar orientada principalmente hacia el progreso del bienestar económico y social de los pueblos del Territorio, sobre todo de los habitantes no europeos.

Producción

138. Durante 1954, la minería continuó siendo el factor predominante en la economía del Territorio. Los diamantes, el plomo y el zinc son los productos más importantes; todos ellos se encuentran en manos de intereses ajenos al Territorio. Entre otros minerales extraídos, a los que prestan atención especial los cateadores y las empresas mineras, se encuentran el cobre, la fluorita, el manganeso, los materiales refractarios y el tungsteno. La Bethlehem Exploration and Mining Corporation llevó a cabo una investigación de los depósitos de hierro y manganeso, con lo cual se determinó la existencia de importantes reservas de hierro en distintas partes del Territorio, muchas de ellas de origen sedimentario. Desde 1953 a enero de 1955, al menos cuatro grandes compañías recibieron subsidios para la exploración o explotación. El rápido crecimiento de la industria minera puede apreciarse en el valor total de la producción mineral, que aumentó progresivamente de 10.449.390 libras en 1950 a 21.923.717 libras en 1953

y ascendió a 9.850.259 libras en el primer semestre de 1954. El valor de los minerales principales en el primer semestre de 1954 fué el siguiente: diamantes, 6.456.941 libras; plomo, 2.851.587 libras; zinc, 191.241 libras; estaño, 84.069 libras, y manganeso, 82.012 libras. La abrumadora importancia del diamante, del plomo y del zinc es manifiesta; entre los tres produjeron el 96,5% del valor total de los minerales. De enero a junio de 1954 veinte compañías llevaron a cabo la gran mayoría de la producción minera, es decir, tres menos que en 1953, pero cinco más que en 1950, aunque hubo también minas de minerales no preciosos explotadas por colonos europeos. La actividad minera más productiva sigue siendo la de las minas de diamante de la compañía Consolidated Diamond Mines of South West Africa, Limited. Los productores principales de minerales no preciosos son las sociedades South West Africa Company, Limited y Tsumeb Corporation, Limited. La Comisión observa que estas tres sociedades mineras más grandes, así como varias otras, inclusive la S.A. Mineral Corporation Limited, la única productora de manganeso, se encuentran en manos de inversionistas que no son del Territorio.

IV. CONDICIONES SOCIALES

A. *Viviendas para los indígenas*

139. El 21 de septiembre de 1954 en el *Windhoek Advertiser* se anunció que estaban muy adelantados los planes para la construcción de un nuevo barrio indígena en Windhoek y que el Gobierno había concedido al municipio un préstamo de 750.000 libras esterlinas con ese objeto; el proyecto preveía la construcción de un total aproximado de 2.500 casas de alquiler para los indígenas. El mismo periódico comunicó el 2 de noviembre de 1954 que se estaba modernizando el barrio indígena de Karasburg y que se habían construido de 40 a 50 casas. En la misma fecha, el *Windhoek Advertiser* anunció que se había informado a los municipios con motivo del traspaso de la administración indígena, que todos los planes futuros de barrios de vivienda debían ajustarse a las leyes de *apartheid* y que debía existir una zona intermedia de 500 yardas entre la superficie construida para los habitantes no europeos y la construida para europeos. La Comisión observa con sorpresa y pesar la implantación en el Territorio bajo mandato de restricciones a la residencia que considera contrarias a la Declaración Universal de Derechos Humanos y al Régimen de Mandatos.

B. *Ordenanza de 1953 sobre los matrimonios mixtos*

140. La Proclama de 1934 sobre actos inmorales, en su forma enmendada, prohíbe las "relaciones sexuales ilícitas" entre personas no europeas y europeas, y la Ordenanza de 1953 sobre prohibición de matrimonios mixtos prohíbe dichos matrimonios entre europeos y no europeos. La Comisión reitera su pesar por la existencia de leyes tan discriminatorias racialmente.

C. *Esclavitud*

141. Con respecto a la cuestión de la esclavitud, la Comisión toma nota de que la Unión Sudafricana, en su nombre y en el del Territorio del Africa Sudoccidental, firmó sin reservas el 29 de diciembre de 1953 el Protocolo que modifica la Convención sobre Esclavitud suscrita en Ginebra el 25 de septiembre de 1926.

D. Condición social y jurídica de la mujer indígena

142. Los indígenas que viven fuera de la zona de policía son polígamos. La mayoría de las tribus autóctonas que residen dentro de dicha zona también lo son, salvo en los sectores en que la influencia del cristianismo ha sido grande. La ley reconoce la poligamia hasta el punto de garantizar legalmente, con arreglo a la costumbre autóctona, los derechos de propiedad del cónyuge femenino sobre los hijos de una unión consuetudinaria, aunque el hombre se case con otra mujer.

E. Libertad de circulación y vagancia

143. La Comisión observa que sigue siendo objeto de severas restricciones la libertad de circulación de los habitantes indígenas y de los no europeos del Territorio. En especial, toma nota de que el administrador puede "definir los límites de la zona reservada a cualquier tribu o de una localidad y puede, periódicamente, modificarla y dividir a las tribus existentes en dos sectores, fusionar tribus o sectores de tribus en una sola tribu, o constituir una nueva según resulte necesario a su juicio, o se imponga por razones del gobierno de los indígenas"; y que puede "siempre que lo considere conveniente para el bien público en general, ordenar el traslado de cualquier tribu o parte de ésta, o de cualquier indígena de un lugar a otro del Territorio bajo mandato, en las condiciones y circunstancias que disponga".

144. Con raras excepciones:

a) Ningún indígena puede salir de la zona de policía⁵² ni entrar en una zona reservada para animales de caza⁵² sin permiso, y ninguna persona no europea puede entrar en la zona de policía sin permiso;

b) Fuera de la zona de policía, ningún indígena que no sea residente de Ovamboland puede entrar en ese distrito sin permiso;⁵²

c) Ninguna mujer indígena que viva en Ovamboland o en el territorio indígena de Okavango puede salir de la región sin permiso;

d) Todo adulto varón indígena de Ovamboland, del Territorio indígena de Okavango, del Caprivi Zipfel o del Kaokoveld, tiene que llevar consigo un certificado de que ha pagado o de que está exento de pagar la tasa anual en la zona que le corresponde;

e) Todos los indígenas residentes fuera de la zona de policía tienen la obligación, mientras estén en la zona de policía, de poseer un pase de identificación y la ley dispone que se debe llevar un registro territorial de todos los indígenas en la zona de policía. A los que hayan residido en la zona de policía por más de 10 años, si se los exime del registro, se les proporciona un certificado de exención y se los considera como indígenas de la zona de policía. Los otros sólo pueden permanecer en la zona de policía con un contrato de trabajo por un período máximo de 18 meses. Este contrato se puede prorrogar por seis meses, como máximo, con el mismo empleador y, al término de ese plazo, los indígenas tienen que regresar a sus domicilios de origen, a menos que el Administrador, con permiso de las autoridades tribales competentes, les permita trabajar un plazo adicional sin certificado. Con arreglo a la enmienda a la ley, promulgada en 1954, el Administrador puede modificar, mediante aviso en la *Gazette*,

los períodos de 18 meses y de seis meses especificados en la ley;

f) Ninguna persona no europea de la zona de policía puede adquirir un billete de ferrocarril, viajar dentro de la zona de policía o salir de ella sin permiso de circulación expedido para tal fin por su empleador europeo o por cualquier funcionario autorizado por la ley, ni puede, sin permiso, salir de los límites de la localidad, zona reservada, explotación agrícola o lugar donde reside o trabaja;

g) Ninguna persona que no sea residente de una localidad determinada, zona reservada o cualquier otro lugar reservado para los indígenas, puede entrar en esa región, residir en ella o visitarla sin permiso.

145. Con respecto a los indígenas de las zonas urbanas:

a) El Administrador puede declarar que los indígenas de las zonas urbanas están obligados a residir en localidades, aldeas autóctonas o albergues de indígenas; desde 1951 se puede obligar a los indígenas a cumplir esa disposición de residencia con tres días de plazo, en comparación con el plazo de más de un mes que regía antes de 1951. Antes de 1951 se eximía de estas disposiciones a todo indígena albergado por su empleador fuera de la localidad o albergue de autóctonos, pero a partir de 1951 sólo se eximen los casos siguientes:

i) Indígenas dedicados al servicio doméstico y satisfactoriamente alojados por el empleador, a juicio de la autoridad local; dichos indígenas tienen que poseer la documentación que pruebe tal servicio, expedida por su empleador;

ii) Indígenas que residen en zonas fijadas o aprobadas por el Administrador con permiso de la autoridad local urbana;

iii) Indígenas exentos por la autoridad local; a partir de 1951, el Administrador puede cancelar esa exención.

b) Desde 1951, ninguna persona puede, fuera de una localidad, aldea o albergue autóctono, establecer ninguna escuela, institución o lugar de esparcimiento destinado principalmente a los indígenas, que no existiera en tal fecha; el Administrador puede exigir que cualquier persona suspenda estos servicios fuera de la localidad, aldea o albergue autóctono.

c) El Administrador puede declarar que ningún indígena podrá hallarse en lugar público dentro de la zona bajo el control de una autoridad local urbana durante determinadas horas de la noche, sin un permiso especial.

d) Desde 1951 el Administrador puede declarar, mediante aviso en la *Gazette*, que ningún indígena podrá entrar en una zona urbana para fines de empleo o residencia, salvo con arreglo a las condiciones prescritas por el Administrador (véase párrafo 147); y todo indígena que haya penetrado ilegalmente, puede ser trasladado a su hogar o último lugar de residencia.

e) Ninguna mujer indígena puede entrar en una zona urbana a menos que pruebe que su marido, o si es soltera, su padre, ha residido o trabajado continuamente en tal zona dos años antes por lo menos, y además, sólo en caso de que haya lugar donde alojarla.

f) El Administrador puede exigir que cualquier indígena que haya entrado ilegalmente en una zona considerada urbana, salga de ella si no encuentra trabajo en un término de 14 días, a menos que se le haya ex-

⁵² Esta restricción se aplica a personas de todas las razas.

pedido un certificado de registro por un plazo adicional determinado y que haya pagado el derecho de registro.

g) Desde 1951, ningún propietario u ocupante europeo de terrenos situados a cinco millas de uno de los confines urbanos puede permitir que residan o se aglomeren en sus terrenos personas indígenas.

146. En especial, la Comisión toma nota de que si el Administrador comprueba que hay más indígenas en la zona urbana de los que "razonablemente exige el trabajo" en esa zona, puede decidir cuáles de ellos, ya sean residentes legales o ilegales, tendrán que retirarse de tal zona. Se puede obligar a este traslado, incluso a los indígenas propietarios de los terrenos de la zona urbana, y a solicitud de ellos, la autoridad urbana local deberá comprarles sus tierras.

147. La Comisión toma nota de que en 1954 se aprobó una ley más restrictiva sobre fiscalización de la entrada de indígenas en zonas urbanas, que comenzó a regir el 31 de marzo de 1955.⁵³ En vez de prohibirles la entrada a determinadas zonas urbanas especificadas por anuncio en la *Gazette*, a los indígenas que no sean residentes permanentes o personas nacidas en la zona en cuestión se les impide automáticamente, en virtud de esta ley, permanecer en cualquier zona urbana, salvo con una autorización para cada caso individual.

148. La Comisión toma nota asimismo de que las medidas proyectadas por la Administración para intensificar la fiscalización en las zonas urbanas dependían de la modificación de la ley en 1951 y fueron luego aplazadas hasta 1953-1954, cuando se invirtieron 1.158 libras esterlinas (158 libras esterlinas más de la suma asignada) a fin de desalojar a los "autóctonos superfluos" de las zonas urbanas. La Comisión toma nota de que el hecho de que los gastos fueran mayores que la cifra prevista se debió al hecho de que "el éxito de la labor de dos funcionarios temporales de fiscalización de las zonas urbanas fué mayor del que pudo preverse".⁵⁴

149. La vagancia, o sea el hecho de vagar de un lado a otro sin medios aparentes de subsistencia, o con medios insuficientes, sigue constituyendo un delito que puede ser penado con 12 meses de cárcel como máximo, con la posible pena adicional de trabajos forzados, régimen alimentario frugal y reclusión incomunicada, o cualquiera de éstos, durante parte de la condena. Vagar por una explotación agrícola, o permanecer en sus cercanías ociosamente, ocupar ilegítimamente un edificio o sitio cercado de una explotación agrícola es un delito que puede ser castigado con una multa de 100 libras esterlinas como máximo. La ley establece además que a toda persona condenada por primera vez por cualquiera de los delitos mencionados se le puede imponer, en vez de las penas enumeradas, la obligación de trabajar en obras públicas o en empresas privadas, al servicio de un particular durante un plazo determinado, mediante el pago de un salario justo y razonable a juicio de los jueces del tribunal.

150. La Comisión toma nota de que, en virtud de las disposiciones de la Proclama sobre Vagancia, cualquier persona puede ser detenida con o sin auto de prisión por el magistrado, la policía, el propietario o el ocupante de la propiedad donde sea encontrado el

delincuente, o por cualquier persona que actúe por orden de aquéllos. El propietario de la explotación agrícola puede allanar los locales de la explotación sin auto de registro.

151. Las personas que ocupen ilegalmente terrenos baldíos de la Corona, terrenos ocupados por instituciones misioneras o zonas reservadas para los indígenas, pueden ser obligadas sumariamente a retirarse de allí, a menos que puedan probar de manera satisfactoria sus motivos para que no se les obligue a ello. Si no se marchan cuando se les ordena, pueden ser condenadas a las penas aplicables por el delito de vagancia.

152. La Comisión señala de nuevo que las restricciones a la libertad de circulación antes mencionadas son evidentemente incompatibles con los principios y objetivos del Régimen de Mandatos y con la Declaración Universal de Derechos Humanos. Se recordará que, en su informe a la Asamblea General, en su noveno período de sesiones, la Comisión declaró que holgaba cualquier otra observación de su parte sobre esas restricciones. Sin embargo, habiendo tomado nota de la declaración hecha por el representante de la Unión Sudafricana en la Cuarta Comisión⁵⁵ en el sentido de que esas restricciones fueron impuestas a petición o en interés de los propios habitantes indígenas, la Comisión se considera obligada a declarar que no cree que las restricciones a la libertad de circulación enumeradas en las leyes del Territorio benefician a ninguno de los habitantes de éste. Por el contrario, la Comisión tiene la firme convicción de que esas restricciones tienden a crear una situación política y social destinada a influir desfavorablemente sobre todos los habitantes del Territorio. Por lo tanto, la Comisión insta a que se supriman esas restricciones discriminatorias de las leyes y las prácticas del Territorio.

F. Trabajo

Convenios internacionales de trabajo

153. A partir de 1949, el Gobierno de la Unión no ha aceptado ningún nuevo convenio internacional del trabajo en nombre del Territorio del África Sudoccidental. En 1949 los siguientes convenios fueron aceptados en nombre del Territorio:

1) Convenio No. 19 sobre igualdad de trato entre los trabajadores extranjeros y los nacionales en materia de indemnización por accidentes del trabajo, y

2) Convenio No. 45, sobre empleo de mujeres en los trabajos subterráneos de toda clase de minas.

154. La Comisión tomó nota con satisfacción de que la Ordenanza No. 26 de 1954 incluye actualmente en su artículo 104 el principio establecido por el mencionado Convenio No. 45, de que ninguna persona empleará en trabajos subterráneos en minas a varones de menos de 16 años ni a mujeres.

155. La Comisión toma nota de que el Gobierno de la Unión ha informado a la Organización Internacional del Trabajo que no puede aceptar las recomendaciones hechas por el Comité de Expertos sobre Política Social en los Territorios no Metropolitanos en favor de la abolición de todas las sanciones penales por cualquier violación de contrato de empleo contra trabajadores pertenecientes o vinculados a una población indígena no autónoma.

⁵³ Aviso Gubernamental No. 64 de 1955, *Gazette* del África Sudoccidental No. 1891, de fecha 31 de marzo de 1955.

⁵⁴ A/AC/73/L.7/Add.1, pregunta 52, párrafos 21 y 22.

⁵⁵ Documentos Oficiales de la Asamblea General, noveno período de sesiones, Cuarta Comisión, 407a. sesión, párrafos 45 a 51.

Mano de obra

156. El informe de la Comisión de Mano de Obra Autóctona del África Sudoccidental, de 1945-1948, al resumir los problemas de la disponibilidad local de mano de obra, expresa que hay escasez de trabajadores en el Territorio y que se necesitarían de 10.000 a 15.000 indígenas procedentes de fuera del Territorio para hacer frente a sus necesidades anuales de mano de obra.

157. El Administrador declaró en 1954 ante la Asamblea Legislativa que "la escasez de mano de obra, particularmente de trabajadores indígenas, seguía siendo motivo de grave preocupación" y que se calculaba entonces que faltaban 400 trabajadores de Ovambo para la labor en las minas, 500 en las industrias y en las poblaciones y 10.000 en las explotaciones agrícolas.

158. A este respecto, la Comisión toma nota de que la Comisión de Política Agraria a Largo Plazo observó en 1948 que "debían protegerse celosamente los recursos de mano de obra de los territorios autóctonos del Norte y adoptarse oportunamente medidas de mejoramiento social y económico, sumadas a una propaganda adecuada, para obtener la mano de obra agrícola necesaria",⁵⁶ y lamenta que la protección a la población autóctona parece basarse más en su valor como mano de obra disponible que en el compromiso contraído por el Mandatario en el artículo 2 del Mandato según el cual "fomentaría cuanto pudiera el bienestar material y moral y el progreso social de los habitantes del Territorio".

Leyes y reglamentos concernientes al trabajo

159. La Comisión toma nota de que las medidas legislativas básicas que rigen el trabajo en el Territorio pueden dividirse en cinco grupos, a saber: *Masters and Servants Proclamation* (Proclama sobre amos y sirvientes); *Proclamation on Control and Treatment of Natives on Mines and Native Labour Proclamation* (Proclama sobre el control y trato de los autóctonos que trabajan en minas y proclama sobre la mano de obra autóctona); *Extra-territorial and Northern Natives Control Proclamation* (Proclama sobre el control de los autóctonos extraterritoriales y septentrionales); *Natives (Urban Areas) Proclamation* (Proclama relativa a los autóctonos (zonas urbanas) y otros reglamentos del trabajo).

160. La Comisión señala nuevamente a la atención las disposiciones del artículo 3 de la Proclama No. 3 de 1917, enmendada, en virtud de la cual un funcionario de asuntos indígenas encargado de vigilar a los autóctonos que trabajan en minas y obras puede juzgar a los trabajadores indígenas que no realicen el trabajo que les corresponda o se incapaciten para el desempeño adecuado de su trabajo, embriagándose durante las horas de trabajo, que se rebelen contra su empleador o que intrinjan los reglamentos prescritos por la administración de la empresa. La Comisión toma nota asimismo de que la Proclama No. 34 de 1920 sobre amos y sirvientes, enmendada, que es una de las medidas legislativas básicas que rigen el trabajo en el Territorio del África Sudoccidental, contiene muchas disposiciones desventajosas para el "sirviente" que colocan a éste en una situación de desigualdad ante los magistrados, y que ni la terminología ni el espíritu de esta Proclama se ajustan a las leyes modernas sobre el trabajo.

161. La proclama No. 1 de 1944 sobre salario mínimo de indígenas, que establece escalas de salario mínimo muy bajas, no ha sido aplicada todavía. En 1949, la Asamblea Legislativa recomendó que se aumentaran los salarios mínimos de los trabajadores contratados fuera de la zona de policía en la forma siguiente (además de alimentación y vivienda): para los trabajadores de minas, obras e industrias, 1 chelín por turno de trabajo durante el primer año y 1 chelín 6 peniques por turno de trabajo durante el segundo año con el mismo empleador; para los trabajadores agrícolas de la "clase B",⁵⁷ 1 libra esterlina por mes a los trabajadores con experiencia y 18 chelines a 1 libra esterlina para los demás durante el primer año y 2 chelines 6 peniques adicionales por mes durante el segundo año con el mismo empleador; para los trabajadores agrícolas de la "clase C",⁵⁸ 17 a 19 chelines por mes a los trabajadores con experiencia y 15 a 17 chelines por mes a los demás y 2 chelines 6 peniques adicionales por mes después de un año de servicio con el mismo empleador; para los pastores, 25 chelines por mes durante el primer año y 30 chelines por mes durante el período siguiente con el mismo empleador; muchachos de servicio, 20 chelines por mes durante el primer año y 25 chelines por mes durante el período siguiente con el mismo empleador. La Asamblea Legislativa no recomendó salarios fijos para los indígenas de la zona de policía (locales).⁵⁸

162. La Comisión insta a que se mejoren las condiciones de trabajo en el Territorio y a que se haga todo lo posible para implantar en el Territorio la conciencia del principio fundamental de que el trabajo no es una mercancía. La Comisión recomienda encarecidamente, como medida inicial, que las leyes del trabajo del Territorio se ajusten a las normas establecidas en otros territorios no metropolitanos por las leyes y las prácticas locales, o por los convenios internacionales relativos a trabajadores que se dedican a las mismas actividades en circunstancias semejantes, o por lo menos a las normas mínimas recomendadas por la Organización Internacional del Trabajo para su aplicación en los territorios no metropolitanos.⁵⁹

163. La Ordenanza de 1952 sobre trabajo en fábricas, máquinas y construcciones, que entró en vigor en el curso de 1953, establecía el registro y la fiscalización de las fábricas, la reglamentación de las horas y condiciones de trabajo en las fábricas, la vigilancia del empleo de maquinaria, las precauciones para evitar accidentes a las personas empleadas en los trabajos de construcción o excavación y otras cuestiones. La Comisión opina que la aplicación de esta Ordenanza y de la reglamentación dictada en 1953 con arreglo a ella podría mejorar las condiciones de trabajo en el Territorio.

164. Sin embargo, la Comisión toma nota con pesar de que no se exige a los empleadores de las fábricas que den a los indígenas, contratados fuera del Territorio o a los que proceden del norte del mismo, emplea-

⁵⁷ Los trabajadores del Territorio están clasificados en tres grupos: los capacitados para trabajar en minas u obras ("Clase A"); los capacitados para otros trabajos que no sean minas u obras ("Clase B") y los capacitados para determinados tipos de trabajo ligero solamente ("Clase C").

⁵⁸ A/AC.73/L.3/Add.1, pregunta 54, párrafo 105.

⁵⁹ Convenios Internacionales del Trabajo aprobados por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 30º período de sesiones, celebrado en 1947, sobre política social (No. 82, enmendado en 1948), normas de trabajo (No. 83), derecho de asociación (No. 84), inspección de trabajo (No. 85) en territorios no metropolitanos, y contratos de trabajo (trabajadores indígenas) (No. 86).

⁵⁶ A/AC.73/L.7, pregunta 54, párrafo 3.

dos en las fábricas, las vacaciones con paga a que tienen derecho otros empleados con arreglo a la Ordenanza.

165. La Ordenanza No. 35 de 1952 sobre salarios y conciliación en materia de trabajo entró en vigor el 1° de agosto de 1953, y el Administrador nombró en 1954 con arreglo a sus disposiciones tres personas para que investigasen, informasen y le formularasen recomendaciones sobre la industria de la pesca en el África Sudoccidental.

166. La Sociedad de Agricultores que emplea los servicios de indígenas contratados fuera del Territorio y del Norte del África Sudoccidental, fué constituida el 1° de enero de 1954 como se preveía en la Ordenanza No. 48 de 1952.

167. La Comisión toma nota con pesar de que, como lo informó la Comisión de Construcción de Caminos de 1950, las condiciones de trabajo eran poco satisfactorias y la inspección en los caminos en construcción en el Territorio era insuficiente.

Organizaciones de contratación

168. La Asociación de Mano de Obra Autóctona del África Sudoccidental (SWANLA), que es la única organización encargada de contratar mano de obra en el África Sudoccidental para trabajar en la zona de policía, cambió su nombre por el de Nueva Asociación de Mano de Obra Autóctona del África Sudoccidental (Nuwe SWANLA) en el año a que se refiere el presente informe; también anunció que había aumentado su capital de 19.500 libras esterlinas a 48.750 libras esterlinas.

169. La Sociedad de Agricultores que emplea los servicios de indígenas contratados fuera del Territorio y del norte del África Sudoccidental, de reciente fundación, se propone entre otras cosas obtener representación en la Junta de la Nuwe SWANLA, como lo recomendó la Comisión de Mano de Obra Autóctona en 1945-1948. La Comisión lamenta que no se haya atendido su recomendación de que los organismos de contratación no estén compuestos solamente por representantes de los grupos empleadores y de que se dé representación especial y apropiada a la Administración, como tutora de los intereses de los indígenas y a representantes debidamente capacitados de la población autóctona.

170. La Comisión toma nota de que, a raíz del traspaso de la Administración de Asuntos Indígenas del Territorio del África Sudoccidental a la Unión, el Ministro de Asuntos Indígenas aseguró oficialmente ante el Parlamento de la Unión en 1954 que su Gobierno no se proponía utilizar el África Sudoccidental como fuente de mano de obra indígena para la Unión.⁶⁰

Trabajo obligatorio

171. La Comisión toma nota nuevamente de que en virtud del reglamento No. 27 *bis* relativo a las zonas reservadas para los indígenas, cualquier superintendente puede obligar a cualquier varón residente en una zona reservada, que no tenga medios de vida o viva ociosamente, a trabajar en obras públicas esenciales, y de que, con arreglo a la Proclama de 1920 sobre vagancia, toda persona condenada por primera vez por los delitos a que se refiere esa Proclama, en vez de ser objeto de la pena prescrita en ella, puede ser obligado a trabajar en obras públicas o en una empresa privada con una persona designada a tal efecto. La Comisión toma nota

además de que, con arreglo a la Proclama sobre amos y sirvientes, todo trabajador, después de cumplir la condena de prisión, tiene que regresar a trabajar con su amo a menos que su contrato de servicio haya sido concluido, y que todo sirviente que deje de trabajar conforme al contrato, se niegue a ello o abandone a su empleador, incurre en delito.

Sindicatos

172. La reglamentación dictada en virtud de la Ordenanza sobre salarios y conciliación en materia de trabajo de 1952, dispone, entre otras cosas, el registro y la reglamentación de los sindicatos y organizaciones de empleadores y la prevención y solución de conflictos entre empleadores y empleados. Sin embargo, la Comisión señala a este respecto que carece de información oficial sobre formación de sindicatos como no sea la declaración hecha en marzo de 1952 por el Administrador según la cual éste afirmaba que no tenía conocimiento de que existiera sindicato alguno en el África Sudoccidental.

173. La Comisión toma nota, basándose en noticias publicadas en los periódicos,⁶¹ de que alrededor de 2.000 mineros se declararon en huelga en las minas de Tsumeb en octubre de 1954, después de un allanamiento con secuestro de bebidas y arrestos efectuado por la policía, a raíz de lo cual se produjo un choque en el que resultó muerto un ovambo y en el que otros tres fueron heridos.

G. Sanidad

174. La Comisión toma nota con satisfacción de que los servicios médicos del Territorio han sido ampliados constantemente y de que los gastos sanitarios totales del Gobierno han sido más que triplicados entre el ejercicio económico 1946-1947 y el de 1953-1954. La Comisión toma nota especialmente de que se han creado dos nuevos hospitales subvencionados por el Estado en Omaruru y Okahandja de que se están adoptando medidas para construir dos hospitales análogos en Bethanie y Gobabis, de que se han ampliado los servicios oficiales de hospitalización y de que se han trazado planes para la construcción de nuevos hospitales públicos. Con todo, la Comisión observa que la ampliación efectiva de los servicios de hospitalización realizada no satisface todavía las necesidades del Territorio expresadas en las recomendaciones de la Comisión Sanitaria del África Sudoccidental en 1946, sobre todo en lo relativo al tratamiento de la tuberculosis entre los habitantes no europeos y, además, señala que varios importantes trabajos de construcción parecen haber sido proyectados pero no ejecutados. La Comisión observa igualmente que la mayoría de las ampliaciones efectuadas en los servicios parecen haberse limitado a la superficie situada dentro de la zona de policía, en tanto que se necesita especialmente ampliar más los servicios médicos en los lugares situados fuera de la zona de policía, no sólo para permitir un tratamiento equitativo de sus habitantes sino también en beneficio de la salud del Territorio en general.

Medidas sanitarias y preventivas

175. La Comisión manifiesta su satisfacción ante la aplicación del Reglamento Sanitario Internacional al Territorio, aprobado por la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 1951. También toma nota de la apli-

⁶¹ *The Star* (Johannesburg, Unión Sudafricana) 18 de octubre de 1954, y *Cape Times* (Ciudad del Cabo, Unión Sudafricana), 19 de octubre de 1954.

⁶⁰ A/AC.73/L.7, pregunta 2, párrafos 55 y 57.

cación de una ordenanza de sanidad para el municipio de Mariental, con arreglo a la Ordenanza Municipal de 1949.

H. Migración

176. La corriente de inmigración hacia el Territorio y la emigración fuera de él continuaron en 1948-1952; durante esos años, 2.147 personas (de ellas 1.467 inmigrantes) entraron al Territorio y 1.052 (entre ellas 59 emigrantes) salieron de él. Los registros oficiales indican que las entradas y salidas a partir de 1950 fueron mayores que en los dos años anteriores. Desde 1948, el total de entradas fué: 110 en 1948; 161 en 1949; 411 en 1950; 572 en 1951 y 893 en 1952; el de las salidas fué: 57 en 1948; 21 en 1949; 172 en 1950; 331 en 1951; y 471 en 1952. Estas cifras sólo se refieren a llegadas y salidas de migrantes europeos por vía marítima. No existen datos sobre los viajes de personas entre la Unión Sudafricana y el África Sudoccidental.

177. La enmienda de 1953 al Reglamento de Inmigrantes (Ley No. 43 de 1953), entró en vigor el 1° de enero de 1955. Esta ley aplica al Territorio la ley de 1913 sobre la reglamentación de la entrada de inmigrantes en la Unión Sudafricana que, en su forma enmendada, dispone entre cosas que el Departamento de Inmigración de la Unión está encargado de reglamentar la entrada de inmigrantes; que a ciertos "inmigrantes prohibidos" se les puede excluir y aun expulsar de la Unión (e inclusive del África Sudoccidental); y que después del 10 de febrero de 1956 las esposas y los hijos de personas residentes dejarán de disfrutar del derecho de admisión a menos que lo autorice el Ministro del Interior. El efecto principal de esta ley es prohibir en general la entrada de asiáticos y de no europeos en los territorios combinados de la Unión Sudafricana y del África Sudoccidental, por razones económicas o de otra índole.

178. El Administrador del África Sudoccidental está autorizado por la Proclama de la Unión No. 267 de 1954 a deportar del Territorio como persona indeseable a cualquier persona nacida en la Unión Sudafricana que haya sido convicta o condenada por determinados delitos.

V. EDUCACIÓN PÚBLICA

Política y administración en materia de enseñanza

179. Con arreglo a la Proclama de 1926 sobre Educación Pública, con las enmiendas que le introdujeron hasta 1953, la fiscalización general, la vigilancia y la dirección de la enseñanza corresponden al Administrador, quien cuenta con la colaboración de un Consejo Consultivo de Enseñanza compuesto de siete personas, todas las cuales son de origen europeo. El Administrador está autorizado para otorgar o retirar los subsidios de ayuda a cualquier escuela que haya sido establecida, haya recibido ayuda, o haya sido reconocida, si en su opinión es dirigida de manera satisfactoria y eficaz, si cumple las funciones a que estaba designada, o si resulta necesaria para los fines de la enseñanza. El Departamento de Educación, cuyo director es responsable ante el Administrador, ejerce la fiscalización sobre la creación, mantenimiento y funcionamiento de las escuelas.

180. En el Territorio existen escuelas separadas para: a) autóctonos; b) mestizos; y c) europeos.

181. Para los niños europeos la educación es obligatoria a partir de los siete años hasta los 15 años inclusive, o hasta terminar el 6° grado (octavo año escolar). El hecho de que la población esté muy dispersa crea problemas de organización escolar; el sistema de internados se ha desarrollado con el fin de asegurar consecución de la educación obligatoria.

182. No se ha implantado todavía la educación obligatoria para los niños autóctonos y mestizos. Las escuelas para no europeos se dividen en tres categorías: escuelas misionales,⁶² escuelas misionales reconocidas y escuelas públicas. La educación primaria que suministran estos dos últimos tipos de escuela es gratuita, en la medida en que la Administración paga los sueldos de los profesores, y provee de libros y útiles de escribir, en forma gratuita o a precios reducidos, a los alumnos necesitados. Las escuelas públicas están fiscalizadas y orientadas por el Director de Educación, y las escuelas misionales reconocidas por una iglesia o una misión. No rigen disposiciones específicas con respecto al plan de estudios o al idioma en que debe suministrarse la enseñanza en los distintos tipos de escuelas.

Gastos de enseñanza

183. La Comisión ha tenido oportunidad ya de señalar su grave preocupación ante la desproporción existente entre los gastos por concepto de educación de niños, según sean europeos, mestizos o autóctonos, en los períodos de 1946-1947 y 1952-1953. Esta desproporción se mantuvo en 1953-1954, año en que los gastos públicos por concepto de educación ascendieron a 896.972 libras, en comparación con 803.853 libras en 1952-1953. Del total de 1953-1954, 607.400 libras,⁶³ o sea aproximadamente el 67% del total de los gastos de enseñanza fueron dedicados a la educación y residencias estudiantiles para alumnos europeos y unas 159.862 libras,⁶⁴ o sea aproximadamente el 17% del total de los gastos de enseñanza, fueron asignados a

⁶² Normalmente, estas escuelas son preparatorias.

⁶³ Esta cifra comprende:

1) Un desembolso de unas 31.000 libras destinadas a cubrir los siguientes rubros: muebles y equipo de las escuelas, libros, material escolar, fletes de ferrocarril y acarreo, rebajas en los libros, transporte de escolares, salarios del personal encargado de la limpieza de la escuela y de los muchachos a cargo de los servicios sanitarios, material para la limpieza de la escuela, mapa mural del África Sudoccidental para escuelas, reparaciones menores, mejoramiento de las canchas de juego, anuncios e impresiones, etc.

2) Un gasto de 284.000 libras aproximadamente para residencias estudiantiles, incluso suministros y servicios, sueldos, salarios y subsidios, gastos de viaje, equipo, fletes de ferrocarril y acarreo, reparaciones, subsidios a residencias estudiantiles privadas, etc.

3) Un gasto de 292.400 libras aproximadamente para sueldos, salarios y subsidios del personal docente (que se calcula restando los sueldos, salarios y subsidios del personal no docente del Sector de Instrucción Pública de la Administración, del gasto total que figura bajo el subtítulo de "sueldos, salarios y subsidios").

⁶⁴ Esta cifra comprende un gasto de unas 59.000 libras destinadas a la enseñanza para los mestizos y de unas 100.000 libras destinadas a enseñanza para los autóctonos, y comprende los sueldos, subsidios y gastos de viaje de maestros, muebles y equipo, libros, material escolar, equipos de artes manuales, fletes de ferrocarril y acarreo, servicios sanitarios, subsidios de manutención, becas, rebajas en los libros, contribuciones a los fondos escolares, extensión de los servicios docentes, sostenimiento de escuelas normales, subsidios de viaje, material de construcción y subsidios para edificaciones, mejoramiento de los terrenos escolares, enseñanza para los autóctonos adultos, subsidios a escuelas normales misionales, préstamos a escuelas misionales, anuncios e impresiones, etc.

la educación de alumnos mestizos y autóctonos.⁶⁵ Las mismas tendencias se revelan en las últimas cifras oficiales relativas al promedio de gastos por alumno y por año. El promedio del costo de la enseñanza por alumno en el curso de cada uno de los cuatro años de 1948-1949 a 1951-1952 inclusive, fué de £28.0.3, £30.17.6, £30.5.1 y £32.8.11 respectivamente en las escuelas oficiales para europeos (con exclusión de los gastos de alojamiento); de £13.0.1, £16.1.11, £16.12.11 y £18.16.6 en las escuelas para mestizos de la zona de policía; y de £7.19.1, £8.6.0, £8.8.0 y £9.17.1 en las escuelas para alumnos autóctonos de la zona de policía; y de 13s. 8d., 14s. 8d. y 14s. 9d. y 14s. 8d. en las escuelas para autóctonos que residen fuera de la zona de policía.

Establecimientos docentes y matrícula escolar

a) Observaciones generales

184. La educación de los niños europeos, la mayoría de los cuales cursa educación primaria⁶⁶ la imparten principalmente las escuelas públicas, pero hay también cierto número de escuelas privadas. En su mayor parte, la educación de los alumnos mestizos y autóctonos se encuentra fiscalizada por diversas misiones y cuenta con subsidios del Gobierno. La gran mayoría de las escuelas para los europeos son de enseñanza primaria, pero existe un colegio secundario oficial para alumnos mestizos. Con excepción de la escuela normal, no existen escuelas vocacionales en el Territorio.

b) Escuelas para los niños mestizos

185. En el período 1949-1953 se hicieron algunos progresos en materia de enseñanza para los niños mestizos. La matrícula en las escuelas para niños mestizos situadas en la zona de policía, aumentó entre 1952-1953 de 2.730 a 2.853, en tanto que la cifra correspondiente en 1949 era de 2.336. En 1952 existían 30 escuelas para niños mestizos, de las cuales 2 estaban a cargo del Gobierno y 28 a cargo de misiones religiosas, la cifra correspondiente en 1949 era de 28. (No se dispone todavía de las cifras correspondientes a 1953). De conformidad con el censo de 1951, cuyas cifras son provisionales, aproximadamente una sexta parte de la comunidad mestiza se matriculó en las escuelas durante este período, proporción que, a juicio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, revela que los recursos en materia de enseñanza primaria se acercan a un nivel casi satisfactorio.⁶⁷

c) Escuelas para los niños autóctonos

186. La matrícula de alumnos autóctonos, tanto fuera como dentro de la zona de policía, aumentó constantemente de 1949 a 1952, pero experimentó una ligera merma en 1953. En ese año se matricularon en la zona

de policía 7.084 alumnos, en tanto que en 1952 la matrícula había sido de 7.296; de 7.114 en 1951; de 6.633 en 1950 y 6.231 en 1949. Fuera de la zona de policía el número de alumnos matriculados durante los años 1949 a 1953 fué de 14.751 en 1949, de 16.026 en 1950; de 17.413 en 1951; de 19.945 en 1952 y de 18.855 en 1953. A este respecto, la Comisión expresa su esperanza de que semejante disminución tenga carácter transitorio y que habrán de tomarse, en un futuro inmediato, las medidas necesarias para poner remedio a esta situación.

187. En 1952 existían en la zona de policía 84 escuelas para niños autóctonos, o sea cinco más de las que existían en 1949. Se ignora el número de escuelas para niños autóctonos existentes en 1953. Del total de las escuelas existentes en 1952, seis eran escuelas públicas, dos escuelas normales (la oficial situada en Okahandja y la católico-romana en Doebera). Todas las demás eran escuelas misionales, y el aumento advertido con posterioridad a 1949 se registró en este último tipo de centros de enseñanza. Según el censo de 1951 (cifras provisionales), alrededor de una vigésima parte del total de la población autóctona estuvo matriculada en estas escuelas en el período que va de 1949 a 1953.⁶⁸ En vista de esta situación, la Comisión opina que el número de establecimientos docentes para estudiantes autóctonos dista mucho todavía de ser suficiente para atender a las necesidades de la comunidad, y que las dos escuelas normales, en las que se matricularon 131 estudiantes en 1949, aparentemente no tienen capacidad para proporcionar el personal que se necesita por una ampliación importante en el número de escuelas. Informada de que casi todos los estudiantes autóctonos asisten a las escuelas primarias, y teniendo en cuenta la deserción del alumnado, la Comisión considera que se han hecho muy pocos progresos en la extirpación del analfabetismo. A este respecto, la Comisión hace suya la observación formulada por la UNESCO según la cual en la zona de policía el problema más importante es reunir mayores fondos y contar con más escuelas normales como paso previo a una ampliación planificada de la enseñanza de los autóctonos.

188. En 1952 había 154 escuelas misionales fuera de la zona de policía; entre éstas figuraban 14 instituciones que reciben subsidios, 104 escuelas diurnas, 11 escuelas misionales y 25 escuelas rurales, mientras que en 1950 el número de escuelas era de 162. Del total de 1952, 118 se encontraban en Ovamboland (seis menos que en 1950) y 36 en el territorio indígena de Okavango (una menos que en 1950). Al igual que en 1950, no existían escuelas en la reserva indígena de Kaokoveld. Si bien pudo observarse que el año 1953 se había matriculado más o menos una undécima parte del total aproximado de la población — proporción ésta mucho mayor que en la zona de policía — la Comisión recuerda que, como informara en 1950 la Comisión encargada de investigar determinadas cuestiones de la enseñanza, la calidad de la enseñanza impartida en las escuelas diurnas, y en las misionales y rurales, deja mucho que desear. En estos centros se imparte enseñanza hasta el tercer grado (quinto año escolar) y la vigilancia profesional es insuficiente. En vista de esta situación, la

⁶⁵ La diferencia por concepto de gastos en la enseñanza, o sea un 23% del total, incluye entre otras cosas los gastos en el personal no docente del Sector de Instrucción Pública de la Administración, en libros de escuela y artículos de escribir para venta de los alumnos y un subsidio a las escuelas privadas.

⁶⁶ En 1946 alrededor del 5% de los niños europeos en edad escolar estaba matriculado en los cursos de enseñanza secundaria del Territorio. La Comisión carece de estadísticas sobre la matrícula de los niños europeos en cursos de enseñanza secundaria a partir de 1946, y sobre el número de colegios secundarios para los europeos en el Territorio, y también sobre el número de niños europeos del Territorio que asisten a los colegios secundarios de la Unión Sudafricana.

⁶⁷ Es difícil establecer una relación entre la matrícula escolar y el total de los niños en edad de concurrir a la escuela, puesto que la clasificación del censo no distingue de manera uniforme la población mestiza.

⁶⁸ Como sucede con la comunidad mestiza, es difícil obtener cifras exactas de población, mas a los fines de la comparación con la matrícula escolar, el total de la población autóctona situada dentro y fuera de la zona de policía durante este período, debe calcularse entre unos 140.000 habitantes en 1949 y 200.000 en 1953.

Comisión estima que corresponde a la Administración adoptar todas las medidas necesarias a fin de aumentar el número de escuelas, en especial en el Kaokoveld que en la actualidad no cuenta con los servicios de ninguna institución de carácter privado. Juzga asimismo la Comisión que se debe perfeccionar la enseñanza mediante el aumento del personal encargado de la vigilancia oficial y dando un mayor apoyo oficial a aquellas escuelas misionales que han alcanzado la categoría requerida.

Educación superior

189. En la actualidad no existen establecimientos de enseñanza superior en el Territorio, excepto los mencionados en el párrafo 184. Algunos estudiantes del Africa Sudoccidental han recibido este tipo de educación en la Unión Sudafricana. Una comisión territorial para la construcción de caminos, que funcionó entre 1949-1950, pudo comprobar que el Territorio adolecía de una gran escasez de técnicos. Recomendó que la Administración alentara a los jóvenes a seguir la carrera de ingeniería civil; que hiciera pública su oferta de becas a aquellos que desean seguirla y que se diera a conocer en las universidades el brillante futuro de los ingenieros civiles en Africa Sudoccidental así como los sueldos que reciben. Durante el año 1951-1952, el Comité Ejecutivo decidió proporcionar asistencia económica a los estudiantes menesterosos que se dirijan a la Unión para seguir estudios vocacionales. Las sumas totales desembolsadas entre 1951 y 1952 y 1953-1954 se indican a continuación y el número de los beneficiarios aparece entre paréntesis: 403 libras (18); 841.4s (30) y 1.207 libras (36). En 1953 estudiaba en las universidades sudafricanas un total de 261 estudiantes europeos procedentes del Territorio. No se dispone de cifras sobre el número de estudiantes no europeos procedentes del Africa Sudoccidental que estudian en las universidades sudafricanas.

Maestros

a) Número de maestros autóctonos

190. El número de los maestros autóctonos empleados en la zona de policía ascendió a 195 en 1949; a 206 en 1950; a 235 en 1951; a 241 en 1952 y a 239 en 1953. Fuera de la zona de policía, el número total de maestros autóctonos llegó en el mismo período a 390 en 1949; 422 (inclusive 157 maestros empíricos o no diplomados) en 1950; a 434 en 1951; a 464 en 1952 y a 489 en 1953.

b) Escalas de sueldos para los maestros de las escuelas de niños autóctonos

191. Un suceso de gran importancia en materia de educación de autóctonos ocurrió en 1953: se aumentaron los sueldos de la mayoría de los maestros, tanto autóctonos como europeos, que trabajan en las escuelas primarias públicas y en las escuelas primarias misionales reconocidas. Al propio tiempo se duplicaron los subsidios a los sueldos de los maestros autóctonos que trabajan fuera de la zona de policía.

192. Las escalas de los sueldos anuales para los maestros en las escuelas primarias misionales reconocidas para alumnos autóctonos se modificaron a partir del 1° de abril de 1953, pero esta modificación no comprende a los maestros que trabajan en puestos especiales. Se revisaron también a partir del 1° de abril de 1952, las escalas de sueldos para los maestros europeos calificados de las escuelas primarias públicas destinadas

a niños autóctonos, y a los que trabajan en puestos creados especialmente en las escuelas primarias misionales reconocidas para niños autóctonos. Con arreglo a las nuevas escalas, los maestros auxiliares autóctonos se agrupan en ocho categorías, en tanto que los maestros auxiliares europeos se agrupan en seis de acuerdo con sus calificaciones. Se consigna a continuación las nuevas escalas de sueldos para maestros europeos y autóctonos en las escuelas para niños autóctonos situados en la zona de policía (la antigua escala figura entre paréntesis):

a) Europeos (título no definido) en escuelas primarias misionales reconocidas: Hombres: (permanece igual), mínimo 200 libras, se les aumenta 20 libras por año hasta un máximo de 360 libras. Mujeres: (permanece igual), mínimo 160 libras, se les aumenta 15 libras por año hasta un máximo de 280 libras.

b) Europeos de la categoría inferior que enseñan en las escuelas primarias públicas (han aprobado un curso de un año después de haber terminado su educación primaria): Hombres: Mínimo 325 libras (300 libras), se les aumenta 25 libras (25 libras) por año hasta un máximo de 750 libras (575 libras). Mujeres: Mínimo 280 libras (270 libras), se les aumenta 20 libras (20 libras) por año hasta un máximo de 600 libras (450 libras).

c) Europeos de la categoría máxima, que enseñan en las escuelas primarias públicas (esta categoría no existía en la antigua escala escolar). (Han aprobado un curso de seis años posterior después de haber terminado su educación primaria): Hombres: Mínimo 575 libras, se les aumenta 25 libras por año hasta un máximo de 950 libras. Mujeres: Mínimo 480 libras, se les aumenta 20 libras por año hasta un máximo de 760 libras.

d) Autóctonos de la categoría inferior (que no han alcanzado el VI grado) que enseñan en las escuelas primarias misionales reconocidas: Hombres: Mínimo 72 libras (60 libras), se les aumenta 8 libras (4 libras) por año hasta un máximo de 114 libras (84 libras). Mujeres: Mínimo 72 libras (60 libras), se les aumenta 8 libras (4 libras) por año hasta un máximo de 114 libras (84 libras).

e) Autóctonos de la categoría superior que enseñan en las escuelas primarias misionales reconocidas (han aprobado un curso de seis años posterior al VI grado): Hombres: Mínimo 155 libras (144 libras), se les aumenta 15 libras (10 libras) por año hasta un máximo de 230 libras (214 libras). Mujeres: Mínimo 138 libras (132 libras), se les aumenta 12 libras (8 libras) por año hasta un máximo de 198 libras (196 libras).

193. La Comisión observa con preocupación que en la escala revisada de los sueldos persiste todavía una desproporción entre los sueldos de maestros autóctonos y los sueldos de maestros europeos que realizan el mismo trabajo en las escuelas para autóctonos situadas dentro de la sección de policía. La Comisión toma nota también de que existen diferencias entre los sueldos de los maestros y los de las maestras y de que los maestros autóctonos reciben un tratamiento diferente al que se da a los maestros europeos en lo que respecta a sus demás emolumentos, tales como los gastos de viaje.

194. Una situación análoga existe en el caso de los maestros que trabajan fuera de la zona de policía. Estos se encuentran, al parecer, en una situación menos favorable que los maestros de la zona, por lo menos en lo que se refiere a remuneración. A los maestros indi-

genas que trabajan fuera de la zona de policía se les paga con subsidios más bien que con sueldos. Este subsidio en el período 1949 a 1953 ascendió a 24 libras por año, y se duplicó a partir del 1° de julio de 1953, en tanto que, de conformidad con lo expresado por la Comisión Investigadora de 1950, los subsidios a los maestros europeos en la mayoría de las instituciones misionales ascendían a 120 libras por año.

Desarrollo general de la enseñanza

195. La Comisión, después de estudiar la actual situación de la enseñanza y la política que sigue la Administración señala que todavía se sigue practicando en el Territorio la discriminación racial cuando se trata de gastos de enseñanza y establecimientos docentes para las diferentes comunidades, así como en lo que concierne al pago de sueldos y otros emolumentos, y considera que la continuación de esta práctica es perjudicial al progreso educativo de los habitantes autóctonos.

196. La Comisión, tomando nota de que es necesario contar con servicios de enseñanza más amplios y mejores que sirvan a la población indígena, así como los esfuerzos hechos por la Administración en este campo, sugiere que la Administración busque la manera de aumentar las asignaciones destinadas a la educación de los autóctonos y adopte medidas más enérgicas con el fin de ampliar y mejorar los servicios existentes de enseñanza primaria y secundaria y la preparación de los maestros africanos; sugiere igualmente que se preste seria consideración a la posibilidad de establecer escuelas en el Kaekeveld propiamente dicho, y a la necesidad de ayudar a los estudiantes autóctonos calificados para que aprovechen las becas de estudios y becas de perfeccionamiento disponibles en el extranjero o que proporcione la Administración, con el fin de que estos estudiantes puedan recibir instrucción secundaria, técnica o superior. Finalmente sugiere que la Administración intensifique sus esfuerzos en favor del desarrollo de la educación de los adultos.

197. Por consiguiente, hablando en términos generales, la Comisión no puede menos que reconocer que la situación educativa no es todo lo satisfactoria que podría ser, especialmente cuando se la considera en relación con el objetivo de preparar progresivamente a la población autóctona para las responsabilidades crecientes del Gobierno, para su desarrollo en materia de artes, oficios y profesiones y para el progreso del Territorio en general.

VI. OBSERVACIONES FINALES

198. La Comisión reitera que tras casi cuatro décadas de administración bajo el Régimen de Mandatos, los habitantes autóctonos todavía no participan en el progreso político del Territorio, que su participación en el desarrollo económico está limitada a servir de peones y que los servicios sociales y docentes establecidos para ellos están lejos de ser satisfactorios. La discriminación racial prevalece en todo el Territorio. Después de estudiar, por el segundo año consecutivo, la situación en el Territorio, la Comisión no ha encontrado ninguna mejora de importancia en el bienestar material o moral de los habitantes autóctonos. Es evidente que los principales esfuerzos de la Administración se orientan casi exclusivamente en favor de los habitantes europeos del Territorio y, a menudo, a expensas de la población autóctona.

199. Por otra parte, la Comisión ha tomado nota de los esfuerzos que se han hecho por conocer los problemas del Territorio, como lo demuestran los informes de la Comisión de Mano de Obra Autóctona (1945-1948), de la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo (1948), de la Comisión encargada de estudiar un programa de comercialización a largo plazo de la carne en Walvis Bay (1952), y de la Comisión de Construcción de Caminos (1950)⁶⁹ y por informes anuales de las juntas locales asesoras en materia de agricultura y comercialización. La Comisión ha dado su respaldo a algunas de las recomendaciones de la Comisión de Mano de Obra Autóctona (véase A/2666, anexo V, párrafos 117, 123, 126 y 127), de la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo (véase párrafos 124, 127 y 128 del presente informe), y de la Comisión encargada de estudiar un programa de comercialización a largo plazo de la carne en Walvis Bay (véase párrafos 113 y 114 del presente informe), y espera que se cumplan estas recomendaciones.

200. La Comisión ha hecho todos los esfuerzos que estaban a su alcance para presentar a la Asamblea General un informe lo más completo y objetivo posible sobre la situación en el Territorio bajo mandato de África Sudoccidental. La Comisión considera que hubiera podido cumplir en mejor forma sus funciones si el Gobierno de la Unión hubiera presentado un informe relativo al año que se estudio, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución 749 A (VIII) de la Asamblea General y en el párrafo 5 de la resolución 851 (IX), y si el representante de la Unión Sudafricana hubiera participado en sus labores y ayudado a la Comisión en el curso de los estudios de la situación en el Territorio. La Comisión lamenta no haber recibido dicha ayuda. Recordando que el representante de la Unión Sudafricana participó en la discusión fundamental sobre la cuestión de África Sudoccidental en la Cuarta Comisión durante el noveno período de sesiones de la Asamblea General, la Comisión expresa su confianza de que en el futuro la Unión Sudafricana colaborará con la Comisión del África Sudoccidental en el cumplimiento de su mandato, según lo determina la resolución 749 A (VIII) de la Asamblea General.

APENDICE

LEY SOBRE ADMINISTRACIÓN DE ASUNTOS INDÍGENAS DEL AFRICA SUDOCIDENTAL, 1954 (LEY No. 56 DE 1954)

Por la que se dispone que los asuntos indígenas y cuestiones relacionadas especialmente con la población autóctona que estaban a cargo del Administrador del Territorio del África Sudoccidental, bajo la dirección y autoridad del Gobernador General, pasen a depender del Ministro de Asuntos Indígenas por la que se reserva o se limita la tierra destinada a uso u ocupación por los indígenas en ese Territorio en substitución de cualquier otra tierra reservada o limitada con ese fin; y por la que se establecen disposiciones sobre cuestiones conexas.

⁶⁹ Excepto en el caso de la Comisión de Mano de Obra Autóctona, la Secretaría sólo pudo disponer de los informes de estas comisiones territoriales de investigación, después de haberse publicado el primer informe de la Comisión sobre la situación en el Territorio de África Sudoccidental.

(El texto en lengua *afrikaans* va firmado por el Gobernador General).

(Aprobada el 18 de junio de 1954)

Su Majestad la Reina, el Senado y la Cámara de Representantes de la Unión Sudafricana promulgan la presente Ley en los términos siguientes:

Definiciones

1. A los efectos de esta Ley, salvo en caso de que se indique otra cosa,

- i) Por "Administrador" se entenderá el Administrador del Territorio; (i)
- ii) Por "Ministro", el Ministro de Asuntos Indígenas; (iv)
- iii) Por "Fondo de Ingresos Fiscales del Territorio" se entenderá el Fondo previsto en el artículo 36 de la Ley Constitucional del Africa Sudoccidental, 1925 (Ley No. 42 de 1925); (iii)
- iv) Por "el Territorio" se entenderá el Territorio del Africa Sudoccidental, inclusive el puerto y el lugar donde está situada la población de Walvis Bay. (ii)

Enmienda al artículo 7 de la Ley 42 de 1925 enmendado por el artículo 5 de la Ley 19 de 1940 y derogado después por el artículo 5 de la Ley 23 de 1949

2. El artículo 7 de la Ley Constitucional del Africa Sudoccidental, de 1925, queda enmendado en la siguiente forma:

a) En el párrafo 1,⁷⁰ insértese la frase "y las disposiciones del párrafo 1) bis)" después de la expresión "Gobernador General";

b) Después del apartado 1), insértese el siguiente apartado:

"1) bis. Sujeto a las disposiciones del artículo 3 de la Ley sobre Administración de Asuntos Indígenas del Africa Sudoccidental, 1954, el Ministro de Asuntos Indígenas de la Unión se encargará de la administración de los asuntos del Territorio relacionados con todas las cuestiones a que se refiere el párrafo a) del artículo 26".⁷¹

Disposiciones sobre leyes vigentes

3. 1) Para la aplicación de las leyes vigentes en el Territorio al entrar en vigor esta Ley, en lo concerniente a cualquier asunto previsto en el apartado 1) bis del artículo 7 de la Ley Constitucional del Africa Sudoccidental, 1925, se interpretará sujeto a las disposiciones de esta Ley, y a menos que el texto indique otra cosa, que toda referencia en esas leyes

a) A la Asamblea Legislativa del Territorio, alude al Parlamento;

⁷⁰ El apartado 1) del artículo 7 de la Ley Constitucional del Africa Sudoccidental de 1925, antes de esta enmienda, estaba concebido en los términos siguientes: "Sujeto a la dirección y autoridad del Gobernador General, el Administrador estará encargado de la administración de los asuntos del Territorio con respecto a todas las cuestiones acerca de las cuales la Asamblea no tiene competencia para promulgar ordenanzas".

⁷¹ Con las enmiendas introducidas a principios de 1955, el párrafo a) del artículo 26 de la Ley Constitucional del Africa Sudoccidental, 1925, dice lo siguiente: "a) Los asuntos indígenas o cualesquiera otras cuestiones relacionadas especialmente con la población indígena, inclusive la imposición de gravámenes a las personas, tierra, viviendas o ingresos de los indígenas. En todos los casos en que una Ordenanza de la Asamblea establezca gravámenes generales a las personas, tierras, viviendas, ingresos o ganancias, los indígenas y sus tierras, viviendas e ingresos estarán exentos de sus disposiciones;"

b) Al Administrador o a la Administración del Territorio, alude al Gobernador General;

c) Al Secretario del Africa Sudoccidental, alude al Secretario de Asuntos Indígenas;

d) Al Oficial Contable del Africa Sudoccidental, alude al Oficial Contable de Asuntos Indígenas;

e) Al Fondo de Ingresos Fiscales del Territorio, alude al Fondo General de Ingresos Fiscales;

f) A cualquier otra persona o funcionario no mencionados antes en esta Ley, alude a cualquier funcionario del Departamento de Asuntos Indígenas al cual el Ministro haya asignado las funciones de esa otra persona o funcionario.

2) El Gobernador General podrá, mediante anuncio en la *Gazette* y en la *Official Gazette* del Territorio, declarar que las disposiciones de los párrafos a), b), c), o f) del apartado 1) no rigen con respecto a cualquier ley mencionada en el apartado 1) con respecto a cualquier disposición de esa ley, y establecer la forma en que cualquier referencia pertinente deberá ser interpretada a los fines mencionados en el apartado 1).

3) El Gobernador General podrá, mediante anuncio en la *Gazette* y en la *Official Gazette* del Territorio, delegar al Ministro cualquier autoridad o poder que le fuera conferida o asignada en virtud del párrafo b) del apartado 1), y el Ministro podrá delegar cualquiera de los poderes o funciones así delegados a cualquier funcionario del Departamento de Asuntos Indígenas.

4) Toda acción en virtud de las disposiciones de cualquiera de las leyes mencionadas en el apartado 1), antes de entrar en vigor la presente ley, producirá sus efectos como si la misma se hubiera ejecutado bajo la vigencia de esa ley, de conformidad con lo que dispone el mencionado apartado.

Transferencia de reservas y fondos

4. 1) La tierra descrita en el Suplemento que acompaña al presente texto, quedará reservada y limitada para el exclusivo uso y ocupación de los indígenas, y dicha tierra y cualquier otra tierra o zona del Territorio que en cualquier momento antes de entrar en vigor la presente ley haya sido reservada o limitada o que en cualquier momento después de entrar en vigor la presente ley se reserve o se limite en virtud de una ley, quedarán sometidas a la autoridad del Fideicomiso Indígena del Africa del Sur establecido por el artículo 4 de la Ley sobre Fideicomiso y Tierras Indígenas, 1936, (Ley No. 18 de 1936).⁷²

⁷² Con la enmienda introducida a principios de 1955, el artículo 4 de la Ley No. 18 de 1936 dice así:

"1) Por la presente Ley se crea una entidad colectiva que se denominará Fondo Fiduciario Indígena del Africa del Sur, que en adelante se designará con el nombre de Fondo Fiduciario, y que funcionará por tiempo indefinido, pudiendo demandar o ser demandado en su propio nombre y, sujeto a las disposiciones de esta ley y de cualesquier otras que se promulguen en virtud de la misma, ejecutar todos los actos que legalmente corresponden a las entidades colectivas.

"2) El Fondo Fiduciario será administrado de conformidad con las disposiciones de esta ley, para el establecimiento, sostenimiento, beneficio y bienestar material y moral de los indígenas de la Unión.

"3) Los asuntos del Fondo Fiduciario serán administrados por el Gobernador General como Fideicomisario, quien podrá sujeto a las disposiciones de esta Ley, delegar al Ministro, quien actuará en consulta con la Comisión de Asuntos Indígenas, cualquiera de sus poderes y funciones de Fideicomisario."

El Gobernador General ha delegado sus facultades de Fideicomisario al Ministro de Asuntos Indígenas.

2) En relación con cualquiera de tales tierras o zonas

a) El Fideicomisario a que se refiere la ley tendrá, sujeto a las disposiciones de esta ley, los mismos poderes, funciones y obligaciones que tendría si el Territorio estuviese comprendido en la Unión;

b) El artículo 5 de la Ley sobre Fideicomiso y Tierras Indígenas, 1936,⁷³ regirá como si dicha tierra o zona fuera de propiedad de cualquiera de los fideicomisos mencionados en este artículo, y como si la referencia sobre la entrada en vigor de esa ley fuera una referencia a la entrada en vigor de esta ley, o a la fecha en que se efectúa la reserva o se fijan los límites de la tierra o zona afectada, según lo requieran las circunstancias.

3) Tan pronto como sea vigente la presente ley

a) Todos los derechos y obligaciones que constituyen el activo y el pasivo de cualquier fondo establecido de conformidad con una de las leyes a que se refiere el apartado 1), o de cualquier otra ley, serán traspasados al Fondo Fiduciario Indígena del África del Sur para los fines o en relación de cualquier asunto a que se refiere el apartado 1) *bis* del artículo 7 de la Ley Constitucional del África Sudoccidental, 1925, sujeto a las condiciones y reservas que sean convenidas entre el Administrador y el Ministro; y

b) El Fondo Fiduciario Indígena del África del Sur, establecido conforme al artículo 8 de la Ley de Fideicomiso y Tierras Indígenas 1936 (que se llamará en adelante el Fondo) recibirá el pago de toda suma de dinero que con arreglo a cualquier ley corresponda a uno de los fondos mencionados en el párrafo a) que deberá ser asignada exclusivamente a los fines previstos en la ley que dispone el pago de tal suma.

4) Con respecto a las sumas de dinero que se paguen al Fondo Fiduciario de acuerdo con el apartado 3), se llevarán por separado las cuentas que el Ministro disponga.

5) Del Fondo General de Ingresos Fiscales se pagará anualmente al Fondo una suma igual a la representada por el símbolo *b* a que se refiere el artículo 6 el cual se imputará a la cuenta que el Ministro disponga y a que se refiere el apartado 4).

⁷³ El artículo 5 1) de la Ley de Fideicomiso y Tierras Indígenas, 1936 (Ley No. 18 de 1936), tal como fué enmendado a principios de 1955, dispone la fusión de los antiguos fondos fiduciarios indígenas de la Unión Sudafricana con el Fondo Fiduciario Indígena del África del Sur; el resto del artículo dice así:

"2) El activo y pasivo de los antiguos fondos fiduciarios pasarán a ser activo y pasivo del Fondo Fiduciario al entrar en vigor la presente ley.

"3) Todos los bienes, muebles e inmuebles, de los antiguos fondos fiduciarios pasarán a ser propiedad del Fondo Fiduciario al entrar en vigor esta ley, sin sujeción al pago del impuesto de transferencias, del impuesto o de cualquier otra tasa o gasto, pero sujeto siempre a todo gasto, obligación y fianza vigentes respecto de tales bienes o que por ley afecten a los mismos.

"4) El funcionario encargado del registro de los títulos de propiedad, una vez que le fuese presentado el título de propiedad de cualquier bien inmueble a que se refiere el apartado 3), procederá a certificar el mismo a los efectos de que el bien inmueble a que se refiere el título sea traspasado al Fondo Fiduciario y hará las inscripciones del caso en sus libros de registro, con lo cual el referido título de propiedad servirá para todos los fines como título de propiedad del Fondo Fiduciario respecto del inmueble en cuestión."

Rescisión de la reserva de tierra

5. 1) Aunque cualquier disposición legal ordene lo contrario, el Gobernador General podrá, mediante anuncio en la *Gazette* y en la *Official Gazette* del Territorio, y con la aprobación de ambas Cámaras del Parlamento, rescindir las condiciones que fijan las zonas reservadas de tierra o las zonas limitadas a que se refiere el párrafo 1) del artículo 4, o cualquier porción de dichas tierras o zonas, siempre que exista una ley vigente en el Territorio por la que se disponga que se reserven o limiten tierras que tengan por lo menos un valor equivalente como tierras de pastoreo o tierras de cultivo, para uso y ocupación exclusiva de los indígenas.

2) Toda tierra o zona cuya condición de terreno reservado o limitado haya sido rescindida conforme al apartado 1), se convertirá en propiedad inalienable del Estado, debiendo considerársela como tal para todos los efectos. Las disposiciones del apartado 1) del artículo 4 se aplicarán a toda tierra reservada o limitada en virtud de las disposiciones del apartado 1).

Disposiciones de carácter financiero

6. El Fondo de Ingresos Fiscales del Territorio pagará anualmente al Fondo General de Ingresos Fiscales, a los efectos o en relación de cualquier gasto relativo a uno de los asuntos a que se refiere el apartado 1) del artículo 7 del Acta Constitucional del África Sudoccidental, 1925, una suma calculada a base de la fórmula:

$$y = \frac{a}{40} + b$$

en la que *y* represente dicha suma; *a*, el gasto total efectivo a cargo del Fondo de Ingresos Fiscales del Territorio en el curso del año económico inmediatamente anterior a aquel respecto del cual se hace el referido pago, menos

a) Toda suma que de acuerdo con una ley pague el Fondo de Ingresos Fiscales del Territorio a un fondo cualquiera de los mencionados en el párrafo a) del apartado 3) del artículo 4; y

b) Todo préstamo o gasto principal en que se haya incurrido con fines de fomento del Territorio; y *b* represente una suma de 50.000 libras. Después de transcurrido un período de 10 años a contar desde la vigencia de la presente ley, la referida suma de 50.000 libras podrá ser aumentada o disminuida en un monto que será fijado por acuerdo entre el Administrador y el Ministro en consulta con el Ministro de Finanzas.

Enmienda al artículo 1 de la Ley No. 23 de 1920

7. Procédase a la enmienda del artículo 1 de la Ley sobre Asuntos Indígenas, 1920, intercalándose las palabras "del Administrador del Territorio de África Sudoccidental", después de la frase "reunión de la Comisión".⁷⁴

Título resumido y entrada en vigor

8. La presente ley llevará el nombre de Ley de 1954 sobre Administración de Asuntos Indígenas del

⁷⁴ El artículo 1 de la Ley sobre Asuntos Indígenas, 1920 (Ley No. 23 de 1920), en la forma que quedó enmendado a principios de 1955, dispone la creación de la Comisión de Asuntos Indígenas de la Unión Sudafricana. Por la presente enmienda el Administrador del África Sudoccidental pasa a formar parte de la Comisión.

Africa Sudoccidental y entrará en vigor a partir del 1° de abril de 1955.

Suplemento

TIERRA RESERVADA Y LIMITADA EN VIRTUD DEL ARTÍCULO 4

Una parcela de tierra de 32.000 hectáreas de superficie, situada en el territorio adyacente al río Okavango, al este de Runtu, con los límites descritos a continuación:

Desde un punto sobre el río Okavango en el límite común entre Angola Portuguesa y el Africa Sudoccidental, nueve kilómetros al Este de la misión de Uto-kota, siguiendo en general una dirección Este a lo largo

de la frontera común entre Angola Portuguesa y el Africa Sudoccidental hasta un punto sobre el río Okavango sobre la frontera común arriba mencionada, a ocho kilómetros aguas arriba de la confluencia de los ríos Omatako, Omuramba y Okavango; siguiendo desde ese punto hacia el Sur en línea recta hasta una distancia de 16 kilómetros; siguiendo desde ese punto hacia el Oeste en línea recta una distancia de 16 kilómetros hasta un punto situado a 16 kilómetros al Sur de un punto en el río Okavango sobre el límite común arriba mencionado, a nueve kilómetros hacia el Este de la Misión de Uto-kota; desde ese punto siguiendo hacia el Norte en línea recta una distancia de 16 kilómetros hasta alcanzar el punto inicial.

ANEXO III

Comunicaciones de los organismos especializados y órganos extrapresupuestarios de las Naciones Unidas

- a) *Comunicación del 16 de marzo de 1955, dirigida al Secretario General por el Director General de la Oficina Internacional del Trabajo*

Aunque cualquier indicación del Comité sobre la materia deberá examinarse oportunamente por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, tengo el gusto de transmitirle la información pertinente de que se dispone actualmente.

Para los fines de la OIT, el Africa Sudoccidental es un territorio no metropolitano, y, en consecuencia, está comprendido en el programa general de trabajo en materia de política social previsto para los territorios no metropolitanos, y que el Consejo de Administración aprueba periódicamente.

La ayuda técnica para resolver problemas vinculados con los puntos que figuran en el programa de trabajo está, desde 1947, a cargo de una Comisión de Expertos sobre Política Social en los Territorios no Metropolitanos, la cual formula recomendaciones que son examinadas por el Consejo de Administración. En general, las medidas que adopta el Consejo de Administración son: a) comunicar las recomendaciones a los Gobiernos de los Estados Miembros interesados, invitándoles a transmitir las autoridades de sus territorios no metropolitanos, a fin de disponer las medidas que sean del caso, b) incluir la cuestión en el programa de una Conferencia Internacional del Trabajo que haya de realizarse en el futuro, o c) remitir la cuestión a la Oficina para continuar el estudio de la misma.

Después de un estudio preliminar por el organismo que precedió a la actual Comisión, se aprobaron los convenios y recomendaciones vigentes sobre materias tales como el trabajo forzoso, reclutamiento, contratos de trabajo y sanciones penales, las tres últimas de las cuales se refieren concretamente a los trabajadores indígenas.

A partir de 1947, la Comisión de Expertos sobre Política Social en los Territorios no Metropolitanos ha procedido al examen de dos asuntos que se encuentran ahora sometidos a la consideración de la Conferencia Internacional del Trabajo para una decisión final sobre una recomendación — sanciones penales (se trata de una recomendación destinada a completar el convenio de 1939 sobre la misma materia) y trabajadores mi-

grantes. Entre otras cuestiones que la Comisión ha examinado y acerca de las cuales ha comunicado sus recomendaciones a los Gobiernos interesados figuran las relativas a las viviendas de los trabajadores, formación técnica y profesional y productividad de la mano de obra. En su próximo período de sesiones, a fines de 1955, el Comité espera considerar cuestiones como las relaciones industriales, medidas iniciales de seguridad social y ciertos aspectos de los regímenes y políticas relacionados con el salario. El propósito de la Comisión, como el de la OIT, ha sido y es contribuir efectivamente a la solución de algunos de los problemas más difíciles en materia social.

Preciso es señalar, sin embargo, que este aspecto de la labor de la OIT se refiere a los territorios no metropolitanos en general. Por lo tanto, no se presta una atención especial a tales o cuales problemas de un determinado territorio no metropolitano, aunque se tienen en cuenta esos problemas al buscar soluciones de carácter general. La OIT está desde luego dispuesta, hasta donde lo permitan sus recursos financieros, en cooperación con el Programa Ampliado de Asistencia Técnica o de otro modo, a prestar asesoramiento y asistencia, según el procedimiento corriente y a solicitud de parte interesada, sobre cualquier punto de política social o de trabajo dentro de su competencia, que se someta a su consideración y sea de interés para un territorio no metropolitano determinado. En los últimos años ha aumentado el número de solicitudes de esa clase de asistencia.

Con respecto a la solicitud completa de información, que figura en el segundo párrafo de la nota que ahora se contesta, me permitiría confiar en que las indicaciones que ha dado permitirán a la Comisión apreciar hasta qué punto y en qué forma la OIT puede contribuir y contribuye al progreso de los habitantes de los territorios no metropolitanos, y entre ellos al del Africa Sudoccidental. Además, me permitiría añadir que la información relacionada con asuntos de interés para la OIT, sometida en 1954 por la Secretaría de las Naciones Unidas a la consideración de la Comisión del Africa Sudoccidental, es tan detallada y reciente como la que la OIT posee con respecto a todas las cuestiones importantes que la incumben.

(Firmado) David A. MORSE
Director General

- b) *Comunicación del 23 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos por el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*

He tratado este asunto con los directores de nuestras divisiones técnicas y veo que carecemos de suficiente información al día sobre el Africa Sudoccidental que justifique la preparación de un documento para ser presentado a esa Comisión.

Sin embargo, el hecho de carecer por el momento de información suficiente no indica falta alguna de interés por nuestra parte. En cuanto se presenta una oportunidad para ello, la FAO contribuirá gustosamente al progreso social, económico y educativo de los habitantes del Territorio del Africa Sudoccidental.

(Firmado) P. V. CARDON
Director General

- c) i) *Comunicación del 3 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos por el Ayudante del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*

El Director General remitirá el asunto a la Junta Ejecutiva de la UNESCO, que se reunirá este mes. Propondrá que transmitamos a Ud. una lista descriptiva de los servicios que la UNESCO puede prestar en los territorios insuficientemente desarrollados de Africa, cuando se solicite.

No dejaré de comunicarles la decisión que adopte la Junta Ejecutiva. Mientras tanto, me ocuparé cuanto antes de este asunto.

Con respecto a la posible asistencia de un representante de la UNESCO a la reunión de la Comisión en el próximo mes de mayo, en la que se considerará nuestro documento, enviaré, con gusto, instrucciones al Sr. S. E. Arnaldo, Director de nuestra Oficina de Enlace en Nueva York, para que se ponga a disposición de esa Comisión en caso de ser invitado.

(Firmado) René MAHEU
Director General Adjunto

- c) ii) *Comunicación del 20 de abril de 1955 dirigida al Secretario General por el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*

Para que conste, tengo el honor de transmitirle la decisión adoptada por la Junta Ejecutiva de la UNESCO en su 41° período de sesiones recientemente terminado, sobre su solicitud de que esta Organización colabore con la Comisión del Africa Sudoccidental:

"8.1.3 *Solicitud del Secretario General de las Naciones Unidas para que la UNESCO colabore con la Comisión del Africa Sudoccidental*

"La Junta Ejecutiva

"Considerando la solicitud para que la UNESCO colabore con la Comisión del Africa Sudoccidental

(Naciones Unidas), transmitida en nombre de esa Comisión por el Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos en su nota del 8 de febrero de 1955,

"*Autoriza al Director General a que remita al Secretario General de las Naciones Unidas, para uso de la Comisión, una lista descriptiva de los servicios que la UNESCO puede prestar para el progreso social, económico y educativo de los habitantes de territorios con características similares a las del Africa Sudoccidental, a solicitud de las autoridades competentes*".

(Firmado) Luther H. EVANS
Director General

- d) *Comunicación del 14 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos por el Secretario General de la Organización de Aviación Civil Internacional*

Tengo el honor de acusar recibo de su nota del 8 de febrero de 1955, Ref. TRI 132/1/06, en la que señalaba a la atención el párrafo 7 de la resolución 851 (IX) de la Asamblea General.

Lamento informarle que por el momento no puedo suministrar información alguna de interés para esa Comisión con respecto al cumplimiento del párrafo 7 de dicha resolución.

(Firmado) C. LJUNGBERG
Secretario General

- e) *Comunicación del 29 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento*

Nos damos perfecta cuenta de la importancia que tiene el progreso social, económico y educativo de los habitantes del Africa Sudoccidental y, en verdad, deseamos proporcionar a la Comisión toda la ayuda e información que nos sea posible. Sin embargo, hemos de señalar que no disponemos de información directa acerca del Africa Sudoccidental, y, por consiguiente, no podemos proporcionar más datos que los que la Comisión puede conseguir de otras fuentes. Además, no hemos tenido hasta el presente ocasión alguna de estudiar las condiciones económicas del Africa Sudoccidental y, por ende, desconocemos las medidas que hayan de tomarse para mejorar las mismas.

En vista de que carecemos de datos acerca del Africa Sudoccidental, es poco probable que podamos ayudar a la Comisión. Sin embargo, si se considerase necesaria alguna información más general sobre la política y la labor del Banco, además de la que ya se dispone, tendríamos desde luego el gusto de enviar a alguien a Nueva York para que se pusiera en comunicación con las personas interesadas.

(Firmado) A. S. G. HOAR
Director de Operaciones
en Europa y Australasia

- f) *Comunicación del 4 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos, por el Director Administrativo Interino del Fondo Monetario Internacional*

...
Tengo el honor de informarle que el Fondo no recibe publicaciones separadas en materia de estadísticas del Africa Sudoccidental. Las publicaciones mensuales sobre estadísticas de la Unión Sudafricana sólo contienen datos por separado respecto del comercio exterior del Africa Sudoccidental, aunque no datos independientes sobre la balanza de pagos. La balanza de pagos de la Unión incluye la del Africa Sudoccidental. En el *Official Yearbook of South Africa* figuran datos estadísticos demográficos sobre la producción del Africa Sudoccidental. El intercambio de mercancías libre de derechos de aduana entre la Unión y el Africa Sudoccidental, así como las disposiciones aduaneras y comerciales básicas de la Unión, se aplican igualmente al Africa Sudoccidental. Con respecto a cuestiones monetarias la lista de divisas del Fondo no incluye ninguna propia del Africa Sudoccidental. Tres bancos que operan en la Unión tienen sucursales en el Africa Sudoccidental, además del Land and Agricultural Bank of South West Africa.

Por lo tanto no disponemos de ninguna información de interés respecto del Africa Sudoccidental que podamos suministrar a las Naciones Unidas en las materias que interesan al Fondo, como por ejemplo, balanza de pagos, bancos y monedas, y restricciones de divisas.

En estas circunstancias, aunque apreciamos la atención de la Comisión al informarnos que posiblemente se nos invite a participar en el mes de mayo en los debates sobre esta cuestión, no parece probable que para entonces estemos tampoco en condiciones de poderles ayudar.

(Firmado) H. Merle COCHRAN
Director Administrativo Interino

- g) *Comunicación del 18 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos, por el Director General de la Organización Mundial de la Salud*

...
La forma en que la OMS puede contribuir al progreso de los habitantes de un territorio o de un determinado grupo, está prevista en los párrafos c), d) y e) del artículo 2 del Acta Constitutiva de la Organización, que dice lo siguiente:

"A fin de cumplir sus fines, la Organización desempeñará las siguientes funciones:

"...

"c) Colaborará con los Gobiernos que soliciten su asistencia para fomentar los servicios relacionados con la salud;

"d) Proporcionará una adecuada asistencia técnica y, en casos de urgencia, enviará la ayuda necesaria que sea solicitada o aceptada por los gobiernos;

"e) Suministrará o colaborará con el suministro, a solicitud de las Naciones Unidas, de servicios y equipo relacionados con la salud para grupos determinados, como las poblaciones de los territorios en fideicomiso;"

El alcance de estas funciones está determinado primero por las solicitudes que se reciben de los gobiernos interesados y, en segundo lugar, por las decisiones de la Asamblea Mundial de la Salud tanto con respecto al programa de largo plazo como al programa y presupuesto anual de la Organización.

En cuanto a los grupos especiales que se mencionan en el inciso e) del artículo 2 del Acta Constitutiva, las obligaciones de la OMS se cumplen, por ejemplo, mediante la colaboración, a solicitud de la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (Naciones Unidas), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Organismo de las Naciones Unidas para la Reconstrucción de Corea, en el suministro de servicios relacionados con la salud de los grupos especiales sometidos a la jurisdicción de esos organismos.

Acaso sea de interés para esa Comisión tomar nota de los artículos VIII y IX del acuerdo entre las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud, relativos a la ayuda al Consejo de Administración Fiduciaria y a la cooperación con las Naciones Unidas en materias que afectan al bienestar y el desarrollo de la población de los territorios no autónomos.

En virtud de este acuerdo, la Organización suministra asesoramiento técnico en las cuestiones de salud pública que figuran en los informes presentados al Consejo de Administración Fiduciaria y a la Comisión para la Información procedente de los Territorios no Autónomos, e informa a estos organismos sobre sus actividades en los territorios en cuestión. Además, asesora en la formulación de las preguntas relacionadas con la salud pública que figuran en el Formulario y el Cuestionario para los territorios no autónomos.

Se ha tomado nota de que la Comisión posiblemente invite a la OMS a que participe por medio de un representante en la reunión que aquélla realizará en el mes de mayo y en la que se estudiará esta cuestión. El nombramiento de un representante se considerará más detenidamente cuando se conozca la fecha exacta de la reunión, ya que ésta puede coincidir con el período de sesiones de la Asamblea Mundial de la Salud.

(Firmado) M. G. CANDAU
Director General

- h) *Comunicación del 10 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos, por el Director de la Oficina Internacional de la Unión Postal Universal*

Al agradecerle su nota, tengo el honor de informarle que no tengo ninguna observación o comentario que formular sobre la materia a que se refiere la resolución 851 (IX) de la Asamblea General, y de comunicarle que no estimo conveniente nombrar un representante para que asista al próximo período de sesiones de la Comisión del Africa Sudoccidental, cuando se examinen cuestiones locales que por su naturaleza no son de la competencia de la Unión Postal Universal.

No necesito manifestarle que estoy enteramente a sus órdenes en caso de que desee mayor información sobre este asunto.

(Firmado) Fritz HESS
Director

- i) *Comunicación del 26 de febrero de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos, por el Secretario General de la Unión Internacional de Telecomunicaciones*

Refiriéndome a su nota del 8 de febrero, tengo el honor de comunicarle que el Convenio Internacional de Telecomunicaciones concertado en Buenos Aires en 1952 fué firmado por la Unión Sudafricana y el Territorio del Africa Sudoccidental y ratificado por el Gobierno de la Unión Sudafricana en nombre de dicha Unión y del Territorio del Africa Sudoccidental.

Debido a ello, la Unión Sudafricana y el Territorio del Africa Sudoccidental constituyen una sola entidad como miembro de la Unión Internacional de Telecomunicaciones. En la práctica, todas las comunicaciones relativas al Territorio del Africa Sudoccidental, como notificaciones relativas a instalaciones de telecomunicación, proceden del Gobierno de la Unión Sudafricana en Pretoria.

Dejando a un lado el aspecto constitucional de este miembro de la UIT, tengo que señalar que no veo la forma en que la Unión, como organismo especializado, pueda contribuir al desarrollo social, económico y educativo de un territorio, salvo en el ejercicio normal de sus funciones. El desarrollo de los servicios de telecomunicación, que está fomentado por las actividades de la UIT, constituye desde luego una verdadera contribución. Sin embargo, estos servicios, como Ud. sabe, están a cargo de administraciones gubernamentales y empresas privadas, y es bien sabido que la Unión carece de un programa económico y social como lo tienen otros organismos especializados. Como parte de sus funciones normales, la UIT participa en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica y cualquier solicitud de asistencia técnica en materia de telecomunicaciones que fuese recibida de acuerdo con el procedimiento establecido, será considerado con suma atención. Pero, como Ud. no ignora, y en virtud del Programa Ampliado, tales solicitudes deben ser formuladas por los gobiernos interesados.

En vista de estas consideraciones, dudo de que la participación de ese organismo en la reunión de la Comisión del Africa Sudoccidental prevista para el próximo mes de mayo sea de algún provecho. En todo caso, la cuestión de enviar un representante suscitara dificultades prácticas puesto que el Consejo de Administración de la Unión deberá reunirse en Ginebra en la misma época.

(Firmado) Marco Aurelio ANDRADA
Secretario General

- j) *Comunicación del 23 de marzo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos, por el Secretario General Interino de la Organización Meteorológica Mundial*

Este problema ha sido cuidadosamente considerado por la Secretaría de esta Organización, y lamento expresar que no vemos la forma en que la Organización Meteorológica Mundial pueda ayudar a la Comisión del Africa Sudoccidental en el cumplimiento de la resolución 851 (IX) aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En caso de que esa Comisión tenga alguna sugestión que formular, esta Secretaría gustosamente cooperará dentro de sus atribuciones.

(Firmado) Dr. G. SWOBODA
Secretario General Interino

- k) *Comunicación del 20 de abril de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos, por el Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)*

La ayuda que presta el UNICEF consiste fundamentalmente en el suministro de materiales y equipo no disponibles en el país. La ayuda (salvo en los casos de urgencia) responde al propósito de proporcionar un estímulo inicial a los programas de carácter duradero que los países beneficiarios deberán realizar por sí solos después de pasado cierto tiempo. La labor del UNICEF se orienta preferentemente hacia programas de acción directa llamados a surtir efectos generales sobre la población infantil.

Desde 1950, los servicios que presta el Fondo han sido principalmente en forma de:

a) Asistencia a los servicios de protección a la madre y al niño y a los de formación profesional, mediante el suministro de equipo y material para los centros sanitarios rurales y clínicas, y para las escuelas y centros de formación profesional.

b) Suministro de insecticidas, penicilina, vacunas, equipos de transportes y pulverizadores para la lucha contra las enfermedades contagiosas que afectan principalmente a los niños (paludismo, tuberculosis, pian, sífilis, lepra, tracoma, difteria, tos ferina, y otros).

c) Suministro de leche descremada deshidratada y cápsulas de aceite de pescado para la alimentación infantil complementaria necesaria para los programas a largo plazo.

d) Socorro de urgencia en los casos de terremotos, inundaciones, sequías, y hambre, en forma de suministro de alimento, material médico y, en algunos casos, ropas y frazadas.

La asistencia del UNICEF sólo se presta a solicitud del gobierno interesado. El gobierno interesado presenta un bosquejo preliminar del proyecto para el cual solicita ayuda, lo que se hace con la colaboración de representantes locales del UNICEF y del organismo u organismos especializados competentes de las Naciones Unidas. Los compromisos del gobierno se indican claramente en el plan, inclusive la organización administrativa y el financiamiento del programa, así como la provisión de suministros y personal locales. En algunos casos, es necesario que el UNICEF o el organismo especializado de las Naciones Unidas estudien el programa propuesto. Antes de ser aceptados finalmente por la Junta Ejecutiva del UNICEF, los trabajos reciben la aprobación técnica del organismo especializado competente de las Naciones Unidas (OMS o FAO).

Las asignaciones correspondientes a la ayuda del UNICEF y la aprobación de los planes de operación están a cargo de la Junta Ejecutiva del UNICEF, que actúa con arreglo a las recomendaciones del Director

Ejecutivo y del Comité del Programa de Actividades de la Junta Ejecutiva.

En virtud de los principios arriba indicados, el UNICEF estaría dispuesto a aceptar cualquier solicitud de ayuda para el Africa Sudoccidental.

Para conocimiento de la Comisión enviamos adjunta una lista de países y programas que actualmente reciben asistencia del UNICEF en Africa.

(Firmado) Maurice PATE
Director Ejecutivo

Información adjunta

LISTA DE PROGRAMAS QUE ACTUALMENTE RECIBEN AYUDA DEL UNICEF EN AFRICA

Basutolandia

Inmunización (difteria; tos ferina)

Bechuania

Campaña contra el pian

Somalia Británica

Campaña antipalúdica

Territorios del Camerún

Campaña antipalúdica

Africa Ecuatorial Francesa

Campaña contra la lepra

Africa Occidental Francesa

Campaña antipalúdica

Gambia

Protección a la madre y al niño

Lucha contra la lepra

Programa alimentario a largo plazo

Costa de Oro

Protección a la madre y al niño

Campaña contra el pian

Kenia

Protección a la madre y al niño

Campaña antipalúdica

Liberia

Campaña antipalúdica

Campaña contra el pian

Isla Mauricio

Inmunización (tos ferina)

Marruecos

Campaña contra la sífilis

Campaña contra el tracoma

Nigeria

Protección a la madre y al niño

Campaña antipalúdica

Vacuna con BCG

Campaña contra el pian

Campaña contra la lepra

Conservación de la leche

Programa alimentario a largo plazo

Rhodesia del Norte

Protección a la madre y al niño

Nyasalandia

Protección a la madre y al niño

Sierra Leona

Protección a la madre y al niño

Somalia (bajo administración italiana)

Campaña antipalúdica

Rhodesia del Sur

Campaña antipalúdica

Tanganyika

Protección a la madre y al niño

Campaña antipalúdica

Togo

Campaña antipalúdica

Túnez

Campaña contra el tracoma

Uganda

Protección a la madre y al niño

Campaña antipalúdica

Asistencia regional

Grupos de estudio sobre la tuberculosis en el Africa Oriental y Occidental

1) Comunicación del 31 de mayo de 1955 dirigida al Subsecretario encargado de la Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos por la Junta de Asistencia Técnica

...

Tengo entendido que ha remitido notas de solicitud similares a los Directores Generales de las organizaciones participantes de la Junta de Asistencia Técnica. Por consiguiente, mis observaciones sólo se refieren al Programa Ampliado de Asistencia Técnica, que depende de la jurisdicción de dicha Junta.

2. Conforme a los principios generales enunciados en la resolución 200 (III) de la Asamblea General, la asistencia técnica para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados será prestada por las organizaciones participantes solamente de acuerdo con los gobiernos interesados, basándose en las solicitudes recibidas de éstos. Sin embargo, la información que las organizaciones participantes han suministrado al Presidente Ejecutivo de la JAT indican que hasta el presente no se ha recibido solicitud alguna de asistencia técnica por parte del Africa Sudoccidental con arreglo al Programa Ampliado. En caso de que se reciba una solicitud en ese sentido, la aprobación de la asistencia solicitada para el Africa Sudoccidental será objeto de las mismas consideraciones por parte de la Junta que en el caso de asistencia a otros países y territorios no autónomos.

3. He tomado nota de que la Comisión considera la posibilidad de invitar a la JAT a participar mediante un representante en los debates sobre esta cuestión. El Presidente Ejecutivo lamenta que, debido a los trabajos de la JAT que exigen su presencia en Ginebra en el curso de los próximos meses, no podrá participar personalmente en la reunión de la Comisión. Sin embargo, en caso necesario, procederá gustosamente a nombrar un representante de la JAT para ese fin.

(Firmado) N. G. ABHYANKAR

Funcionario encargado
Junta de Asistencia Técnica

Comunicación del 16 de diciembre de 1954 dirigida al Presidente de la Comisión del Africa Sudoccidental por el Reverendo Michael Scott, Observador de la Liga Internacional de Derechos Humanos

*Peticiones relativas a los habitantes del Africa Sudoccidental**

En nombre de las personas que represento en el Africa Sudoccidental, me dirijo a Ud. con la esperanza de que su sabiduría le permita encontrar la manera de ayudar a quienes se encuentran en situación de extrema necesidad. De obrar así, ayudará Ud. a acabar con el *impasse* que existe entre las Naciones Unidas y la Unión Sudafricana. Por consiguiente, este llamamiento se dirige no sólo a las Naciones Unidas, que cuentan con la gran ayuda de los organismos especializados, sino también a las Potencias Administradoras que pueden cooperar y a otros que también ayudarían si se les permitiese.

Hace ya nueve años que las Naciones Unidas efectúan negociaciones para resolver el problema jurídico y de procedimiento de la cuestión. A pesar de ello, todos los que han participado en esas negociaciones deben haberlo hecho con algún conocimiento del fondo del problema y con respeto por el derecho, la aplicación de la justicia y la ley moral que son los principios que sirven de base y proporcionan fuerza a esas instituciones. Este concepto debe ser común no sólo a los habitantes de Africa en cuyo nombre presento este alegato y que a pesar de su pasado y de su actual experiencia han demostrado tan gran respeto por los procedimientos constitucionales, sino también a quienes se ha confiado la administración del territorio.

Por estas razones, solicito de Ud. que considere la posibilidad de estudiar los medios que permitirían la asistencia de los organismos especializados de las Naciones Unidas a las personas de distintas razas en el Africa Sudoccidental que necesitan urgente ayuda. Según el procedimiento establecido esa asistencia debe ser solicitada por los Gobiernos a los organismos competentes. Pero la Asamblea tiene derecho a formular recomendaciones y, tal vez por medio de la Comisión que se ha creado para examinar la cuestión del Africa Sudoccidental, podría coordinar una manera de obrar que permitiese la asistencia de los distintos organismos para vencer los graves peligros creados por la pobreza, la ignorancia y la enfermedad que amenazan a todo el pueblo del Africa Sudoccidental y que afectan a grandes sectores de la población. Todos estos problemas se mencionan en el informe de la Comisión del Africa Sudoccidental (A/2666) y en los documentos preparados por la Secretaría con el evidente deseo de establecer la verdad.

Así por ejemplo, la Comisión tomó nota de que el Gobierno de la Unión Sudafricana dió cuenta en 1946 de que muchos niños y adultos, particularmente en los distritos meridionales del Territorio, estaban desnutridos debido a la fuerte sequía. La Comisión consideró además que las medidas encaminadas a mejorar y a ampliar la agricultura y la ganadería entre los indígenas eran esenciales para abastecer a la población autóctona de productos alimenticios en cantidad adecuada. Expresó la esperanza de que se redoblarían los esfuerzos

para dotar de adecuado abastecimiento de agua a las regiones de los indígenas e hizo referencia a la declaración de la Comisión encargada de formular planes agrícolas a largo plazo (Long-Term Agricultural Policy Commission) en el sentido de que en varias zonas reservadas se había alcanzado e incluso superado el límite de la producción y que se esperaba aumentar la cantidad de agua disponible para poder explotar zonas adyacentes.

La escasez de alimentos en el Africa Sudoccidental está vinculada a la falta de agua. "Debido a que la precipitación pluvial es baja en general en todo el territorio, no es posible desarrollar la agricultura en una escala apreciable." (A/AC.73/L.3)

Incluso en los distritos de Grootfontein y Otjiwarongo donde se pueden cosechar algunos cereales debido a la precipitación pluvial, ésta es inestable y hace que las cosechas sean inseguras.

Pakistán, que presenta un problema similar en lo que se refiere al abastecimiento de agua, obtuvo asistencia con arreglo al Programa de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. Con la ayuda de un experto de la FAO en aprovechamiento de las aguas y las tierras, se prepararon planes de desarrollo por utilización de diversos recursos para regar unos 10.000.000 de acres de tierra, generar energía hidroeléctrica y mejorar las vías de navegación interior.

A base de este plan, la Foreign Operations Administration de los Estados Unidos firmó un acuerdo con el Gobierno de Pakistán aportando 2.000.000 de dólares para realizar dichos trabajos. Además, Pakistán pidió al Gobierno del Canadá, con arreglo al Plan de Colombo, que le proporcionase una central de energía térmica.

Ese tipo de asistencia puede ser perfectamente utilizado en el Africa Sudoccidental. Se calcula que si se dominan las aguas del río Okavango y se secan los pantanos se podrían cultivar unos 3.000.000 de acres de tierra.

Servicios médicos

La Comisión observó que fuera de la zona de policía, donde vive la mayor parte de la población autóctona, no hay hospitales del Estado, que sólo las misiones se hacen cargo de la hospitalización, y que en una zona donde la tasa de morbilidad parece relativamente alta "los servicios médicos son insuficientes para hacer frente a las necesidades de los habitantes".

La Comisión opinó que el Gobierno tenía la obligación de proporcionar a los indígenas servicios médicos comparables, por lo menos, a los de las personas blancas . . .

En 1953 la Organización Mundial de la Salud ayudó a Birmania, Colombia y a Panamá a estudiar y mejorar sus servicios sanitarios nacionales o locales. Con suministros y equipos proporcionados por el UNICEF, personal internacional de médicos y enfermeras de la OMS han cooperado con el personal local en los centros de demostración de higiene materno-infantil de muchos países.

El Africa Sudoccidental necesita urgentemente ese tipo de asistencia.

* Nota presentada por el Reverendo Michael Scott en virtud del artículo IX del reglamento de la Comisión del Africa Sudoccidental.

Paludismo

La Comisión tomó nota del predominio del paludismo endémico en dos zonas del Territorio, que fué comprobado por un estudio realizado por el Gobierno en 1950.

A comienzos de 1953 en el Camerún bajo administración francesa se realizó un estudio del paludismo. Al finalizar el año y con la asistencia de expertos de la OMS, se había preparado un programa de pulverizaciones que comprendía a toda la población de 48.000 habitantes, y que se ejecutó en el primer semestre de 1954.

Mejora del ganado y elevación del nivel de vida

En un país ganadero como es el África Sudoccidental, especialmente teniendo en cuenta que las distancias y la periodicidad de las enfermedades del ganado crean dificultades al transporte y a la venta del mismo, podría revestir gran importancia la labor del UNICEF encaminada a ayudar a las centrales de elaboración y deshidratación de la leche. Los resultados de dicha labor podría reforzar la economía agrícola del país pues permitirá organizar el abastecimiento regular de leche a mercados mucho más amplios y ofrecer programas de instrucción a los lecheros a fin de mejorar la producción de leche y los métodos de elaboración de la misma.

Los casos de fiebre aftosa registrados en las zonas septentrionales del Territorio, que el Comité observó con preocupación, podrían ser combatidos con la asistencia de un experto internacional. Expertos de la FAO ayudaron a Etiopía a preparar una campaña a largo plazo para combatir las enfermedades de los animales.

Educación pública

La Comisión opinó que la educación de los indígenas "es la base de todo el progreso del Territorio" y estimó que era urgente que la Administración otorgase más importancia a la educación de la población autóctona en todos sus aspectos, entre ellos el establecimiento de cursos de enseñanza secundaria, técnica y superior . . .

Son varios los gobiernos que reciben asistencia técnica de la UNESCO para reorganizar y ampliar sus sistemas de enseñanza primaria y secundaria. Así por ejemplo, una misión compuesta de seis expertos ayudó al Gobierno de Libia a organizar un centro de formación de maestros y de producción de libros de texto compuesto de dos colegios normales, dos escuelas primarias modelos con kindergarten y un centro de producción de materiales de enseñanza. Otra misión de expertos trabajó en Costa Rica en un proyecto mixto que abarca la enseñanza rural y el desarrollo de la enseñanza primaria y colaboró con el Gobierno para introducir nuevos métodos y programas adecuados a las necesidades concretas del país en materia de enseñanza rural, primaria, secundaria, de enseñanza normal y de administración de escuelas.

La Comisión tomó nota de que en el África Sudoccidental se necesitan urgentemente servicios técnicos .

La FAO, la OIT y la OMS han organizado programas de enseñanza técnica en muchas materias en otros tantos países insuficientemente desarrollados. En muchos casos, esos cursos de enseñanza técnica van acompañados o seguidos de becas concedidas a los candidatos que recomiendan los gobiernos interesados que pueden así seguir cursos especializados en las instituciones de enseñanza del extranjero.

La Comisión tomó nota de la reducida proporción de estudiantes indígenas que reúnen las condiciones necesarias para cursar estudios más avanzados que los de enseñanza primaria, y propuso que se examinara la posibilidad de conceder becas para cursar la enseñanza secundaria, superior y profesional, y la posibilidad de que los estudiantes prosigan sus estudios en ultramar.

Con arreglo al Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas se han otorgado unas 4.500 becas de estudios y de ampliación de estudios. En 1953 una de éstas fué concedida a un ciudadano de la Unión, por la AAT.

Asistencia del UNICEF

Aunque la Unión Sudafricana interrumpió su contribución a los fondos del UNICEF en 1952, tal vez el África Sudoccidental podría contribuir substancialmente a la noble labor de dicho organismo en todo el mundo fomentando su propia industria pesquera, ahora descuidada, y la producción de harina de pescado que se está convirtiendo en un alimento importante para los niños en las zonas del mundo que carecen de suficientes proteínas. A su vez el Territorio podría recibir del UNICEF otros componentes necesarios de esos alimentos elaborados.

Otros territorios africanos bajo administración británica y francesa reciben asistencia del UNICEF que este año asciende a la suma de 2.400.000 dólares. La mayor parte de esta asistencia no resulta costosa, como por ejemplo, los programas sanitarios y de nutrición en las escuelas rurales, que comprenden labores de horticultura, enseñanza de la nutrición y de la higiene personal e instrucciones sobre el saneamiento del medio ambiente, actividades todas en las que se puede fomentar la participación de las comunidades rurales.

Otros recursos

Para el desarrollo del África Sudoccidental se podría obtener asistencia de otras fuentes además de las Naciones Unidas. Este tipo de ayuda contribuye considerablemente al desarrollo de los territorios del África francesa. Así, por ejemplo, mediante acuerdos bilaterales con Bélgica y el Reino Unido se han creado medios de transporte a través del territorio de Nigeria y Gambia y se ha podido suministrar al Congo Belga energía generada en Brazzaville. El Comité para los Territorios Africanos al Sur del Sahara se dedica a la investigación científica en beneficio de todos los territorios del continente, que además reciben asistencia financiera y técnica de los Estados Unidos.

No se puede suponer que el pueblo y el Gobierno de la Unión Sudafricana se muestren tan misántropos que nieguen por adelantado la posibilidad de ayudar a los niños enfermos y mal nutridos. No habrán de rechazar seguramente la asistencia técnica y de cualquier otro tipo que se les conceda para el desarrollo de la agricultura y de la industria que a su vez aumentarían el poder adquisitivo y elevarían el nivel económico de la comunidad en general y con ello la capacidad de los pueblos de África a ayudarse a sí mismos.

Rechazar la asistencia que se otorgaría al pueblo africano por los medios indicados no sería una muestra de orgullo ni de respeto propio por parte de ningún Gobierno, particularmente si se tiene en cuenta que el Gobierno de la Unión recibe ayuda para la compra de armas y municiones por valor de muchos millones de

libras esterlinas y que ha pedido a la OTAN varios millones más.

El Africa Sudoccidental no es pobre, sino por el contrario, es un país rico en diamantes y en otros recursos minerales, incluso cobre. En realidad, forma parte de toda una región que el Cónsul General de los Estados Unidos en Rhodesia del Sur, en una publicación del Departamento de Estado de su país, calificó "de la mayor importancia para este país y para las demás naciones del mundo libre. Es la fuente más rica del mundo en ciertos minerales estratégicos hasta ahora casi inexplorados". (Field Reporter, Vol. 1, No. 5, marzo-abril de 1953.)

El Administrador del Africa Sudoccidental habló hace poco sobre la riqueza del Territorio y sostuvo que el ingreso nacional del mismo había acusado un aumento del 12% con relación a 1952. Con ironía inconsciente informó que el ingreso medio *per capita* en el Africa Sudoccidental es de 1.300 libras esterlinas al año comparado con 520 libras en la Unión Sudafricana. Tiene un ingreso nacional de 65.000.000 de libras esterlinas y una población europea de 50.000 habitantes (*South Africa Survey*, 5 de junio de 1954). El hecho de que se haya omitido a la población no europea en sus cálculos refleja con bastante exactitud las condiciones y la distribución de la riqueza en el territorio.

Con un programa de asistencia, las Naciones Unidas podrían contribuir a mitigar las consecuencias del desequilibrio económico y esa actitud generosa y positiva frente al problema permitiría tal vez vencer la resistencia que la crítica política no ha logrado superar. Indudablemente, podría también de la misma manera apelar a esos poderosos intereses que están dedicados a extraer riquezas prodigiosas de este ignorado y luminoso rincón del Africa.

Un escritor sudafricano que visitó recientemente el Africa Sudoccidental ha escrito un relato de su viaje en el que dice lo siguiente:

"Encontré un ingeniero que había venido en avión, para pasar un día aquí y hacer algunas compras, desde la boca del río Orange donde . . . los hombres arrancan del suelo diamantes por valor de 30.000.000 de dólares por año.

"Los diamantes no constituyen en modo alguno la única fuente de la actual prosperidad de que goza el Africa Sudoccidental. Hablé con un granjero de Karakaul que contó como degollaba a los corderos recién nacidos. "Sólo tienen valor por la piel", explicó. "Los corderos deben ser matados antes de 24 horas de nacidos. Las pieles se venden a unas dos libras esterlinas cada una. Es una industria que produce 6.000.000 de libras al año."

"Me pareció que la idea de que se degollaran 3.000.000 de corderos recién nacidos era deprimente y así lo manifesté." (Campbell, Alexander, *Heart of Africa*, Knoff; 1954)

(Los pastores africanos de ovejas reciben un salario mínimo de 30 chelines (4 dólares) por mes.)

Los indígenas del Africa Sudoccidental sienten gran amor por su tierra y por su ganado; se muestran ansiosos de adquirir conocimientos y de aprender nuevos métodos técnicos que están fuera de las oportunidades que se les brindan. Las Naciones Unidas podrían ayudarlos de muchas maneras como también podrían ayudar

a los demás habitantes de ese Territorio en materia de enseñanza, sanidad y desarrollo económico. La Comisión podría estudiar la forma de adaptar la asistencia de los organismos especializados a las necesidades locales del Africa Sudoccidental y enriquecer así la vida del pueblo, lo que redundaría en beneficio de la población y del Gobierno.

Los Estados Miembros, inclusive los menos ricos, podrían aportar una contribución que los organismos especializados dedicarían exclusivamente al Africa Sudoccidental y ese gesto sería un llamamiento a la conciencia de la Unión Sudafricana y alentaría a muchos a adoptar una nueva actitud para establecer en el futuro una mayor cooperación entre la Unión Sudafricana y las Naciones Unidas. Con medidas de ese tipo se podría facilitar la solución de las controversias jurídicas que en los últimos años han causado tanta ansiedad a las Naciones Unidas y al Gobierno de la Unión Sudafricana.

(Firmado) Michael Scott

P.S. Los ejemplos de proyectos de asistencia técnica están tomados del sexto informe de la Junta de Asistencia Técnica al Comité de Asistencia Técnica (documento E/2566).

Las referencias a la Comisión del Africa Sudoccidental proceden del informe presentado por dicha Comisión a la Asamblea General en su noveno período de sesiones (documento A/2666).

Anexo a la comunicación anterior:

UNICEF PODRÍA ASISTIR A LOS NIÑOS DE LA UNIÓN SUDAFRICANA

Es indudable que podría ayudarse materialmente a la Unión Sudafricana en la ejecución de programas eficaces orientados a fomentar la salud y protección de sus niños si el Gobierno de dicho país solicitara asistencia y estuviera dispuesto a aceptar las condiciones en que la misma se otorga. Esas condiciones han sido aceptadas por 101 Gobiernos y territorios en todo el mundo que han sido ayudados por la Junta Ejecutiva del UNICEF. Este organismo proporciona suministros y equipos importados que los gobiernos utilizan en sus propios programas para la protección e higiene infantiles. El gobierno y el UNICEF convienen en planes detallados que merezcan la asistencia del UNICEF y ambos se comprometen a costear el plan. El gobierno acepta la inspección internacional de los trabajos y se compromete a distribuir la ayuda del UNICEF sin distinción de raza, religión, nacionalidad o ideas políticas. La administración del plan corre a cargo del gobierno o de cualquier organismo que él designe y todos los gastos locales son sufragados por el gobierno interesado.

Al ofrecerse asistencia a los distintos países, el UNICEF procura dar preferencia a los programas a largo plazo y de beneficios permanentes en vez de a las medidas paliativas a corto plazo; trata de contribuir a los programas que combaten en gran escala las causas más importantes de enfermedad y mortalidad infantiles, en lugar de dedicarse a esfuerzos aislados y costosos. Por consiguiente, la naturaleza de los programas que el UNICEF ayuda a realizar en los distintos países depende del estado de salud y de los servicios sanitarios de cada lugar. El UNICEF comenzó a ayudar a Africa en 1952 y hasta la fecha ha invertido en este continente más de 3.000.000 de dólares de sus recursos. De esta suma, más de las tres cuartas partes se destinan a las campañas en masa contra las enfermedades endémicas que afectan gravemente a los niños y el resto se dedica a los programas de alimentación infantil o a los servicios fundamentales de higiene materno-infantil.

Teniendo en cuenta que los servicios médicos y sanitarios de la Unión Sudafricana son más avanzados que los de la mayoría de los países del continente, la asistencia del UNICEF a la Unión Sudafricana dedicaría indudablemente menos importancia

a la lucha de las enfermedades epidémicas y se preocuparía más de extender los servicios sanitarios fundamentales a las madres y a los niños que aun no se benefician con ellos. En la práctica, esto beneficiaría principalmente a 5.000.000 de madres y niños no europeos o africanos.

El propio Gobierno de la Unión Sudafricana ha reconocido la necesidad de adoptar un programa sanitario y moderno que aportara los beneficios de la ciencia médica moderna a toda la comunidad. Dicho Gobierno creó una comisión que estudió, de 1942 a 1944, los servicios sanitarios, nacionales, examinó en general el problema de la organización y ampliación de los servicios sanitarios en el país y propuso un programa nacional (el llamado informe Guckman). En dicho informe la Comisión sostuvo, con toda razón, que vale más fomentar la salud que limitarse a curar la enfermedad (porque ello permite obtener más rápidos y mejores resultados y resulta menos costoso). Entre otras cosas, la Comisión recomendó la creación de 400 centros sanitarios, que combinarán los servicios sanitarios, los de higiene materno-infantil y los curativos. Hasta ahora sólo se han creado unos 30 centros.

No hay duda de que el UNICEF podría ayudar en la realización de este plan y crear así más centros que prestarían sus servicios entre la población indígena desatendida. En verdad, la asistencia del UNICEF se emplea en todas partes para ejecutar programas similares. Se envía equipo, medicamentos y alimentos complementarios para los programas de higiene materno-infantil que se realizan en muchos países por medio de dichos centros.

La ejecución de ese programa exigiría los servicios de mayor número de enfermeras y parteras y no hay duda que también se podría contar con la asistencia del UNICEF para establecer instituciones que se encargarían de la formación profesional de dicho personal. En otros países existen cientos de escuelas de ese tipo que reciben asistencia técnica del UNICEF justamente para la ejecución de ese tipo de programas.

El UNICEF podría contribuir también a las actividades de alimentación infantil relacionadas con frecuencia a los programas de alimentación de los niños en edad escolar pero que también pueden realizarse por medio de los organismos que se ocupan de la protección infantil. La forma más sencilla de la asistencia que otorga el UNICEF para la ejecución de esos programas consiste en el envío de leche descremada en polvo, complementada algunas veces con cápsulas de aceite de hígado de pescado (vitaminas). Es evidente que los habitantes no europeos de la Unión Sudafricana están desnutridos y se sabe perfectamente que aun los casos más graves de desnutrición reaccionan muy rápidamente con leche descremada y vitaminas. Se podría suministrar a la Unión Sudafricana suficiente cantidad de leche para proporcionar a cada niño un vaso de leche por día durante casi todo el año. Este programa le costaría al UNICEF sólo un dólar por niño.

En el caso de los programas de alimentación infantil, el UNICEF trata también de lograr que se obtengan beneficios permanentes. La Unión Sudafricana ha utilizado ya considerablemente los alimentos locales en sus propios programas de alimentación escolar, sobre todo entre los niños europeos. El Consejo Nacional de Nutrición de la Unión Sudafricana ha estudiado detallada y completamente las relaciones que existen entre la nutrición y la salud y ha examinado las medidas necesarias para mejorar la situación en el país, especialmente en lo que se refiere al suministro de leche. Ya en 1947 el Consejo señaló que la producción anual de leche en el país, que era de 300.000.000 de galones, sólo representaba un tercio de la suma que se necesitaba para abastecer más o menos adecuadamente a toda la población. En la ejecución de cualquier programa encaminado a aumentar la cantidad de leche que se suministra a los niños se podría contar con la ayuda del UNICEF en forma de equipo para elaboración o deshidratación de la leche. El UNICEF ha ayudado a la ejecución de programas similares en muchos países.

A continuación se hace una breve reseña de los programas que ejecuta actualmente el UNICEF en otras partes de África.

PROGRAMA DEL UNICEF EN ÁFRICA

Total de ayuda
del UNICEF
hasta la fecha
\$

Lucha contra las enfermedades transmisibles

BASUTOLANDIA: El UNICEF proporcionará vacunas, equipo y transporte para una campaña de lucha contra la difteria y la tos ferina.....	23.000
ISLA MAURICIO: El UNICEF ha enviado vacunas para inmunizar a los niños contra la tos ferina	12.100

Lucha contra la lepra

NIGERIA: El UNICEF aporta el instrumental y los medicamentos en una campaña para el diagnóstico y el tratamiento de la lepra que en Nigeria se manifiesta en las proporciones más graves del mundo.....	111.000
---	---------

Asistencia alimentaria a largo plazo

CONGO BELGA Y RUANDA URUNDI: El UNICEF envía actualmente leche en polvo para la prevención y tratamiento de la kwashiorkor en los niños y en las mujeres embarazadas y lactantes	260.800
--	---------

Lucha contra el paludismo

AFRICA OCCIDENTAL FRANCESA, CAMERÚN, TOGO: El UNICEF proporciona insecticidas, pulverizadores y medios de transporte para ayudar en la ejecución de un programa a largo plazo de pulverización de insecticidas de acción residual	1.240.600
KENIA: El UNICEF proporciona insecticidas y medios de transporte para un programa de tres años de lucha contra las epidemias estacionales de paludismo mediante la pulverización de acción residual en el distrito de Nandi y zonas vecinas	51.700
KENIA, TANGANYIKA Y UGANDA: El UNICEF suministra insecticidas, medios de transporte y el equipo para un programa experimental de cinco años.....	57.800
LIBERIA: El UNICEF proporciona actualmente insecticidas, pulverizadores, medios de transporte y equipo de laboratorio para una campaña mixta de lucha contra el pian y el paludismo	75.000
NIGERIA: El UNICEF facilita insecticidas y medios de transporte para una campaña de pulverización de acción residual que beneficiará a unas 100.000 personas.....	90.000
RHODESIA DEL SUR: El UNICEF facilita los vehículos para ayudar al Gobierno a ampliar el programa de lucha contra el paludismo....	24.200

Proyecto de conservación de la leche y programa de ayuda alimentaria a largo plazo

NIGERIA: El UNICEF proporcionará el equipo necesario para una central de deshidratación de la leche con una capacidad de 140 toneladas por año, que beneficiará de 7.000 a 10.000 niños. El UNICEF suministra además 400.000 libras de leche deshidratada en polvo que se distribuirán antes de que empiece a funcionar la central	72.000
--	--------

Protección a la madre y al niño

COSTA DE ORO: El UNICEF proporcionará el equipo para 15 centros sanitarios rurales, la leche que distribuirán estos centros, los materiales necesarios para las escuelas de capacitación de parteras y enfermeras y el instrumental para los servicios de obstetricia de los pasantes diplomados.....	28.600
---	--------

KENIA: El UNICEF proporciona el equipo y los medios de transporte de 20 nuevos centros sanitarios rurales; equipos ambulantes para impartir enseñanza sanitaria y para la formación profesional del personal del servicio sanitario en las zonas rurales; y también suministra leche descremada en polvo para el tratamiento del <i>kwashiorkor</i> en los hospitales, centros sanitarios y dispensarios.....	74.500
NIGERIA: El UNICEF entregará 500 equipos de instrumental para servicios de obstetricia para parteras, visitantes sanitarios y enfermeras públicas	6.600
RHODESIA DEL NORTE: El UNICEF proporciona el equipo necesario para 20 centros de protección a la madre y al niño y suministrará los alimentos complementarios que distribuirán dichos centros. Además el UNICEF entregará bicicletas e instrumentales para servicios de obstetricia a domicilio y equipo para las escuelas de formación profesional de enfermeras, parteras y auxiliares sanitarios.....	39.500
NIASALANDIA: El UNICEF proporcionará equipo, medicamentos y suministrará alimentos complementarios, material de enseñanza, instrumental para servicios de obstetricia, bicicletas y otros medios de transporte para el establecimiento de 16 nuevas unidades sanitarias en las zonas rurales.....	62.500
TANGANYIKA: El UNICEF contribuirá con el equipo necesario para los centros de protección a la madre y al niño, las escuelas de formación profesional, los hospitales y los trabajadores sanitarios en las zonas rurales; también proporcionará instrumental para servicios de obstetricia, medios de transporte, medicamentos y alimentos complementarios.....	58.300
UGANDA: El UNICEF entrega actualmente equipo para las actividades vinculadas con la enseñanza en materia de higiene y para la formación del personal auxiliar de los servicios de protección a la madre y al niño.....	22.000

Lucha contra la sífilis

MARRUECOS: El UNICEF suministra penicilina, vehículos y equipo de laboratorio para ejecutar la parte de la campaña contra la sífilis que se ocupa de las mujeres embarazadas y de los niños.....	121.500
---	---------

Lucha contra el tracoma

MARRUECOS: El UNICEF facilita vehículos, ungüentos antibióticos, compuestos de sulfonamidas e insecticidas y pulverizadores para la campaña de tratamiento de la conjuntivitis y el tracoma	190.000
TÚNEZ: El UNICEF facilita medios de transporte, medicamentos, equipo de laboratorio para la enseñanza y la formación profesional, y los materiales de propaganda y de enseñanza pública en materia de higiene para una campaña en masa de búsqueda y tratamiento del tracoma	119.800

Lucha contra el pian

BECHUANIA: El UNICEF proporciona los suministros y el equipo necesarios para ejecutar una campaña en masa de tres años contra el pian..	43.900
LIBERIA: El UNICEF contribuye con insecticidas, pulverizadores, medios de transporte y equipo de laboratorio a la ejecución de una campaña mixta de lucha contra el pian y el paludismo	75.000
NIGERIA: El UNICEF proporciona penicilina, medios de transporte y el equipo para una campaña de observación y tratamiento de los casos de pian.....	180.000

Ayuda en casos de urgencia

TANGANYIKA: El UNICEF ha entregado 1.200 toneladas de leche deshidratada para un programa de ayuda alimentaria de carácter urgente a 100.000 niños y madres que sufren hambre en la provincia Central.....	120.000
---	---------

Fuentes: UNICEF Compendium 1954-1956.

ANEXO V

Comunicación del 15 de diciembre de 1954, dirigida al Presidente de la Comisión para el Africa Sudoccidental por el Rvdo. Michael Scott, General Theological Seminary, Nueva York, en la que se incluye un resumen de una carta de Jariretundu Kozongiuzi

Tengo el gusto de incluir copia del resumen de una carta que he recibido del Sr. Kozongiuzi fechada el 5 de diciembre de 1954, por si la Comisión que Ud. preside desea examinarla juntamente con la petición de dicho Sr. y las observaciones al respecto hechas por el delegado del Gobierno de la Unión Sudafricana ante la Cuarta Comisión.

Incluyo también para su información una copia de la *Bantu Education Act* y una circular del Departamento de Asuntos Indígenas que versa sobre las licencias y arrendamiento a las iglesias en las zonas autóctonas.

(Firmado) Michael Scott

Adjunto a la carta que arriba se menciona:

El extenso informe de la Comisión para el Africa Sudoccidental me ha convencido de que las delegaciones están tratando seriamente de encontrar una solución a este problema.

He visto también que la responsabilidad recae en la Unión Sudafricana. Su negativa a colaborar en este asunto con las demás naciones, hace pensar que el pueblo *afrikander* no ha alcanzado todavía un punto muy alto en el grado de civilización y desarrollo modernos. El hecho de que no reconozcan la decisión de la Corte ofrece al mundo una prueba de la mezquindad de criterio de dicho pueblo. Razonan más conforme a su condición de pastores que como un pueblo que vive en una era industrial. Es sorprendente que sólo se preocupen del hecho de no estar jurídicamente obligados a poner al Africa Sudoccidental bajo el régimen de administración fiduciaria, sin tener en cuenta su obligación moral. Mantienen el criterio de que, después de la desaparición de la Sociedad de las Naciones, no son responsables de la administración de ese territorio ante ningún órgano internacional. El corolario de esta actitud es simplemente que no existe una situación jurídica en el Africa Sudoccidental. ¿Por qué, entonces, no nos dejan hacer en nuestro país lo que podamos considerar que conviene mejor a nuestros intereses? Me resisto a formular juicio alguno porque no creo que haya nadie en este mundo que se encuentre moral-

mente calificado para juzgar a otro, pero la actitud adoptada por la Unión Sudafricana no puede pasar en silencio.

Volviendo a la cuestión del rumor, me permito decir francamente que quienquiera que sea responsable de su difusión tiene la gran desgracia de estar viviendo en el siglo XX con una mentalidad y unas ideas anticuadas. Me sería difícil precisar el siglo en que la gente tenía tan escasas facultades de raciocinio, y me limitaré a pedir que Dios le perdone, pues no sabe lo que dice.

Hablando de mi carrera, debo decir que nunca ha habido ni hay en ella nada favorable o desfavorable que pueda hacerme pensar que iba o voy a fracasar. Nunca fracasé en mis estudios. Bien sé que mi actuación en los exámenes de mediados de año fueron los menos brillantes de cuantos he dado, pero, sin embargo, los aprobé. Si estuviésemos a fines de año, me encontraría en condiciones de comenzar el segundo año. En cuanto a los recientes exámenes cuyos resultados aún se desconocen, no ignoro que puedo fracasar pero me parece poco probable. Y si esta vez fracaso me sentiré muy contento de quedarme en casa, no por el fracaso en sí, sino porque sé que no seré capaz de mejorar este resultado. Para estar en condiciones de comenzar

el segundo año sólo se necesita ser aprobado en los cursos del primero y, si esta vez no lo consigo, lo mejor que puedo hacer es quedarme en casa.

Se dice que escribí la carta a las Naciones Unidas como excusa para no volver a la Universidad. Esto es muy contrario a la verdad. Es un hecho conocido que, en caso de fracasar en mis exámenes, la Universidad puede no permitirme volver y todo el mundo sabe esto — con o sin carta a las Naciones Unidas. Y no creo tener tan poca mentalidad para tratar de ampararme en una excusa de esa naturaleza para disculpar mi fracaso. El fracaso no significa, en ningún caso, que uno sea un necio o un deficiente mental. Es un riesgo inherente a los estudios y todo el mundo está expuesto a fracasar, pero eso no significa que yo temo o temí fracasar. En la situación actual, sólo he de decir que no es probable que así suceda.

No me siento ofendido porque sé de quiénes se trata y, conociéndoles, no es extraño que hayan difundido un rumor semejante. Insisto en que no me siento ofendido en modo alguno y agradezco a Ud. mucho la información que me ha procurado.

(Firmado) Jariretundu KOZONGUIZI

ANEXO VI

Petición y comunicaciones relativas a la Comunidad Rehoboth

- a) *Comunicación sin fecha dirigida al Presidente de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental por los Sres. A. J. Beukes, P. Diegaard y A. van Wyk*

Señor Presidente, señores miembros:

En breves palabras nuestra ferviente petición es la siguiente:

El Establecimiento de Rehoboth fué comprado y su situación fué afianzada con el trabajo y los sacrificios de nuestro pueblo. Desde 1868, y sobre todo desde 1870-1874, tenemos el derecho de gobernarnos a nosotros mismos de acuerdo con nuestras leyes y tradiciones y con arreglo a la Constitución del Establecimiento de Rehoboth.

Pedimos que las proclamas Nos. 22 de 1923, 31 de 1924, 9 de 1928, 29 de 1929, 17 de 1932, 5 de 1935, 20 de 1935, 16 de 1938 y 22 de 1941 sean declaradas nulas y se deroguen en el Establecimiento.

Queremos que se nos devuelva el derecho de autonomía con arreglo a nuestra Constitución patriarcal de 1870-1874. Cuando nuestros padres adquirieron el Establecimiento de Swartbooi, las fronteras del Establecimiento estaban definidas claramente y aceptadas como tales por los jefes primitivos del Gobierno alemán.

Durante la guerra mundial de 1914 a 1918 hubo una controversia entre los habitantes de Rehoboth y el Gobierno alemán porque los primeros se negaron a pelear contra la Unión Sudafricana; se negaron porque sus antecesores habían venido de la Unión Sudafricana. Además, creían que su participación en esa guerra sería una violación de su tratado con el Gobierno alemán, con el cual habían convenido en permanecer neutrales en el caso de una guerra o de una controversia entre europeos. El Gobierno alemán amenazó con abrogar el tratado si los habitantes de Rehoboth se negaban a combatir, y así lo hizo.

Cuando el General Botha estuvo en la Bahía de Walvis, el Capitán C. van Wyk, ya fallecido, y otros habitantes prominentes de Rehoboth, celebraron con-

sultas con el Primer Ministro. El General Botha reconoció la Constitución de 1870-1874, así como las fronteras del Establecimiento. Nuestro sincero deseo es que las promesas hechas a los habitantes de Rehoboth por estadistas ya desaparecidos sean cumplidas. Pedimos que las Naciones Unidas nos reconozca, como lo hizo la Sociedad de las Naciones, como un pueblo independiente con derechos al gobierno propio. Durante 54 años nos hemos gobernado como un pueblo y durante los últimos 19 hemos sido administrados con arreglo a un plan experimental del Gobierno de la Unión Sudafricana.

Pedimos fervientemente que en alguna fecha futura se nos dé la oportunidad de examinar con las Naciones Unidas la cuestión de la situación de nuestro Establecimiento. Se alega que el 5 de abril de 1925 hubo disturbios en el Establecimiento. No hubo ningún disturbio. La cuestión tuvo un carácter completamente interno y se debió a diferencias entre naturales de Rehoboth. El Gobierno de la Unión Sudafricana intervino inmediatamente en nuestros asuntos internos enviando aeroplanos y fuerzas armadas al Establecimiento. Las tropas de la Unión hicieron disparos, a los que no respondieron los naturales de Rehoboth, que no deseaban un conflicto. Varios de los nuestros fueron castigados y arrestados con multas de 20 a 60 libras esterlinas. Muchos de los nuestros perdieron gran cantidad de ganado.

Posteriormente, el Gobierno de la Unión Sudafricana confiscó 33 fincas agrícolas pertenecientes al Establecimiento como compensación por el gasto de enviar los aeroplanos y las fuerzas armadas que trajeron la ruina y la miseria a los habitantes de Rehoboth. Esa Comisión puede consultar *Hansard*, volumen 8 de 1946, donde podrá verse que la responsabilidad corresponde a la Unión Sudafricana.

Pedimos, por lo tanto, que se nos devuelvan a nosotros, sus propietarios legítimos, esas 33 fincas con una superficie de centenares de millas que el Gobierno de la Unión Sudafricana nos quitó en forma injusta e ilegítima. En un artículo publicado en una revista local

llamada *Die Huisgenoot*, el 23 de octubre de 1950, el autor del artículo, que es un europeo, afirma que fué nuestra la culpa de haber perdido las tierras. Esta afirmación carece de toda veracidad.

Durante el período de la dominación alemana ese Gobierno también nos quitó una faja de tierra situada al oeste del actual Establecimiento. Pedimos insistentemente que se nos devuelvan también esos terrenos. Acompañamos cartas con datos al respecto.

Confiamos y esperamos que la Comisión de las Naciones Unidas y las propias Naciones Unidas no nos abandonarán como tampoco abandonarán a los hereros, los nanias y los damaras. Hacemos un llamamiento a todo el mundo para que nos ayude en nuestra lucha para proteger nuestra independencia y nuestros derechos humanos.

Preguntamos si no sería posible que las Naciones Unidas enviasen una comisión investigadora para conocer la verdad acerca del Africa Sudoccidental.

(Firmado) A. J. BEUKES
P. DIEGAARD
A. VAN WYK

Adjunto a la carta anterior:

DERECHOS DEL JEFE PHILANDER Y DE SU TRIBU A LA FINCA RIETFONTEIN GORDONIA

La historia de estas tierras, situadas al norte del río Orange y la de su propiedad, es, en pocas palabras, la siguiente:

1. Con anterioridad a 1860 esas tierras no pertenecían a nadie, eran tierras incultas y ocupadas por escaso número de nómadas, como los masarwas bosquimanos; carecían casi completamente de agua y abundaban en ella los animales salvajes y las sabandijas (país de leones).

2. Una gran emigración de bastardos remontó el río Orange alrededor de 1860 y se dividió en dos grupos, esto es, el pueblo dirigido por el jefe reconocido Dirk Philander: el primer grupo marchó en dirección del noroeste desde Upington (que se llamaba entonces Veldshoendragers) a lo que es ahora Warmbad y Rehoboth en el Africa Sudoccidental, y el otro grupo se dirigió desde Upington hacia el Norte, a lo que hoy se conoce con el nombre de Aroab-Rietfontein (que antes se llamaba "Nass"), ríos Nosop, Molopo (región de Witdraai) y Auob. Después de largas y arduas campañas contra una tribu guerrera llamada *afrikaners*, pacificaron todo el país, abrieron pozos y exterminaron los animales salvajes y las sabandijas. El jefe Philander y su tribu ocuparon la región y alegaron propiedad y soberanía efectiva. Rietfontein (Nass) era la reserva y sede central del jefe de la tribu. Su superficie se calculaba en 35.000 *morgen*. Entre 1880 y 1890 los alemanes adquirieron lo que hoy se conoce con el nombre de Africa Sudoccidental y los topógrafos Bosman y Moorrees (más tarde Topógrafos Generales de la Bechuania Británica en Vryburg) fijaron los límites entre el territorio alemán y el país del jefe Philander en el meridiano 20 de longitud aproximadamente, debido al temor que de los alemanes sentían los bastardos (tribu de Philander). El jefe Philander pidió al Gobierno Imperial Británico que tomara bajo su protección a la tribu y sus tierras. Al principio, el Gobierno Imperial declinó hacerlo (véase la carta del 28 de marzo de 1892 de Lord Knutsford al Gober-

nador del Cabo) pero más tarde, hacia agosto de 1891, el Gobierno británico accedió a esto y el país del jefe Philander pasó a estar bajo la protección británica. En realidad el meridiano 20 divide en dos partes el país de Philander.

3. Entre 1870 y 1890 el jefe Philander otorgó muchas fincas agrícolas a varios individuos de su pueblo y vendió otras a muchos europeos en virtud de una escritura de cesión debidamente reconocida. La Comisión Moorrees de 1893 investigó y confirmó plenamente esas cesiones. En la actualidad hay plena prueba de que el jefe Philander se reservó la región de Rietfontein de 35.000 *morgen* (que comprende Vetrivier, Driaboom, Styerkolk, Schopkolk, Maarkolk, etc.) como propiedad suya para beneficio exclusivo de su tribu. La Rhenish Missionary Society comenzó sus actividades espirituales hacia el 30 de junio de 1885 y el jefe vendió una de sus fincas, "Gansvlei", a un tal Nel por 350 libras esterlinas y dedicó este dinero a construir la iglesia y la rectoría de Rietfontein. La Sociedad se hizo cargo de la dirección de la estación y administraba los asuntos, las finanzas, etc., de la tribu, entendiéndose que ejercería ese encargo en nombre de la tribu mientras mantuviera la misión. Sin el conocimiento ni consentimiento de la tribu, y sin consultarla, el Gobierno del Cabo otorgó el título de Rietfontein (22.000 *morgen*) a la Sociedad (por escritura de cesión de 30 de mayo de 1907) (véase el informe de la Comisión de 1893). También se hizo traspaso de Schepkolk a la Sociedad.

4. En 1944, también sin conocimiento ni consentimiento de la tribu, la Rhenish Missionary Society vendió "Rietfontein" al Gobierno de la Unión, que se hizo cargo del título, y el Gobierno de la Unión, en su esfuerzo por mejorar la situación del pueblo de "Rietfontein" y de sus alrededores, ha establecido e intenta desarrollar un proyecto de colonización agrícola para este pueblo, que ha venido ocupando durante todo ese tiempo, sin interrupción "Rietfontein" y Schopkolk, lugares que dicho pueblo aún considera como propios en virtud de sus derechos ancestrales. Desde que estalló la guerra en 1939, la Sociedad suspendió virtualmente su obra misionera y la tribu alega ahora que con arreglo a la reserva formulada por el primitivo jefe Philander, la finca Rietfontein y Schopkolk (parte colindante de la vieja reserva) es propiedad suya.

26 de enero de 1952

A la Comisión de las Naciones Unidas,

Pedimos que nos sea devuelta nuestra tierra.

Jefe W. PHILANDER

b) *Cable sin fecha, recibido el 22 de noviembre de 1954, dirigido a las Naciones Unidas, por la Comunidad Rehoboth*

Pedimos investigación imparcial sobre problemas territoriales Comunidad Bastarda Rehoboth del Africa Sudoccidental expuestos a la Administración en Windhoek. Agradeceremos rápida respuesta.

COMUNIDAD BASTARDA REHOBOTH

c) *Carta del 27 de noviembre de 1954 dirigida a las Naciones Unidas por el Sr. Jacobus Beukes*

Tengo el honor de incluir la siguiente copia para las Naciones Unidas. Según se dice en la misma, se ha transmitido de conformidad con el procedimiento

adecuado. En nuestra tierra tenemos pocos privilegios. Estamos tratando de establecer contacto por todos los medios con las Naciones Unidas para poder presentar nuestras quejas y dificultades.

(Firmado) Jacobus BEUKES

Adjunto a la carta que antes se menciona:

PETICIÓN

Al *Kapitein* y a la Junta Asesora (*Advis-Raadslede*),
Rehoboth

Tengo el honor de pedirle respetuosamente que transmita lo siguiente a Su Excelencia el Administrador del Africa Sudoccidental, Windhoek:

Excelentísimo Señor:

Permítame que, tras madura reflexión, le someta con todo respeto las siguientes dudas:

a) De conformidad con el Tratado de Amistad, ¿está la Comunidad Rehoboth comprendida en el párrafo 22 de dicho Tratado o constituye parte integrante de la Unión Sudafricana?

b) La Comunidad Rehoboth no conoce con exactitud la naturaleza de sus relaciones con los dos órganos administrativos.

c) La Comunidad Rehoboth reclama los derechos que adquirió, ya que se compró y tomó posesión de la tierra dentro de los cuatro hitos por el Jefe Abraham Swartbooi. Téngase también en consideración que la tierra no se compró legalmente. Como oportunamente reconoció el Emperador Guillermo I en el Tratado de 1885, nunca se compró el resto de la tierra comprendida dentro de los cuatro hitos—según pidió Abraham Swartbooi—aunque Su Excelencia Leutwein no redujo las líneas de modo satisfactorio. El *Kapitein* envió una carta de protesta a Su Majestad. La carta fué rechazada según se declara ahora en el informe del Juez Supremo de Villiers.

d) La Comunidad Rehoboth reclama los derechos que se derivan de la guerra de 1914 en que se vió obligada a ponerse al lado de las Potencias Aliadas a costa de grandes sacrificios, por los cuales nunca recibió compensación alguna. Por consiguiente, la Carta de las Naciones Unidas reconoce la inviolabilidad de nuestros derechos dentro de nuestras propias fronteras.

e) La Comunidad Rehoboth, con su *Kapitein* y su Junta Asesora, queda establecida por la Constitución de 1870-1872-1874; este hecho es reconocido en el Tratado de 1885, no obstante la Carta de las Naciones Unidas. Pregunto humildemente hacia dónde nos orientamos en lo que respecta a nuestra situación jurídica.

f) En primer lugar, tratamos modestamente de aumentar poco a poco los ingresos mediante nuestro propio esfuerzo, pero no en gran escala al principio para que nuestro país no contraiga deudas mientras la comunidad está desarrollándose. Nuestro deseo es llegar a establecernos firmemente como nación en el futuro, aunque no quiero decir con esto que deba hacerse en violación de la Carta de las Naciones Unidas. No podemos aceptar asistencia a cambio de un gravamen o hipoteca dada nuestra excesiva debilidad económica. Más tarde, a medida que vayamos desarrollándonos, podremos aceptar esta asistencia sobre una base equitativa con tal de que no implique ningún menoscabo de nuestros derechos fundamentales.

g) Esta petición fué enviada a la Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, por tres miembros de la Junta y dos vecinos del distrito a través de los medios adecuados. Les rogamos aporte su apoyo a una encuesta a fin de que la Comunidad Rehoboth sepa sin dejar lugar a dudas que no vamos a continuar siendo víctimas de controversias jurídicas. Deseamos vivir en lo sucesivo, dentro de una confianza mutua, en un régimen democrático. Por último, quiero referirme a dos puntos importantes del mismo documento que se derivan de una diferencia de opinión. Las graves consecuencias de 1914 continuaron después de la guerra. Los desastrosos efectos de la Proclama 28 de 1923 y de la Proclama 31 de 1924 se dejaron sentir en 1925. Por consiguiente, pedimos algunas explicaciones

sobre la situación social que van a darnos las Naciones Unidas bajo la Administración.

(Firmado) Jacobus BEUKES

d) *Proyecto de resolución sobre la petición y comunicaciones relativas a la Comunidad Rehoboth, que la Comisión para el Africa Sudoccidental somete a la aprobación de la Asamblea General*

La Asamblea General,

Habiendo aceptado la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la cuestión del Africa Sudoccidental, inclusive la opinión de que el Gobierno de la Unión Sudafricana ha de transmitir las peticiones relativas al Territorio del Africa Sudoccidental a la Asamblea General de las Naciones Unidas, quien se halla jurídicamente calificada para ocuparse de las mismas,

Habiendo autorizado a la Comisión para el Africa Sudoccidental, mediante la resolución 749 A (VIII), a examinar peticiones conforme al sistema de Mandatos de la Sociedad de las Naciones,

Habiendo recibido un informe de la Comisión para el Africa Sudoccidental acerca de una petición sin fecha de los Sres. A. J. Beukes, P. Diegaard y A. van V. . . , miembros de la Comunidad Rehoboth del Africa Sudoccidental, y comunicaciones conexas de la Comunidad Rehoboth recibidas el 22 de noviembre de 1954 así como del Sr. Jacobus Beukes de fecha 27 de noviembre de 1954,

Considerando que el Gobierno de la Unión Sudafricana, en una carta del 25 de marzo de 1954, informó a la Comisión que "nunca ha reconocido la obligación de presentar . . . peticiones a un organismo internacional después de la desaparición de la Sociedad de las Naciones",

Considerando que los peticionarios solicitan que se restablezca su derecho al gobierno propio conforme a la Constitución de la Comunidad Rehoboth de 1870-1874 y se dé una interpretación a la situación jurídica de la Comunidad Rehoboth; que se declaren nulas y sin efecto en dicha Comunidad las Proclamas números 28 de 1923, 31 de 1924, 9 de 1928, 29 de 1929, 17 de 1932, 5 de 1935, 20 de 1935, 16 de 1938, y 22 de 1941, promulgadas por el Administrador del Africa Sudoccidental y aplicadas a la Comunidad Rehoboth; que se restablezcan los límites de la Comunidad Rehoboth que reconoció el Gobierno alemán, y que se devuelvan a la misma algunas tierras de las que fué ilegalmente desposeída,

A

Con respecto a la situación jurídica de la Comunidad Rehoboth:

Considerando que en 1885 se concertó un Tratado de Protección y Amistad entre el Gobierno alemán y la Comunidad Rehoboth, como un acuerdo entre los dos gobiernos, por el cual el Gobierno alemán convenía en asumir la protección de la Comunidad Rehoboth sin dejar de reconocer los derechos y la libertad que los miembros de la misma habían establecido para sí,

Considerando que el Gobierno alemán abrogó este Tratado en 1915, cuando los rehobothianos se negaron a unirse a las fuerzas alemanas y a proporcionarles hombres para guardar a los prisioneros de la Unión Sudafricana durante la primera guerra mundial,

Considerando que el Administrador del Africa Sudoccidental, como representante del Gobierno de la Unión

Sudafricana, y el *Kapitein* y los miembros del *Raad* de la Comunidad Rehoboth en su nombre y en el de sus legítimos sucesores, como representantes de la Comunidad Rehoboth, concertaron un acuerdo el 17 de agosto de 1923 "para reglamentar la futura administración por el Gobierno de la Unión Sudafricana en su carácter de Potencia Mandataria del territorio situado dentro del distrito de Rehoboth ocupado por la referida comunidad y conocido con el nombre de *Gebiet*"; que este Acuerdo fué ratificado y confirmado por la Proclama No. 28 de 1923 y entró en vigor el 1° de octubre de 1923,

Considerando además que este Acuerdo prevé entre otras cosas que:

a) Con sujeción a las disposiciones del Acuerdo, "la Administración cede a la Comunidad Rehoboth el derecho al gobierno propio dentro del *Gebiet* con arreglo a las leyes que actualmente figuran en el libro de las leyes del *Raad* de la Comunidad Rehoboth y todas aquellas adiciones o enmiendas a las mismas que de vez en cuando promulgue legalmente el *Raad* de la Comunidad Rehoboth", a reserva de la aprobación por el Administrador de toda ley dictada por el *Raad* después del 1° de octubre de 1923;

b) "El Administrador, después de consultar con el *Raad* de la Comunidad Rehoboth, tendrá facultad para legislar respecto del *Gebiet* y para hacer extensiva a éste la aplicación de cualquier ley actualmente vigente en el Territorio del Africa Sudoccidental o que ulteriormente se promulgue, si considera que dicha legislación o extensión es útil o ventajosa tanto para los intereses del Africa Sudoccidental como para los del *Gebiet*";

Considerando que en 1924 la disensión política en el interior de la Comunidad Rehoboth dió lugar a una situación que, a juicio de la Administración, ponía seriamente en peligro el mantenimiento de la ley, el orden y el buen gobierno tanto dentro del *Gebiet* como en el Territorio del Africa Sudoccidental, y que a consecuencia de la misma el Administrador promulgó la Proclama No. 31 de 1924 en la que se declaraba que el *Kapitein*, el *Raad* y todas las personas que actuasen bajo su autoridad tenían que cesar en sus funciones dentro del *Gebiet* y traspasar todas sus facultades, funciones y deberes al Magistrado del distrito Rehoboth, quien habría de ejercer tales facultades, funciones y deberes "con arreglo a las leyes de la mencionada comunidad, actualmente vigentes en el *Gebiet*, y de conformidad con el Acuerdo de fecha 17 de agosto de 1923";

Considerando además que, en la aplicación de las leyes en el *Gebiet*, después de la Proclama No. 31 de 1924, el Administrador citó en cada caso el Acuerdo de 1923 y se refirió a la facultad que éste le confería de aplicar las leyes en el *Gebiet* previa consulta con el *Raad*, de traspasar las funciones y facultades del *Raad* al Magistrado y, por consiguiente, de consultar con el Magistrado respecto de la aplicación de la ley en cuestión,

1. *Decide* informar a los peticionarios que el Territorio del Africa Sudoccidental sigue siendo un Territorio sometido al Mandato internacional asumido por la Unión Sudafricana el 17 de diciembre de 1920, y que las disposiciones del Mandato así como las del Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones son aplicables por consiguiente a la Comunidad Rehoboth, la cual constituye una parte del Territorio sometido al Mandato;

2. *Considera* que, conforme a los términos del Mandato, la administración por la Unión Sudafricana del Territorio conocido como Rehoboth *Gebiet* continúa rigiéndose por el Acuerdo del 17 de agosto de 1923 concertado entre el Administrador del Territorio sometido al Mandato, como representante del Gobierno de la Unión Sudafricana por una parte y el *Kapitein* y los miembros del *Raad* de la Comunidad Rehoboth en su nombre y en el de sus legítimos sucesores, como representantes de la Comunidad Rehoboth por otra parte;

3. *Considera* que el traspaso permanente de las facultades, funciones y deberes de los representantes de la Comunidad Rehoboth, debidamente elegidos conforme a las leyes de dicha Comunidad, a un funcionario designado como magistrado del Distrito del Rehoboth no se conformaría a los términos del Acuerdo del 17 de agosto de 1923;

4. *Considera* asimismo que la consulta del Administrador al Magistrado del Distrito Rehoboth, a los fines de aplicar las leyes en el Rehoboth *Gebiet* después de 1924, no cumple la condición del Acuerdo del 17 de agosto de 1923 en cuanto a las consultas con el *Raad* de la Comunidad Rehoboth;

5. *Recomienda por lo tanto* que la Unión Sudafricana como Potencia Mandataria, haga lo necesario para modificar esta situación.

B

Con respecto a los límites del Rehoboth Gebiet:

Considerando que los límites del Rehoboth *Gebiet* se definieron en el plan del Acuerdo de 17 de agosto de 1923 y que parecen haber sido aceptados por el *Kapitein* y los miembros del *Raad* de la Comunidad Rehoboth en su nombre y en el de sus legítimos sucesores como representantes de la Comunidad Rehoboth,

Opina que toda aspiración que pueda haber tenido la Comunidad Rehoboth respecto de los pretendidos límites del *Gebiet*, con anterioridad al Acuerdo del 17 de agosto de 1923, parece haber quedado resuelta por dicho Acuerdo.

C

Con respecto a las aspiraciones de la Comunidad Rehoboth a ciertas tierras dentro del Gebiet:

Considerando que estas aspiraciones han sido objeto de investigación por sucesivas comisiones de encuesta, la primera de las cuales fué constituida en 1922,

Recomienda que el Gobierno de la Unión Sudafricana, como Potencia Mandataria, haga toda clase de esfuerzos para lograr una solución rápida y equitativa de estas aspiraciones.

e) *Carta del 13 de junio de 1955 dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana por el Presidente de la Comisión para el Africa Sudoccidental*

Refiriéndome a la carta del 28 de junio de 1954 que fué enviada a Ud. por conducto del Secretario General de las Naciones Unidas con una comunicación, sin fecha, de los Sres. J. Beukes, P. Diegaard y A. van Wyk, así como a mi carta del 10 de septiembre de 1954 por la que trasladaba a su Gobierno la decisión de la Comisión para el Africa Sudoccidental de aceptar esta comunicación como una petición válidamente

recibida en conformidad con el artículo XXVI c) de su reglamento y por la que pedía a su Gobierno que transmitiera aquellas observaciones y comentarios que a su juicio pudieran ayudar a la Comisión a examinar esa petición, tengo el honor de transmitirle con la presente, de conformidad con el artículo XXVI d) del reglamento de la Comisión, una copia del proyecto de resolución aprobado por la Comisión para el Africa Sud-

occidental en su 52a. sesión del 2 de junio de 1955 en la que trató de dicha petición. Este proyecto de resolución se incluirá en el informe de la Comisión a la Asamblea General.

También se incluye copia de cada una de las dos comunicaciones conexas a que se hace referencia en dicho proyecto de resolución.

(Firmado) Thanat KHOMAN

ANEXO VII

Petición y comunicaciones conexas transmitidas por Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb

a) *Carta del 12 de octubre de 1954 dirigida al Secretario General por Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb*

Hemos leído con interés el informe de la Comisión del Africa Sudoccidental cuyo contenido hallamos correcto. Sin embargo, deseamos señalar a su atención el párrafo 138 de dicho informe que trata de la sanidad.

Los servicios sanitarios del Territorio están muy descuidados. No hay ningún hospital en ninguna de las Reservas indígenas en las cuales vive la mayoría de la población autóctona. Los habitantes de las Reservas tienen que emprender largos viajes a las poblaciones para someterse a tratamiento médico.

En los llamados barrios autóctonos de las zonas urbanas, los retretes y las fuentes de agua están situadas en el mismo lugar. Los residuos rebasan los servicios sanitarios y los gérmenes contaminan las fuentes de agua. Sospechamos que esta situación da como resultado la alta tasa de mortalidad y las enfermedades que prevalecen en los barrios autóctonos, especialmente en Windhoek, la ciudad capital del Territorio, y en Swakopmund, la colonia de enfermos, donde las condiciones son desastrosas.

Respecto del párrafo 92 que trata del abastecimiento de agua, deseamos mencionar que en los barrios autóctonos situados en las zonas urbanas cada llave de agua es utilizada por un promedio aproximado de 120 personas no europeas mientras que entre los europeos cada casa contiene un número suficiente de llaves de agua. En las Reservas indígenas, el número de aguadas y de pozos de agua es insuficiente. La población encuentra difícil obtener agua tanto para el ganado como para uso doméstico.

Como continuación de nuestra carta del 2 de septiembre de 1954⁷⁵ pedimos a las Naciones Unidas que no aplacen el examen de la cuestión del Africa Sudoccidental, sino que coloquen al territorio bajo su control en el noveno período de sesiones de conformidad con los deseos de la población del Africa Sudoccidental. La Unión Sudafricana no es nuestro representante ante las Naciones Unidas; además, ese país ha demostrado fuera de toda duda que no puede gobernar a ningún pueblo. La población del Africa Sudoccidental necesita la ayuda inmediata de las Naciones Unidas, pero se siente herida en sus sentimientos cuando las Naciones Unidas estiman que la ayuda debe estar sujeta a la aprobación de un Gobierno que actúa contra los intereses de la población indígena de Africa Sudoccidental.

El informe sobre la situación que prevalece en Africa Sudoccidental contiene pruebas suficientes de que los compromisos contraídos por el Gobierno de la Unión Sudafricana con la Sociedad de las Naciones han sido violados y los reiterados deseos de la población del Africa Sudoccidental de ser colocada bajo la tutela de las Naciones Unidas son razones suficientes para que éstas adopten una decisión definitiva de colocar al territorio bajo su control.

Estimamos que es contrario a los intereses del Africa Sudoccidental el aplazar la discusión de este problema año tras año esperando que el Gobierno de la Unión Sudafricana llegue algún día a un acuerdo con las Naciones Unidas, por razón de que las malas condiciones en que vivimos empeoran cada día más.

(Firmado) Hosea KUTAKO
(Tribu de los hereros)

David Roos
Por David Wittbooi
(Tribu de los namas)

Erastus AMGABEB
(Tribu de los bergdamaras)

b) *Carta del 2 de septiembre de 1954 dirigida al Secretario General por Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb*

En nombre de las tribus bergdamara, nama y herero del Africa Sudoccidental y en vista del hecho de que el Gobierno de la Unión Sudafricana se ha negado constantemente a colocar al Africa Sudoccidental bajo el control de las Naciones Unidas, pedimos a las Naciones Unidas que sometan a la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia la cuestión del Africa Sudoccidental.

Como lo hemos declarado en nuestras peticiones anteriores dirigidas a las Naciones Unidas, la población del Africa Sudoccidental no participa todavía en la evolución política del territorio. El Gobierno del Territorio está reservado para la población de descendencia europea. Toda la población indígena vive en estado de pobreza como resultado de la pérdida de sus tierras y de los bajos salarios que percibe por su trabajo.

Estamos todavía sujetos a las leyes sobre libertad de circulación y otras leyes discriminatorias y opresivas. Estamos seguros de que la discriminación racial y la opresión en Africa Sudoccidental no terminarán hasta que el país sea colocado bajo control internacional.

Declaramos que el Reverendo Michael Scott es todavía nuestro portavoz en las reuniones de las Naciones

⁷⁵ Véase b) a continuación.

Unidas y que se le debe permitir hablar en nuestro nombre.

(Firmado) Hosea KUTAKO
(Tribu de los hereros)

David Roos
por el Jefe David Wittbooi
(Tribu de los namas)

Erastus AMGABEB
(Tribu de los bergdamaras)

c) *Carta del 14 de enero de 1955 dirigida al Secretario General por Hosea Kutako*

A continuación expongo un breve resumen de las actas de una conferencia celebrada por el Secretario del Africa Sudoccidental en su carácter de Principal Comisionado Indígena, con todos los jefes de la tribu de los hereros, que tuvo lugar en la Reserva Indígena de Aminuis del 22 al 24 de noviembre de 1954.

El Secretario para Africa Sudoccidental, Sr. J. Naser, informó a los jefes de que a partir del 1° de abril de 1955 los indígenas del Africa Sudoccidental quedarían bajo la jurisdicción del Departamento de Asuntos Indígenas de la Unión Sudafricana. Dijo también que el hecho de colocar los asuntos indígenas bajo la dirección de la Unión Sudafricana no significaba la incorporación del Africa Sudoccidental a la Unión Sudafricana, sino que sólo se procedía así por la conveniencia administrativa.

Contestamos al Sr. Naser que no queríamos que se nos colocase bajo la jurisdicción del Gobierno de la Unión Sudafricana, ya que estábamos todavía esperando una decisión de las Naciones Unidas sobre nuestro caso. Además, le señalamos que la Unión Sudafricana estaba a cargo de la administración del Africa Sudoccidental desde la primera guerra mundial, pero que el Territorio no había progresado todavía en ningún sentido; que no interveníamos aún en la política del Territorio ni se nos impartía educación alguna. Además, los ingresos del territorio se empleaban sólo en beneficio de la sección europea de la comunidad.

Le pedimos que dijera al Administrador del Africa Sudoccidental que escribiese al Dr. Verwoerd, Ministro de Asuntos Indígenas de la Unión Sudafricana, que no queríamos ser administrados por este último país. También le pedimos que permitiese que el jefe Hosea Kutako y dos de sus hombres, junto con un representante del Gobierno, fuesen a las Naciones Unidas para ver por sí mismos cómo se procedía en la cuestión del Africa Sudoccidental. En el caso de que la Administración no pudiera conceder la autorización solicitada, le pedimos que invitase a la Comisión especial para el Africa Sudoccidental, integrada por siete naciones, a que viniese al Africa Sudoccidental donde podríamos entrevistarnos con ella en presencia del Administrador del Africa Sudoccidental.

Su contestación fué que no podíamos ir a las Naciones Unidas ya que no teníamos gobierno propio y que las Naciones Unidas eran una organización para representantes de gobiernos solamente. Respecto de los ingresos del Territorio, dijo que si dichos ingresos se dividiesen proporcionalmente entre las diferentes razas, nosotros (los hereros) no recibiríamos ningún beneficio ya que sólo éramos una pequeña tribu. Mencionó los pozos de agua y escuelas primarias establecidas por la Administración. (N.B. No existen escuelas secundarias ni universidad para la población indígena. Tampoco hay un número suficiente de escuelas primarias, la ma-

yoría de las cuales llegan sólo al tercer grado. Muchos niños no reciben enseñanza por falta de escuelas.)

Estimamos que debemos informar a Ud. de esta situación, ya que el Gobierno de la Unión Sudafricana tiene siempre tendencia a promulgar legislación sin consultar a la población interesada y se limita simplemente a decirle que debe conformarse a la legislación sancionada. Hay algo más que debemos mencionar, se trata de nuestra petición en el sentido de que el Gobierno convoque a reuniones comunes para todas las tribus, en vez de que cada una de ellas se reúna separadamente con el Gobierno como ocurre actualmente. Esta petición fué denegada. En lo que concierne a presentar el caso ante la Corte Internacional de Justicia, estimamos que es preferible alcanzar por este medio una mejor decisión que una decisión precipitada adoptada por un organismo cuyas opiniones están divididas.

Finalmente, deseo dar las más efusivas gracias, en nombre de mi pueblo, por todo lo que las Naciones Unidas han hecho por nosotros y por sus incansables esfuerzos por lograr una solución favorable de la cuestión a pesar de todos los obstáculos que encuentran en el camino. Tenemos plena confianza en las Naciones Unidas y esperamos que lograrán una solución de nuestro problema en un próximo porvenir.

Estamos dispuestos a prestar nuestra ayuda a las Naciones Unidas en todo momento.

(Firmado) Hosea KUTAKO
(por la tribu de los hereros)

d) *Proyecto de resolución concerniente a la petición y comunicaciones conexas transmitidas por Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb, propuesto a la aprobación de la Asamblea General por la Comisión del Africa Sudoccidental*

La Asamblea General,

Habiendo aceptado la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la cuestión del Africa Sudoccidental, incluso la opinión de que las peticiones concernientes al Territorio del Africa Sudoccidental deben ser transmitidas por el Gobierno de la Unión Sudafricana "a la Asamblea General de las Naciones Unidas, que está legalmente autorizada para ocuparse de ellas",

Habiendo autorizado a la Comisión del Africa Sudoccidental, mediante su resolución 749 A (VIII), para examinar peticiones de conformidad con los procedimientos previstos en el sistema de Mandatos de la Sociedad de las Naciones,

Habiendo recibido un informe de la Comisión del Africa Sudoccidental en el que se trata de una petición del 2 de septiembre de 1954, transmitida por Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb, y de una petición conexas del 14 de enero de 1955, transmitida por Hosea Kutako,

Tomando nota de que los peticionarios solicitan que las Naciones Unidas sometan la cuestión de la situación jurídica del Africa Sudoccidental a la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia,

Tomando nota, además, de que los peticionarios plantean cuestiones relativas a la participación de la población africana en el desarrollo político del Territorio, a la aplicación de las leyes concernientes a la libertad de circulación y de las leyes de discriminación racial, a los servicios de la enseñanza y a la alegada negativa de la Administración a permitir reuniones comunes para todas las tribus,

Decide hacer saber a los peticionarios que, de conformidad con la opinión consultiva del 11 de julio de 1950 de la Corte Internacional de Justicia, a) "el Africa Sudoccidental es un territorio sometido al Mandato internacional asumido por la Unión Sudafricana el 17 de diciembre de 1920", b) "la Unión Sudafricana continúa sometida a las obligaciones internacionales enunciadas en el Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones y en el Mandato para el Africa Sudoccidental" y c) "que la competencia para determinar y modificar la situación jurídica internacional del Africa Sudoccidental incumbe a la Unión Sudafricana, actuando con el consentimiento de las Naciones Unidas"; y que la Asamblea General, por su resolución 449 A (V) del 13 de diciembre de 1950, aceptó la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia respecto al Africa Sudoccidental;

Tomando nota de las observaciones de la Comisión del Africa Sudoccidental respecto de las cuestiones planteadas por los peticionarios relativas a la situación existente en el Territorio del Africa Sudoccidental,

Decide transmitir a los peticionarios el informe y las observaciones del segundo período de sesiones de la Comisión del Africa Sudoccidental concernientes a la situación reinante en el Territorio del Africa Sudoccidental.

e) *Carta del 13 de junio de 1955 dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana por el Presidente de la Comisión del Africa Sudoccidental*

Con referencia a la carta del 13 de septiembre de 1954 dirigida a Ud. por el Secretario General de las Naciones Unidas para transmitir una comunicación del 2 de septiembre de 1954 enviada por los Sres. Hosea Kutako, David Roos y Erastus Amgabeb, tengo el honor de hacerle saber que, en su 43a. sesión celebrada el 3 de febrero de 1955, la Comisión del Africa Sudoccidental decidió aceptar esta comunicación como recibida de fuentes situadas dentro del Territorio, de conformidad con el inciso c) del artículo XXVI del reglamento de la Comisión y que, en su 52a. sesión, celebrada el 2 de junio de 1955, la Comisión aprobó un proyecto de resolución concerniente a esta petición. Adjunta a esta comunicación, figura una copia de dicho proyecto de resolución, que será incluido en el informe de la Comisión a la Asamblea General de conformidad con el inciso d) del artículo XXVI del reglamento de la Comisión, junto con una copia de la comunicación conexa mencionada en el proyecto de resolución.

(Firmado) Thanat KHOMAN

ANEXO VIII

Petición y comunicación conexa recibida del Reverendo T. H. Hamtumbangela

a) i) *Carta del 10 de diciembre de 1954 dirigida al Secretario de la Comisión del Africa Sudoccidental por el Reverendo Michael Scott del General Theological Seminary de Nueva York*

Le agradecería se sirviese transmitir a la Comisión del Africa Sudoccidental las copias adjuntas de comunicaciones recibidas del Reverendo F. R. Raynes, C. R., Superior de la Community of the Resurrection de Inglaterra, entre las que se incluye una carta recibida del Reverendo T. H. Hamtumbangela, Sacerdote Anglicano africano de la St. Mary's Mission de Ovamboland.

(Firmado) Michael SCOTT

a) ii) *Carta del 5 de octubre de 1954 dirigida al Superior de la Community of the Resurrection, Mirfield, Yorks, Inglaterra, por el Reverendo T. H. Hamtumbangela, St. Mary's Mission, Ovamboland, Africa Sudoccidental*

Le ruego se sirva enviar por correo la carta adjunta dirigida al Reverendo Michael Scott, Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de América.

Procediendo así ayudará a miles de habitantes no europeos del Africa Sudoccidental quienes están ahora en manos del Dr. Malan como esclavos secretos de la *apartheid*.

De serle posible, le ruego lea el contenido de la carta adjunta.

(Firmado) T. H. HAMTUMBANGELA

P.S. Tendré mucho gusto en reembolsarle todo gasto originado por el envío de la carta a las Naciones Unidas.

a) iii) *Carta del 5 de octubre de 1954 dirigida al Reverendo Michael Scott por el Reverendo T. H. Hamtumbangela, St. Mary's Mission, Ovamboland, Africa Sudoccidental*

Escribo en nombre de los ovambos y hereros para rogarle que durante su presencia en las Naciones Unidas nos ayude a salvar las graves dificultades de carácter tiránico, opresivo y cruel que nos afectan como resultado de la política de la *apartheid* (del partido nacionalista) de la Unión Sudafricana.

En 1945 nuestros jefes se vieron obligados a firmar documentos como prueba de que queríamos la administración del Gobierno de la Unión Sudafricana. Los que votaron en contra del Gobierno de la Unión fueron amenazados con castigos y deportaciones.

Por consiguiente, pedimos la ayuda de las Naciones Unidas firmemente convencidos de que esa ayuda y apoyo no nos faltarán ahora.

Deseamos sinceramente que se coloque a la Provincia del Africa Sudoccidental bajo la Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas y que Canadá administre el Africa Sudoccidental en nombre de las Naciones Unidas.

Estamos muy cansados de la *apartheid* (gobierno nacionalista) de la Unión Sudafricana.

Desde junio a agosto de 1954 a los obreros ovambos que volvían a Namutoni se les robaron ropas, trajes, frazadas, jabón de tocador y frascos de perfume por valor de cientos de libras. Los policías de la *apartheid* confiscaron los mencionados artículos de los ovambos alegando que sólo pueden ser comprados por europeos. Cada trabajador ovambo que poseía una botella de perfume fué multado en dos o cinco libras. Algunos

fueron hasta encarcelados y se cambiaron algunos golpes. Los policías nacionalistas dijeron a los ovambos que no comprasen cosas destinadas al consumo del hombre blanco.

Nuestras esperanzas quedarían defraudadas si las Naciones Unidas no tomaran en consideración nuestro llamamiento.

Estamos dispuestos a convertirnos en súbditos británicos.

Confiamos en que nuestra petición será objeto de la consideración favorable de las Naciones Unidas.

(Firmado) T. H. HAMTUMBANGELA

b) *Carta del 7 de febrero de 1955 dirigida al Reverendo T. H. Hamtumbangela por el Subsecretario de Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos*

Con referencia a su carta del 5 de octubre de 1954, dirigida al Reverendo Michael Scott, y que éste transmitió a la Comisión del Africa Sudoccidental por carta de fecha 10 de diciembre de 1954, le informo de que la Comisión, en su 43a. sesión celebrada el 3 de febrero de 1955, decidió considerar su comunicación como petición recibida de fuente situada dentro del Territorio de Africa Sudoccidental. Por consiguiente, la Comisión invitó al Secretario General de las Naciones Unidas a enviarle a Vd. una copia del artículo XXVI del reglamento provisional de la Comisión. De conformidad con lo expuesto, le envío adjunta una copia del mencionado artículo.

(Firmado) Benjamín COHEN

c) *Carta del 7 de febrero de 1955 dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana por el Subsecretario de Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos*

En su 43a. sesión celebrada el 3 de febrero de 1955, la Comisión del Africa Sudoccidental invitó al Secretario General de las Naciones Unidas a enviar al Gobierno de la Unión Sudafricana una copia de la petición transmitida por el Reverendo T. H. Hamtumbangela y de la carta que dirigió a este último el Secretario General. De conformidad con lo expuesto, tengo el honor de enviarle adjunta una copia de la comunicación, de fecha 5 de octubre de 1954, transmitida por el Reverendo T. H. Hamtumbangela al Reverendo Michael Scott y enviada por este último al Secretario de la Comisión del Africa Sudoccidental de las Naciones Unidas por carta del 10 de diciembre de 1954; también le envío adjunta una copia de mi carta del 7 de febrero de 1955 dirigida al Reverendo T. H. Hamtumbangela.

(Firmado) Benjamín COHEN

d) i) *Carta del 14 de abril de 1955 dirigida al Secretario General por la Srta. Jane Sprouds, Subsecretaria de la Oficina de Asuntos Africanos de Londres*

Se nos ha pedido que enviemos a Vd., para su consideración en las Naciones Unidas, la correspondencia adjunta procedente del Africa Sudoccidental. Le agradeceré se sirva entregar estas cartas a la Comisión del Africa Sudoccidental de las Naciones Unidas.

(Firmado) Jane SPROUDS

d) ii) *Carta del 19 de febrero de 1955 dirigida al Secretario General por el Reverendo T. H. Hamtumbangela, St. Mary's Mission, Ovamboland, Africa Sudoccidental*

Escribo en nombre de los ovambos para dirigir un llamamiento a las Naciones Unidas solicitando su ayuda en las muy graves dificultades que nos afectan y que son debidas a la política de la *apartheid*.

Los habitantes no europeos de Ovamboland respetuosamente presentamos la más enérgica protesta contra el plan del Gobierno de la Unión Sudafricana de incorporar el Territorio bajo mandato del Africa Sudoccidental como quinta provincia de la Unión Sudafricana, a partir del 1º de abril de 1955.

Queremos informar a todo el mundo de que la población no europea no desea la propuesta incorporación del Africa Sudoccidental a la Unión Sudafricana y si dicha integración se lleva a cabo, sólo acarreará miseria y sufrimientos a muchas personas no europeas en Africa Sudoccidental.

Son ignominiosas las condiciones de vida para la población no europea en el Africa Sudoccidental. Por lo tanto, no queremos que se nos aplique la extraña política racial ejercida por el Gobierno de la Unión Sudafricana, compuesta de discriminación e intolerancia raciales.

En esta situación solicitamos la ayuda de las Naciones Unidas y pedimos que la Corte Internacional de Justicia decida sobre el porvenir de nuestro Territorio.

La crisis originada por la política de la *apartheid* va todavía en aumento en el Africa Sudoccidental. En Namutoni la policía confiscó las frazadas, espejos, camisas, trajes, ropas diversas, frascos de perfume, jabón de tocador y muchos otros artículos que traían consigo trabajadores ovambos que volvían de Ovamboland. Los mencionados artículos fueron confiscados por los agentes de policía blancos en Namutoni, alegando que sólo los europeos podían comprar dichos artículos.

Desde junio a agosto de 1954 se impusieron multas de dos e incluso de cinco libras a muchos trabajadores ovambos por haber adquirido artículos que sólo podía comprar el hombre blanco. Algunos trabajadores ovambos fueron amenazados y, en general, se les dijo que no comprasen ciertos artículos reservados para el hombre blanco.

Por consiguiente, solicitamos la ayuda de las Naciones Unidas a fin de que se nos libre inmediatamente del Gobierno de la Unión Sudafricana. Rogamos a las Naciones Unidas que examinen nuestra petición favorablemente y estamos firmemente convencidos de que recibiremos su ayuda y apoyo en la solución de nuestras dificultades presentes.

(Firmado) T. H. HAMTUMBANGELA

P.S. Queremos que el Canadá administre el Africa Sudoccidental. Queremos que el Canadá realice esta labor. Entonces se nos abrirá el camino de la civilización de Europa occidental que está deseosa de emprender toda la juventud no europea del Territorio.

d) iii) *Carta del 19 de febrero de 1955 dirigida al Secretario General por el Reverendo T. H. Hamtumbangela, St. Mary's Mission, Ovamboland, Africa Sudoccidental*

Me dirijo a Vd. de nuevo en nombre de la tribu ukuanyama pidiendo a las Naciones Unidas que vengán en nuestra ayuda para salvar las graves dificultades en

que se encuentra la tribu al servir a dos Gobiernos, es decir, al portugués de Angola y al de la Unión Sudafricana, de los cuales dependemos nosotros, como tribu.

Originalmente la región de Ovamboland constaba de nueve tribus, a saber: ondonga, tkuambi, ombarantu, ongadjela, ukualuzi, ukolongazi, ombadja, evale y ukuanyama.

Eventualmente el Sr. Galton, un explorador procedente de Walvis Bay, entró en la región de Ovamboland desde el sur. Su expedición penetró en la región visitando un jefe tras otro. Sin embargo, los misioneros alemanes llegaron gradualmente hasta la zona tribal de Ukuanyama.

En 1908, el Comandante Frank, oficial alemán, llegó a la región de Ovamboland y visitó a todos los jefes. Los jefes de la tribu de Ovamboland lo recibieron cordialmente y lo invitaron a que formase alianzas con el Gobierno alemán en el Africa Sudoccidental.

En 1908, Nandé ja Hedimbi, quien era jefe de la zona tribal de Ukuanyama concluyó una alianza con los alemanes. Las nueve zonas tribales de Ovamboland se convirtieron así en porciones del Africa Sudoccidental alemana.

En 1914 las tropas portuguesas cruzaron los límites señalados por el río Kunene e invadieron la región de las tribus ombadja, evale y ukuanyama.

En 1914 las fuerzas de la Unión Sudafricana atravesaron el río Orange y en 1917 las fuerzas de la Unión Sudafricana y las tropas portuguesas se encontraron en Namakunde, Ovamboland, en la zona tribal de Ukuanyama.

En 1926 Angola reclamó una parte de Ovamboland. Se trazó entonces la nueva frontera que va desde el río Kunene al río Okavango. Como resultado de la nueva frontera artificial la tribu ukuanyama quedó dividida en dos.

La población kuanyama que vive a un lado de la frontera encuentra muy difícil visitar a los parientes que viven al otro lado de la frontera. Los funcionarios portugueses tratan de manera muy extraña a los kuanyamas visitantes. Nosotros vivimos ahora sujetos a leyes de restricción de la circulación y a otras leyes opresivas y discriminatorias en nuestro propio país.

La actual frontera, que va desde el río Kunene al río Okavango, está destruyendo nuestra vida tribal, interrumpe las relaciones tribales de los kuanyamas, causa penalidades y sufrimientos a muchas personas inocentes y socava la paz social de la tribu.

A partir de 1933 mucho ganado procedente de la parte de la tribu ukuanyama administrada por Africa Sudoccidental que se encontraba al otro lado de la línea divisoria había sido confiscado por la policía portuguesa. Actualmente la policía portuguesa de Oshihedi (Che de) retiene 500 cabezas de ganado confiscado. El ganado fué capturado en febrero. Los propietarios del ganado viven en la parte de la tribu ukuanyama administrada por Africa Sudoccidental.

La población kuanyama que vive en la parte de la zona tribal bajo la administración del Africa Sudoccidental puede ahora llevar incluso sacos de maíz procedentes de la zona ukuanyama, en Angola, a través de la frontera, con permiso de los portugueses.

Un hijo que viva en la parte de la zona ukuanyama administrada por Africa Sudoccidental no puede, sin permiso, visitar a su madre o su padre en la zona ukuanyama de Angola.

Los funcionarios portugueses nos cobran derechos de aduana. No podemos servir a dos amos. Por consiguiente, pedimos a las Naciones Unidas que nos libren de servir a dos amos en cuanto a la zona tribal de ukuanyama se refiere. Queremos, como tribu, sufrir y alegrarnos juntos.

Por consiguiente, queremos someter a la atención de las Naciones Unidas la existencia de esta frontera tan perjudicial, establecida artificialmente en 1927-1928 entre Africa Sudoccidental y Angola, y que divide a la tribu ukuanyama en dos partes.

(Firmado) T. H. HAMTUMBANGELA

e) *Proyecto de resolución concerniente a la petición y comunicación conexa transmitida por el Reverendo T. H. Hamtumbangela, propuesto a la aprobación de la Asamblea General por la Comisión del Africa Sudoccidental*

La Asamblea General,

Habiendo aceptado la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la cuestión del Africa Sudoccidental, incluso la opinión de que las peticiones concernientes al Territorio del Africa Sudoccidental deben ser transmitidas por el Gobierno de la Unión Sudafricana "a la Asamblea General de las Naciones Unidas, que está legalmente autorizada para ocuparse de ellas",

Habiendo autorizado a la Comisión del Africa Sudoccidental, mediante la resolución 749 A (VIII), para examinar las peticiones de conformidad con el sistema de Mandatos de la Sociedad de las Naciones,

Habiendo recibido un informe de la Comisión del Africa Sudoccidental en el que se trata de una petición del 5 de octubre de 1954 y de una comunicación conexa del 19 de febrero de 1955, transmitida por el Reverendo T. H. Hamtumbangela,

Tomando nota de que el peticionario solicita que la cuestión de la futura situación jurídica del Territorio del Africa Sudoccidental sea sometida a la decisión de la Corte Internacional de Justicia,

Tomando nota, además, de que el peticionario plantea cuestiones concernientes a las medidas de discriminación racial aplicadas contra la población no europea del Territorio,

Decide hacer saber al peticionario que, de conformidad con la opinión consultiva del 11 de julio de 1950 de la Corte Internacional de Justicia, a) "el Africa Sudoccidental es un territorio sometido al Mandato internacional asumido por la Unión Sudafricana el 17 de diciembre de 1920", b) "la Unión Sudafricana continúa sometida a las obligaciones internacionales enunciadas en el Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones y en el Mandato para el Africa Sudoccidental", y c) "que la competencia para determinar y modificar la situación jurídica internacional del Africa Sudoccidental incumbe a la Unión Sudafricana, actuando con el consentimiento de las Naciones Unidas"; y que la Asamblea General, por su resolución 449 A (V) de 13 de diciembre de 1950 aceptó la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia respecto al Africa Sudoccidental,

Tomando nota de las observaciones de la Comisión del Africa Sudoccidental respecto de las medidas discriminatorias aplicadas en el Territorio contra la población no europea,

Decide transmitir al petionario el informe y las observaciones del segundo período de sesiones de la Comisión del Africa Sudoccidental concernientes a la situación reinante en el Territorio del Africa Sudoccidental.

f) *Carta del 13 de julio de 1955 dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana por el Presidente de la Comisión del Africa Sudoccidental*

Con referencia a la carta del 7 de febrero de 1955, dirigida a Vd. por el Subsecretario de Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos, acompañando una comunicación del 5 de octubre de 1954 transmitida por el Reverendo T. H.

Hamtumbangela, tengo el honor de informar a usted de que en su 51a. sesión, celebrada el 1° de junio de 1955, la Comisión del Africa Sudoccidental decidió aceptar la comunicación como procedente de una fuente del Territorio, de conformidad con el artículo XXVI c) del reglamento de la Comisión y de que en su 52a. sesión, celebrada el 2 de julio de 1955, la Comisión aprobó un proyecto de resolución concerniente a esa petición. Le transmito, adjunto, una copia del proyecto de resolución que será incluido en el informe de la Comisión a la Asamblea General, de conformidad con el artículo XXVI d) del reglamento de la Comisión, junto con una copia de la comunicación conexas mencionada en ese proyecto de resolución.

(Firmado) Thanat KHOMAN

AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ALEMANIA (véase más abajo)

ARGENTINA

Editorial Sudamericana, S.A., Alena 500, Buenos Aires.

AUSTRALIA

H. A. Goddard, 255a George St., Sydney, and 90 Queen St., Melbourne.

Melbourne University Press, Carlton N.3, Victoria.

AUSTRIA (véase más abajo)

BELGICA

Agence et Messageries de la Presse S.A., 14-22 rue du Persil, Bruxelles.

W. H. Smith & Son, 71-75, boulevard Adolphe-Max, Bruxelles.

BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL

Livraria Agir, Rio de Janeiro, São Paulo and Belo Horizonte.

CANADA

Ryerson Press, 299 Queen St. West, Toronto.

Papierica, Inc., 5112 Ave. Papineau, Montreal.

CEILAN

Lake House Bookshop, The Associated Newspapers of Ceylon Ltd., P.O. Box 244, Colombo.

CHECOSLOVAQUIA

Ceskoslovensky Spisovatel, Národní Trida 9, Praha 1.

CHILE

Librería Ivens, Moneda 822, Santiago.

Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

CHINA

The World Book Co. Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.

The Commercial Press Ltd., 170 Liu Li Chang, Peking.

COLOMBIA

Librería América, Medellín.

Librería Nacional Ltda., Barranquilla.

Librería Buchholz Galería, Av. Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá.

COSTA RICA

Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

DINAMARCA

Einar Munksgaard, Ltd., Norregade 6, København, K.

ECUADOR

Librería Científica, Guayaquil and Quito.

EGIPTO

Librairie "La Renaissance d'Egypte," 9 Sh. Adly Pasha, Cairo.

EL SALVADOR

Manuel Navas y Cia., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

ESPAÑA (véase más abajo)

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Int'l Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

FILIPINAS

Alema's Book Store, 749 Rizal Avenue, Manila.

FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA

Editions A. Pedone, 13, rue Soufflot, Paris V.

GRECIA

"Eleftheroudakis," Place de la Constitution, Athènes.

GUATEMALA

Goubaud & Cia. Ltda., 5a. Avenida sur 28, Guatemala.

HAITI

Librairie "A la Caravelle," Boite postale 111-B, Port-au-Prince.

HONDURAS

Librería Panamericana, Tegucigalpa.

HONG KONG

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA

Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, New Delhi, and 17 Park Street, Calcutta.

P. Varadachary & Co., 8 Linghi-Chetty St., Madras 1.

INDONESIA

Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Djakarta.

IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

IRAN

Ketab-Khaneh Danesh, 293 Sgadi Avenue, Tehran.

ISLANDIA

Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik.

ISRAEL

Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Allenby Road, Tel-Aviv.

ITALIA

Librería Commissionaria Sansoni, Via Gina Capponi 26, Firenze.

JAPON (véase más abajo)

LIBANO

Librairie Universelle, Beyrouth.

LIBERIA

J. Momolu Kamara, Monrovia.

Albert Gemayel, Monrovia.

LUXEMBURGO

Librairie J. Schummer, Luxembourg.

MEXICO

Editorial Hermes S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

NUEVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

PAKISTAN

Thomas & Thomas, Fort Mansion, Frere Road, Karachi, 3.

Publishers United Ltd., 176 Anarkali, Lahore.

The Pakistan Cooperative Book Society, Chittagong and Dacca (East Pakistan).

PANAMA

José Menéndez, Plaza de Arango, Panamá.

PARAGUAY

Moreno Hermanos, Asunción.

PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Lima and Arequipa.

PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO

H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E. 1 (and at H.M.S.O. Shops).

REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Winchester House, Collyer Quay.

SIRIA

Librairie Universelle, Damas.

SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA

Librairie Payot S.A., Lausanne, Genève.

Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.

TAI-LANDIA

Pramuan Mit Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuck, Bangkok.

TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.) Ltd., Box 724, Pretoria.

URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Av. 18 de Julio 1333, Montevideo.

VENEZUELA

Librería del Este, Edificio Galipán, Ave. F. Miranda No. 52, Caracas.

VIETNAM

Papeterie-Librairie Nouvelle Albert Portail, Boite postale 283, Saigon.

YUGOSLAVIA

Drzavno Preduzece, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27-11, Beograd.

Las publicaciones de las Naciones Unidas pueden además obtenerse en las siguientes librerías:

ALEMANIA

Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

W. E. Saarbach, Gersonstrasse 25-29, Köln (22c).

Alex. Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

AUSTRIA

B. Wüllerstorff, Waagplatz, 4, Salzburg.

Gerald & Co., Graben 31, Wien 1.

ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nishinbashi, Tokyo.

En aquellos países donde aun no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York, EE. UU. de A.; o a Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza.

5551